

150

*[Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page]*

945/B

J. xxv. Gar



# LIBRO NUEVO,

C U Y O   T I T U L O :

NUEVO , Y NATURAL MODO DE  
auxiliar à las Mugeres en los lances peligrosos  
de los Partos , sin operacion de manos,  
ni instrumentos.

C O M P U E S T O

P O R D O N B A B I L D E G A R A -  
te y Casabona ; nombrado primeramente , Ciru-  
jano del Grande , y Real Hospital de San-Tia-  
go de Galicia , por la Real Camara de Castilla ; y al  
presente Cirujano Mayor por su Magestad  
de la Ciudadela de Pamplona.

D E D I C A L O

*AL SEÑOR DON MIGUEL BORBON,*  
*Cathedratico antes de Anathomia , y despues jubila-*  
*do en la de Aphorismos de la Universidad de Za-*  
*ragoza , Medico del Rey , y Reyna,*  
*nuestros Señores.*

---

Con licencia en Pamplona : en la Oficina de  
Pasqual Ibañez , Impressor , y Librero , año 1756,

# LIBRARY

OF THE

UNIVERSITY OF MICHIGAN  
MEDICAL DEPARTMENT  
ANN ARBOR, MICHIGAN



COMPTON

FOR THE YEAR 1900  
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN  
MEDICAL DEPARTMENT  
ANN ARBOR, MICHIGAN

DECEMBER

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN  
MEDICAL DEPARTMENT  
ANN ARBOR, MICHIGAN

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN  
MEDICAL DEPARTMENT  
ANN ARBOR, MICHIGAN



A DON MIGUEL BORBON , CIUDADANO DE  
Zaragoza , Cathedratico antes de Anathomia , y  
despues Jubilado en la de Aphorismos de aque-  
lla Universidad , Medico primero del Real , y Mi-  
litar Hospital de la misma Ciudad ; Socio de  
las Reales Academias de Sevilla , y Madrid ; Me-  
dico del Rey , y Reyna , nuestros Señores ; de  
su Real Consejo en el de Hacienda ; Proto-Me-  
dico del Principado de Cathaluña , y Vice-Pre-  
sidente del Real Proto-Medicato de Castilla.

SEñOR



*E* inferior à Superior  
la ofensa crece à pro-  
porcion de la distan-  
cia de las personas , y  
sus calidades ; y se-  
gun esta critica , y nor-  
ma pierde tambien el  
obsequio mucha estima ;  
porque la ofensa es  
mayor de una persona baxa contra la Soberas-  
nia , y magnitud , y es menor el rendimiento,  
quando es tributo de una esclava voluntad. A  
esta luz me hago cargo , Señor , de que en  
ningun modo es meritorio en mi el ofrecer à  
V. S. este trabajo corto , ni debe hacerse lo



V. S. para el aprecio ; pero tampoco dudo se-  
ria su omision delito en mi descuido , quando  
el vinculo que me constituye tributario consta à  
todo el mundo. Porque si los adelantamientos  
de los Discipulos, son tributos debidos de Justicia à  
los Maestros , constando , que V. S. fue mi  
Cathedratico de Anathomia en Zaragoza , na-  
ce esta Obra pechera à V. S. en todo rigor de  
Justicia , sin que la recepcion dexé de traerme  
mucho fortuna , y gracia.

Saneado este motivo de mi debido reconocimien-  
to , ofrezco à V. S. este empleo charitativo,  
que por charitativo espera el mas benigno rostro ;  
sin que lo haga à V. S. recomendable otra ins-  
peccion , que el ser exercicio dictado de pura cha-  
ridad , atractivo para embarzar à V. S. la  
acceptacion. Exempta de lisonja camina esta ex-  
pression , y solo podrá sospecharla quien negare  
sus ojos à la luz ; pero me persuado , que  
solo de este modo he de lograr de V. S. el  
agrado : porque le conozco muy de antemano tan  
humilde , que ni la veneracion con que de to-  
dos es mirado en essa Corte , ni los singula-  
res cariños con que le premian sus Magestades, son ca-

paces de arrebatár sus virtuosas costumbres ; y siendo estas en sentir de Lactancio la mayor nobleza , y en dictamen de Seneca , lo que en vida immortaliza. Yà tengo por ocioso el recuerdo de la nobleza de su sangre , esmaltada con los mayores timbres , intimando el silencio tambien en este assunto , otros dos urgentísimos motivos : El primero , que seria indecoroso hacerse tratable à mi lengua , y permitirse à los borriones de mi pluma , la nobilísima Prosapia , que V. S. acaudala : El segundo , que siendo para esto todos los folios , y margenes estrechas , seria sin duda temeridad muy mucha , el empeñarme en lo que no puede satisfacer todo el Clarin de la fama : Por esto , y porque como dixo Ysicrates con verdad , aquel es mas noble , que tiene mas virtud , dexo de referir en esta dedicacion , lo que à todo el mundo es constante yà : no ignorando tampoco lo que por su adquirida nobleza , adelanta V. S. los auges de su Casa : à cuya Soberania , aunque conozco no es obsequio este respetoso rendimiento ; pero tampoco concibo ser delito mostrarme agradecido , aunque sea en esto , porque es  
en



en todo lo que puedo: con que no contemplando à V. S. en esta accion agraviado, el que su dignacion lo admita con agrado no dudo, y assi quedo satisfecho, y por este nuevo honor que consigo, serán continuos al Altissimo mis sacrificios, y votos, para que prospere à V. S. por muchos años, como se lo suplica.

**El mas humilde Discipulo, y reverente  
siervo de V. S.**

**Babil Garate,**

**CENSURA DEL R. P. M. Fr. MARTIN DE**  
Arregui , antes dos veces Definidor de la Provincia  
de Aragón , del Real , y Militar Orden de nuestra  
Señora de la Merced , Redempcion de Cautivos , Re-  
gente de Estudios , y Comendador del Real Convento  
de el dicho Orden de la Ciudad de Pamplona , y Exa-  
minador Synodal de su Obispado : Maestro en Sagra-  
da Theologia de los de justicia , y del número de la  
referida Provincia ; y al presente segunda vez Co-  
mendador del susodicho Real Convento de Pamplona , y Exa-  
minador Synodal de la misma Diocesi , &c.

**P**OR comission del muy Ilustre Señor Licencia-  
do Don Manuel de la Canal , Provisor , y  
Vicario General de este Obispado de Pamplona ,  
he leído con atenta reflexion , un Libro , que  
se intitula : *Nuevo , y natural modo de auxiliar*, &c.  
Compuesto por Don Babil de Garate , &c. Y aun-  
que su objeto específico no pertenece absoluta-  
mente á mi inspeccion , sino á la de los doc-  
tos Profesores , que á cerca de él , no du-  
do , expresarán su sentir ; pero todo su con-  
texto está arreglado á fundamentales principios,  
comunes de la mejor Philosophia natural ; co-  
mo los puntos Theológico-Morales , que toca  
á bien admitidas opiniones probables de clásicos  
Autores , que cita , y de otros muchos , que  
calla.

Lo que yo mas celebro en esta Obra , es ,  
que dirige la importante materia de que trata ,  
con el precioso , y precioso arte de la suavidad ,  
que para rendir , y vencer dificultades pide la discrecion ,  
imitando la dulzura del Yugo , y Ley suave  
de Christo nuestro Señor , que por San Ma-  
theo,



theo ( cap. II. v. 30. ) dice así: *fugum meum suave est, & onus meum leve* : pues con la violencia , y el inmoderado rigor se invierte todo el orden natural : *violentia invertitur ordo* : que dixo un discreto , y lo significó en una llave: ésta , si violentamente se mueve , suele romperse ; y quien indiscreto la maneja es causa , de que el instrumento que habia de franquear la entrada , ò salida , la impide , cerrando del todo la puerta : para no trastornar , pues , el orden , se ha de usar de los medios con prudente moderacion.

Semejante fue la célèbre maxima del Insigne Boecio : *Optimus est in omnibus rebus modus* : la direccion suave todo lo facilita , y el buen modo todo lo fazona. Pues esta es la discretissima idéa de esta Obra , que es un primoroso rasgo , y el primero , que recibe la Prensa de su Autor laborioso , cuyo reflexivo ingenio , y aplicacion prometen otros libros de igual utilidad ; y éste calazará por aora la gloria de ser unico en el aprecio , à la especialidad de ser el primero en el comun aplauso.

Al primer dia , que gyrò en la rueda del tiempo , calla la Escritura Sagrada el elogio de ser primero , y solo le atribuye el blasòn de ser unico : *Factum est vespere , & mane dies unus.* ( Genes. v. 5. ) Y si se observa su movimiento , se hallará la razon de este epitecto : aquel dia aunque primero en la cuenta del tiempo , salió coronado de muchas luces ; y dia , que siendo primero , se viste de tantos resplandores , justo es se ennoblezca con los tymbres de unico , y singular , *dies unus*. Así contemplo yo este



este Libro insigne ; pues siendo el primero, que dà à la Prensa su Autor , son tantas las utilidades , que para el bien público ofrece, y expide su pluma en los caractéres , que forma, que siendo para el molde el primero , merece para el aplauso ser el unico. Por esso no dudo , que acompañaria la Prensa à un universal sentimiento ; y que gemiria , sino fatigase sus instrumentos en estampar despues de ésta otras muchas Obras , que con aceptacion general aprovechen en gran manera al bien comun.

Por lo que, y por quanto no contiene este Libro cosa , que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè Catholica , Sagrados Canones, y christianas loables costumbres , me parece es digno de imprimirse. Así lo siento , (*salvo meliori iudicio*) en este Real Convento de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos de la Ciudad de Pamplona , à 22. de Febrero de 1756.

Fr. Martin de Arregui,  
Maestro, y Comendador.

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os Don Manuel de la Canal, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona , por el Illustrissimo Señor Don Gaspar de Miranda y Argaiz , Obispo de dicho Obispado , del Consejo de su Magestad. &c.

Por la presente , y por lo que à Nos toca , damos , y concedemos Licencia para que se pueda imprimir , è imprima un Libro intitulado : *Nuevo , y natural modo*



modo de auxiliar à las Mugeres en los Partos dificultosos; compuesto por Don Babil de Garaté, Cirujano Mayor de la Ciudadela de esta Plaza, atento à que mediante remission nuestra, ha sido visto, y reconocido por el R. P. Fr. Martin de Arregui, Maestro, y Comendador del Convento de nuestra Señora de la Merced de esta Ciudad, y por su Censura consta, no contiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres. Dada en Pamplona à 17. de Marzo de 1756.

Lic. Don Manuel de la Canal.

Por mandado del Señor Provisor.

Don Juan de Zenoz, Vic. Sec.

APROBACION DEL MUY R. P. Fr. FRANCISCO Xavier Gutierrez, Lector de Artes en el Convento y Vniversidad de San-Tiago, Orden de Predicadores de la Ciudad de Pamplona.

Por orden del Supremo, y Real Consejo de Navarra, ha llegado esta Obra à mi Censura, cuyo titulo: *Nuevo, y natural modo de auxiliar à las mugeres en los lances peligrosos de los Partos sin operacion de manos, ni instrumentos.*

Y leída con toda reflexion, veo, que

(a) Senec. *Præm.* dixo Seneca para mi: (a) nada encontrarás, que reprehender; pero si mucho que alabar: *plus habes, quod laudes, quam quod ignoscas.* Porque aunque se aparta de la comun opinion, de quantos han escrito en esta facultad, es, porque sabe que Seneca habló bien, quando di-



xo à semejante ocaſion : (b) que no es lo mas (b) Idem. lib. de  
 usado lo mejor , ſino lo que tiene mas bondad : que Vit. Beat. cap 2.  
*ramus quid optime factum ſit , non quid uſitatiffimum.*  
 Y aſſi aunque eſcribe con mucha novedad , reſ-  
 pecto de lo que eſtá eſcrito hafta aqui , no  
 eſtá incluido en la cenſura del meliſſuo Doctór,  
 que de cierto Autor decia aſſi : (c) De homi- (c) D. Bernar.  
*ne tamen , qui iſta loquitur pace ipſius dico paucis ,* Epist. 77. ad  
*quod ſentio. Videtur plus nobilitatis curioſus , quam ſu-* Mag. Hug. de  
*diſus veritatis : gravarique de omni re ſentire cum S. Victore.*  
*alijs , & dicere , quòd , aut ſolus non dixerit , aut*  
*primus. Unde fit , ut in his , que ſentit , & loqui-*  
*tur modum omnino tenere , aut ignoret ; aut diſi-*  
*mulet.* Vuelvo á decir , que eſta reprehension no  
 le comprehende ; porque ſi dexa los caminos  
 que han fingido los Autores , es por ſeguir á  
 la Naturaleza por ſus ſendas reales , que eſto  
 que Hipocrates mandaba á ſus oyentes : (d) Tan- (d) Hypocr. in  
*tum decreta naturæ tenere ; ſoli naturæ credere ; &* Præcep. ad diſ-  
*ſolum modo per vias naturæ de ambulari.* Y cip. aud.  
 ſiendo eſte ( en ſentir de Octavio Horaciano )  
 el modo de acertar , ſe halla el Author tan  
 lexos de aquella increpacion , que ſe hace acre-  
 hedor digno del aplauſo univerſal : (e) Si natu- (e) Octav. Hor.  
*ra tantum imbuti , non etiam philoſophia occupati eſſent* iac. lib. de nat.  
*Medici , levioribus agriitudinum incommodis vexaremur ,*  
*& faciliora remedia caperentur ; ſed hac via ab illis*  
*omiſſa eſt , quibus eloquentiæ ſtudio , ſcribendi , ac diſ-*  
*putandi gloria mayor fuit.* Por eſſo el Author ha  
 experimentado aciertos con tanta facilidad , que  
 parece que ſe los encontraba ſin querer : Y es ,  
 que como Seneca dice muy del caſo , ſiempre  
 encontrará con facilidad acierto en los ſuceſſos ,  
 el que ſiguiera á la Naturaleza ſus paſſos :  
 Te.



(q) Vid Bona- tre? Sino dice, que no la debe aplicar como rem  
 cin. tom. 2. de la dio el Professor, porque es herida de *necessidad mor-*  
*Theol. Mor. disp. tal*; y aunque en orden al uso de los arriba dichos  
 2. *quest. ultim.* Corchetes, que han inventado para extraccion de  
 seccion 1. *punt.* los Infantes, no solo lo impugna con el modo fa-  
 7. y tom. 3. *disp.* cil de extraherlos que prescribe, sino que transcien-  
 2. *quest. 2. punt.* de su impugnacion á las materias morales; pero es  
 10. opinion comunissima la que sigue (q) porque si aun  
 Dian. *sum. mor.* suponiendo cierto el peligro de la Madre en el par-  
 verbo aborto. to, se tiene por illicito el procurar el aborto, mu-  
 Busembau. me- cho mejor se dará por illicita la operacion de los  
 dul. de la *Theol.* Corchetes, con sola probabilidad de la muerte de  
 trat. 4. cap. 1. la Madre, fuera de que trae una Consulta el Au-  
 dud. 2. tor, que hicieron los Professores á la Universidad de  
 Thom. Sanchez. Paris, en que declaró por illicita dicha operacion. (r)  
 tom. 3. de Matr. Tambien dice ser licito el Baptismo en el vientre de la  
 disp. 20. y otros. Madre, en riesgo de no poder salir viva la Prole.  
 (r) Vid. cap. 5. Y aunque á la primera vista parece esto contra el  
 (s) *Tertia part.* Angelico Doctor, (s) y el Gran Padre San Agustin,  
*quest. 68. art. 6.* (t) pero de manera los explica sin hacer violencia el  
 Autor, que sobre la intrinseca, y extrinseca pro-  
 (i) D. Agust. *Epist.* babilidad, que sigue; hace tambien de su opinion á  
 ad Dard. estos Santos Doctores. Por tanto concluyo con las  
 palabras de Hipocrates: (v) *Videntur autem mihi digna esse*  
 Hipocr. lib. 6. *quæ scribantur; maxime hæc, quæ ignorantur, maxime sci-*  
 de art. num. 4. *tu commoda, & quæ magnas utilitates afferunt.* Y des-  
 (v) Hipocr. *ibi*-pues subsume el mismo Hipocrates así: *Quæ igi-*  
 dem. *tur ignorantur hæc sunt;* y va señalando materias ig-  
 noradas dignas de escribirse, y que debieran todos  
 los Professores tenerlas impressas en su mente. Pues  
 aplicada á este Libro aquella misma forma, con-  
 cluye ser dignissimo de que se imprima: porque lo  
 que se ignora, y trae utilidad, es digno de que se  
 dé á la publica luz; *Videntur mihi digna esse, quæ scri-*  
 ban-



...ar; maxime, quæ ignorantur, & quæ magnas utilita-  
es afferunt; subsumo: estas son las cosas que contie-  
ne este Libro, porque el tener solo un quarto de  
hora de parto, es cosa, que hasta ahora no se ha  
descubierto: como tampoco el extraher los Infantes,  
en necesidad para ello de Corchetes, aun en aque-  
los casos tan difficiles, para que fueron inventados  
por los Profesores; sin que se pueda asimismo du-  
rar, que uno, y otro trae utilidades al comun: lue-  
go *Videntur mihi digna esse, quæ scribantur*: à demás  
que no se encuentra en él cosa opuesta à la Chris-  
tiana Religion: assi lo siento (*Salvo meliore.*) En este  
Convento, y Universidad de San Tiago Orden de  
Predicadores de la Ciudad de Pamplona à 7 de  
Enero de 1756 Fr. Francisco Xavier Gutierrez.

APROBACION DE DON RAMON ANTONIO  
Cia, y Sagasseta; Medico Colegial del Colegio Real de  
San Cosme, y San Damian de esta Ciudad.

Obedeciendo el mandato del Real, y Supremo Con-  
sejo de Navarra, he leído con atenta reflexion un  
Libro, cuyo titulo es: *Nuevo, y natural modo de au-  
xiliar à las mugeres en los lances peligrosos del parto,  
sin operacion de manos, ni instrumentos.* Compuesto por  
Don Babil de Garate, Cirujano por su Magestad de  
esta Ciudadela de Pamplona, y desistiendo de elo-  
gios à instancias del Autor, porque sus bien funda-  
dos escritos, afianzados en los aciertos de su expe-  
riencia, buelan sin el impulso de mi pluma; no ca-  
biendo precision entre el mandar, y obedecer, di-  
go no contiene cosa contra las buenas costumbres,  
leyes, y Pragmaticas de su Magestad. Este es mi  
sentir, salvo meliori. Pamplona, y Marzo 22. de  
1756. Don Ramon Antonio Cia, y Sagasseta.



# LICENCIA ; TASSA ; Y PRIVILE

Certifico yó el Secretario del Real, y Supremo Consejo de este Reyno, que por él, precedidas las aprobaciones, y demas requisitos necessarios, se ha concedido permisso, y facultad à Don Babil de Garate, Cirujano mayor del Castillo, y Ciudadela de esta Plaza, para que pueda imprimir, y vender el libro que á compuesto intitulado: *Nuevo modo de auxiliar à las mugeres en los partos dificultosos*, por tiempo de diez años, y con prohibicion de que otro lo pueda imprimir, ni vender; y por dicho Real Consejo, se ha señalado, y regulado el precio de seis maravedís por cada pliego para la venta de dicho libro, segun que todo ello consta de las peticiones, y facultad presentadas por dicho Don Babil, y concedida por el referido Real Consejo, que todo queda en la Secretaria de mi cargo. Pamplona, nueve de Abril, de 1756.

Nicolas Fermin de Arrastia Secretario.

## FEE DE ERRATAS.

Folio 145. lin. 6. Aleximarfacos, lee *Alexipharmacos*. fol. 154. lin. 32. que no buelve jamás, lee *que rara vez buelve*.

No he encontrado otra errata, y por la verdad firmé en este Colegio de Carmelitas Descalzos, de Pamplona à 8. de Abril de 1756.

Fr. Angel de la Ascension.



## PROLOGO AL QUE LEYERE.

**A**migo Lector ; la materia de el libro graduá su estimacion , y calidad ; y siendo la de éste tan útil al comun , no veo por este capitulo motivo para que tu agrado pueda desmerecer. Mas como el libro se hace esclavo , de quien dá dinero por el libro , es dificultoso el que no encuentre algun amo , que dexe de achacar su buen servicio : pero de las tachas , que á otros esclavos hacen aborrecibles , puedo yo muy bien á este libro defenderle. En primer lugar , estoy cierto no es ladrón , porque no está de trabajos agenos vestido , pecado en que otros se suelen hallar culpados ; porque fundado solo en propios experimentos , hê escrito este nuevo modo de auxiliar en los partos , como lo puedes ver por sus capitulos ; y aunque en algunos me valgo de las doctrinas de otros , no por esso incurro en el pecado del hurto ; pues por ser cosas de superiores facultades , recogí essas espigas de caudalosos Authores despues que ellos cogieron sus abundantes mießes ; portandome en esto como otra Rur , que por ser pobre , y no tener propio caudal , acudió á la tierra de un rico Labrador , y andando en pós de sus segadores , recogia el grano caido de su cosecha abundante , y de este modo sin tener cosa suya , ni hurtar , llegaba á hacer suyo propio un gran monton.

Lo segundo juzgo que no miente , que es el segundo achaque , que al esclavo hace aborrecible , porque aunque tal vez de la opinion comun me retiro , tengo para apoyo de la que sigo fundamentos tan verdaderos , como repetidos experimentos practicados por mi propio. Y aunque , ( como dice



Plinio) la mas trillada, y frequentada senda, es la segura para no errar la jornada, tambien dice, que quien no la intenta, es indigno de alabanza, porque huye de lo arduo, y dificil de la senda. Lo tercero, y ultimo, usa de language mediano, que al amo no darâ disgusto alguno. Si estas tres calidades del libro te parecieren bien, me ayudarás à dâr gracias à Dios por haberme dado vida para sacarlo à luz; pero si en medio de esso te pareciere mal, perdona el atrevimiento de escribir, y sirvame de disculpa la buena intencion de haber juzgado serviria al bien comun.

Quando se habla de la curacion de los Sabañones, dice en su lugar, se saque el zumo de las raices de los yezgos; y aqui se advierte se saque el zumo de las raices, y hojas. Vale.

# INDICE

## DE LOS CAPITULOS DE ESTE

### LIBRO.

#### CAPITULO I.

De las Partes externas de la Generacion de la Muger. Pag. 2.

Cap. II. De las Partes internas de la Generacion de la Muger. Pag. 8.

Cap. III. De la menstruacion. Pag. 13.

Cap. IV. De la Generacion del Fetus. Pag. 16.

Cap. V. De la Preñez, y Parto. Pag. 21.  
Capi



Capítulo introductorio al modo de auxiliar en los Partos peligrosos. Pag. 29.

Cap. I. Impugnanse las señales pronósticas, que dan los Autores para el conocimiento de la inmediación del Parto, y muestrense las verdaderas, è infalibles. Pag. 38.

Cap. II. Repruebese por inútil el tiempo anticipado, en que se pone à la Muger en el Patibulo; y declarase el sentido, y manera de tener de Parto solo un quarto de hora. Pag. 46.

Cap. III. En que se dan Reglas para vencer el impedimento, de quando viene la Criatura atravesada; y lograr la rectitud de ella sin molestia. Pag. 50.

Cap. IV. Explicase en que consiste la tortuosidad del Cuello del Utero; y danse reglas para vencer este frecuente impedimento. Pag. 60.

Cap. V. Refutase por impio el uso de los Corchetes, ò ganchos, que ha inventado la industria para sacar la Criatura en los lances, que no puede salir por la Vulba; y se enseña el modo facil de sacarla. Pag. 68.

Cap. VI. Ensenase como se ha de sacar la Criatura con facilidad, quando ésta ha sacado ya la cabeza por la Rima mayor, pero por el estorvo de los hombros le cuesta dificultad el salir. Pag. 79.

Cap. VII. En que se explica el modo de sacar la Criatura, quando viene de pies; y se reprueba la practica de los Authores hasta aqui. Pag. 83.

Cap. VIII. Del Parto natural. Pag. 88.

Cap. IX. Del modo de sacar las secundinas, pares, o placenta. Pag. 93.

Cap.



Cap. X. de el Parto Cesareo. Pag. 97.

Cap. XI. Como puede Baptizarse el Feto en el Utero , en riesgo de no poder salir vivo. Pag. 102

Cap. XII. En que se dan las señales para conocer , quando el Feto dentro de el Utero está muerto. Pag. 107.

Cap. XIII. En que se refieren algunos casos al Author sucedidos , y son confirmacion de toda la doctrina de este libro. Pag. 111.

## ADICIONES A LOS CAPITULOS anteriores.

Cap. I. Addicion à lo dicho en el Cap. I. Pag. 121.

Cap. II. Addicon al Cap. II. Pag. 121.

Cap. III. Addicon al Cap. III. Pag. 124.

Cap. IV. Addicion al Cap. V. Pag. 126.

Cap. V. Addicion al Cap. VI. Pag. 128.

Cap. VI. Addicion al Cap. VIII. Pag. 129.

Cap. VII. Addicion al Cap. IX. Pag. 130.

Cap. VIII. Addicion al Cap. X. Pag. 133.

Cap. IX. Addicion al Cap. XI. Pag. 134.

Cap. X. En que se declara el engaño que padecen , los que creen que ay Partos de diez , once , doce , y mas meses. Pag. 136.

Cap. XI. En que se explica lo que es la Naturaliza. Pag. 139.

Cap. XII. Remedio contra las resultas de los Partos. Pag. 144.

Cap. XIII. Remedios para algunas enfermedades molestas , aunque communes. Pag. 150.





# INTRODUCCION



Eniendo en este mi Libro por principal objeto, instruir una Comadre para los lanzes del parto, seria sin duda alguna muy para notar, no traher la Anatomia de las partes de la generacion de la muger; porque ignorando el oficio, sitio, figura, y magnitud de dichas partes, es consiguiente cometer muchos errores. Para cuya inteligencia se advierte, que son de dos maneras estas partes, unas exteriores, y otras interiores. Las exteriores se llaman assi: Vulva, Pubes, Labios, Rima mayor; Nimphas, Clitoris, Conducto urinario, y su Esphincter; Prostatas femeninas, Carunculas Mithiformes, Vagina del utero, ò Vayna, su orificio interior, y exterior, cuello pequeño del Utero, ò cerbiz; Glandulas de la Vagina, y Esphincter de ella. Las partes interiores son; los Vasos Espermaticos, Vasos inferiores del Utero, Testiculos, ò Ovarios, Tubas de Fallopio, Utero, ligamentos, y Vasos



<sup>2</sup>  
vasos del Utero. He puesto los nombres de estas partes en esta introduccion, para que antes de descender à su explicacion particular, se tenga noticia de este precognito indispensable, que en todas las Ciencias debe presuponerse; porque para saberse la quiddad de el hombre, que ay hombre debe presuponerse. Esto supuesto; entro en mi primer Capitulo.

# CAPITULO I.

## DE LAS PARTES EXTERNAS DE LA *generacion de la Muger.*

**L**A Vulva, ó parte pudenda de la muger, no es otra cosa, que el orificio exterior, y esta es la primera parte externa genital. En ella ay que considerar tres partes; es à saber las partes superiores; las partes laterales, y la abertura que en medio tiene. La parte superior se llama Pubes, ó empeyne, y tiene mucha grossura, y velloso cutis, para que los huesos en el acto de la generacion no se estorben. Las partes laterales se llaman labios, que se componen de mucha pinguedo, carne esponxosa, y cutis redoblado. La abertura de medio se llama Rima mayor, en comparacion del orificio del cuello del Utero, que por tener mas pequenez, se le ha aplicado el nombre de Rima menor. Por esta abertura se llegan las Nimphas à registrar, y estas se llaman assi, porque à lados del conducto de las aguas residen, assi como las Nimphas en las fuentes, segun lo que los Poetas fingen. Es triangular su figura; carnosa, y membranosa su substancia, y segun la diversidad de mugeres, estados, y edad, varia tambien su magnitud, de manera, que crecen  
tan-



tanto à veces, que es preciso cortarlas, porque fuera de los labios sobrefalen. En la parte interior de los labios nacen, y hasta lo mas alto de la Rima mayor se estienden, donde juntos forman una membrana, que sirve de prepucio al Clitoris. Su uso es dirigir la orina para que por los labios no se pueda extraviar, y estenderse para abrir la Rima, al tiempo de parir. En las que han parido están blandas, y flojas, pero en las doncellas, sólidas, y apretadas.

Sobre estas Nimphas ay un cuerpo muy parecido al Miembro Viril, que en las hembras es el principal órgano del deleyte sensual, de modo que algunas han suplido, el defecto de varon, excitando con su confitacion el deleyte sensual. A este cuerpo llama Clitoris, el Anatomico, y es redondo, glanduloso, y largo: Componese de las mismas partes que el Miembro Viril, con sola la distincion, que en su extremo, ò glande (en lugar de abugero) solo tiene una fisura, ò señal de él. Tiene dos cuerpos cavernosos el miembro referido, es à saber uno en cada lado. Estos nacen del Ischion, y antes de juntarse se llaman sus pies, y forman todo su cuerpo con la union. Encuéntrase entre sus fibras, copia de sangre crassa, y obscura. Tiene el Clitoris dos musculos Erectores, que de la superioridad del Ischion nacen, y sobre los cuerpos cavernosos tienen sus raíces; y tiene otros dos *Pudendos tambien*, que corresponden à los *Yaculatores* del Varon. Su origen trahen del *Esphincter* del Ano estos segundos, y se unen lateralmente al Clitoris, por detras de los labios, cerca del urinario conducto. Segun su postura parece, que han de servir para cerrar el orificio de la Vulva, y comprimir en el Coyto el pèn; y no de arrojar el esperma, ò elevar el Clitoris, como algunos otros presumen.



Tambien tiene su freno el Clitoris: participa nervios de los inter costales; Arterias de las hemorroidales; Venas, que van á la cara con el mismo nombre. (Todos estos son Vasos grandes, para que á su ereccion ayuden.) El uso de esta parte es ser estímulo para la generacion, excitando la concupiscencia de la muger. El conducto urinario, que tienen debaxo del Clitoris las mugeres, es un orificio redondo mas ancho, y corto que en los hombres; y por ser mas ancho, y corto, orinan las mugeres mas presto; y no padecen del calculo con tanta frecuencia, porque la prompta salida de la orina, no dexa detener el fabulo, ó arena. Tiene el conducto urinario su musculo Esphincter, que suprime, ó permite la salida de la orina á su libertad. Entre las fibras carnosas del conducto de la orina, y la tunica de la Vagina, ó vayna, ay un cuerpo algo blanco, glanduloso, que llega á tener hasta un dedo de grueso, el qual hasta cerca de la vegiga se estiende, y termina en lo inferior de la Vulva con muchos excretorios canales, que derraman un mucilaginoso humor, (principalmente en el acto de engendrar,) para los mismos fines, que el que destilan las Prostatas del hombre, de donde se infiere, que esta es la parte, que en las Gonorreas padece; como se convence tambien, por las disecciones de los que han muerto de esta enfermedad.

Abriendo los labios algo mas, se ven en medio de la Rima menor, quatro Carunculas llamadas Mirthiformes, por ser á las hoxas del mirtho semejantes. Estas tienen su colocacion en quadro; la mayor debaxo del urinario conducto, la menor en el angulo opuesto, y las dos medianas tienen á los lados de estas su sitio. Estas Carunculas están en las doncellas, unidas, y juntas por membranillas; las quales si en el



5

Coyto se rompen , no buelven despues à reunirse , y assi se hallan sin esta union , en las que han perdido la virginidad. Estas referidas Carunculas , son producciones de las arrugas carnosas de la Vagina; cuyo uso es comprimir el pèn , para el reciproco deleyte sensual , y se recogen al tiempo del parto , para dar passo franco al fetus , por esso se ocultan por algunos dias despues de èl , y no buelven à descubrirse hasta que la Vagina se restituye à su estado natural. Algunos Anatomicos presumen , que estas no son Carunculas , sino una membrana llamada Himen , transversalmente estendida , y por enmedio abugurada , para que el menst ruo tenga su salida , la qual membrana se rompe en el primer acto de la generacion , y assi se tiene por signo indefectible de la virginidad. Aseguran , y afirman otros , que solo ay una Caruncula en el urinario conducto , y que las demàs eminencias con el Himen corrugado , y roto , por lo qual afirman , que en las donzellas tales Carunculas no se hallan. Lo mas probable es , que en las virgenes , y doncellas , se encuentran tambien dichas Carunculas , aunque estrechas , y unidas por sus membranillas.

La Vagina es un membranoso canal , redondo , y de bastante longitud , cuya colocacion , y sitio , es entre el orificio interno , y externo del Utero. Llámase con este nombre de Vagina , porque al pène le sirve como de vayna. Su puesto es la cavidad del Hipogastrio , entre la vegiga , y el intestino recto , al qual se une tan estrechamente , que parece que sus membranas se confunden ; de modo , que rota qualquiera de ellas en un parto trabajoso , en la operacion de la fistula de el Ano , ò en la corrosion de qualquiera Ulcera , los excrementos pasan facilmente del intestino à la Vagina. Y en este caso se impide la comu-



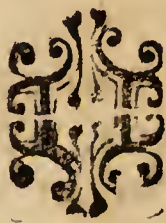
comunicacion de los excrementos, introduciendo un pesario abuggerado por arriba, y por abajo, y al mismo tiempo cerrado por los lados. La substancia de la Vagina, es una substancia membranosa, para admitir compresion en el Coyto, y juntamente extension en el parto. De seis dedos (poco mas, ó menos) es su longitud: pero su anchura es medio dedo, y no mas. Consta de dos membranas, una externa, y carnosa, por la qual se mueve, y une al recto, y la Vegiga; Otra interna, blanca, carnosa, y con arrugas, blanca, porque es nerviosa; nerviosa, para ser sensitiva, y para proporcionarse à la longitud del pene corrugada, y sirve lo corrugado tambien, para estenderse al tiempo de parir, y excitar con su desigualdad en el Coyto, mayor titilacion. En las que han parido mucho, ò usan mucho de la venus, se borran estas arrugas poco à poco.

El Orificio externo de la Vagina, antes de la pubertad, mas estrecho que su mismo canal es; y la señal probable de la virginidad, es, assi la multitud, y aspereza de las arrugas de la Vagina, como la dicha estrechez. Algunas veces el orificio de la Vagina, està tan exactamente cerrado con una membrana, que ni aun la evacuacion menstrual puede tener salida. *Imperforados* se llaman las que tienen esta disposicion, cuyo obstaculo no se puede quitar, sino cortando la membrana, para que el menstuo pueda salir. El orificio interno del Utero, ò de la Vagina extremo interior, es semejante al abugero de la glande Viril. Este sale de la matriz, y dà passo à lo que ha de entrar. Este es denso, y de mucha estrechez, y se cierra tanto despues de la Concepcion, que segun Galeno ni la punta de una abuja puede entrar por el; y assi persevera hasta los ultimos meses de la preñez, en que  
lo



lo humedeze, y relaxá un viscoso humor, para que el fetus salga con mas facilidad. En el parto se estiene mucho en longitud, y latitud, cuyo movimiento necesario, y no voluntario es. Un pulgar de largo tiene aquel espacio, que ay entre el fondo del Utero, y el interno orificio; el nombre con que es llamado es, *pequeña Cervix*, y la anchura que tiene viene à ser, como una pluma de escribir. Está cerrada todo el tiempo de la preñez, y rara vez llega á entrar dentro de ella el Miembro Viril; pero si alguna vez ha llegado por su demasiada longitud, hallandole abierto en el tiempo de la menstruacion, ha quedado comprimida la glande, y ligado como los perros el hombre: para que esto se remedie, se ha de derramar agua fria sobre ambos genitales.

Entre el texido de la membrana de la Vagina, ay innumerables glandulas pequeñas, que destilan un viscoso humor, para que este conducto se llegue à humedecer, cuya acrimonia causa el uterino furor; y la mucha copia de estos humores, es lo que llamamos *flores blancas*, *catarro uterino*, ò *gonorrea simple*. La Vagina tiene su Esphincter sobre el Clitoris, que naciendo del Esphincter del Ano sube lateralmente, y la ciñe para que no pueda entrar el ayre, y enfriar el esperma espiritioso del hombre, antes que por las tubas, ò los Ovarios penetre.





# CAPITULO II.

## DE LAS PARTES INTERNAS

de la generacion en la  
Muger.

**V**Asos Sanguineos Espermaticos ay, asfi como en el hombre, en la muger. Tambien nacen en las mugeres las Arterias, de la anterior parte de la Aorta; pero prosiguen de manera distinta; pues se dividen en dos troncos à su mitad, de quienes el mayor vâ al Utero, y al Teste el menor. A estas Arterias referidas, acompañan otras Venas Espermaticas, que subiendo del Utero, y los Têstes, vienen en dos troncos à juntarse; uno à la derecha, que vâ à la Vena Caba, y otro à la izquierda que vâ à la emulgente Vena. Ay en el Utero otras Arterias, y Venas inferiores, que son ramos de las Hypogastricas, y Hemorroidales: las primeras son mayores, y por el Utero, y su Vagina se distribuyen. Las segundas Hemorroidales, son pocas, y menores; y se distribuyen en la parte inferior de la Vagina solamente. Todas estas Arterias se comunican mutuamente, y las Venas con las Venas tambien lo hacen por muy manifestas Anastomoses. Pero no ay Anastomoses de Arteria con Vena, ni de Vena con Arteria. Los Vasos Espermaticos de las mugeres se diferencian de los de los hombres, en que son mas cortos. los de las mugeres, porque las partes donde vâ no estàn tan distantes, y tambien en que la Arteria no baxa rectamente, sino con muchos rodeos,



ródeos, y enlazes, para que no baxe tan precipitadamente la sangre à partes tan delicadas como los femeninos Testes. Pero en quanto á los usios, unos mismos son en ambos sexos. Tienen tambien las mugeres dos Testiculos; à quienes llaman Ovarios los modernos Anatomicos, porque están llenos de huevos, al simil, que lo están las hueveras de las aves. Estos están dentro del vientre en la cavidad del hipogastrio, à los lados del fondo del Utero, de quien distan dos, ó tres dedos. Tienen de los del hombre en la magnitud diferencia, como tambien en la figura, conexión, tegumentos, y substancia. Es varia su magnitud, segun los diversos estados, y la edad: pero es lo comun, ser la mitad menores, que los del Varon. Su figura es redonda, pero por adelante, y por detras aplanada. Unense al Utero, por un fuerte ligamento, por las Tubas de Fallopio, y ligamentos laterales. En las preñadas están mas cerca del cuello de la matriz, porque el fondo se dilata, y está mas alto en la preñez.

Blanca es la substancia de los Ovarios, ó Testes, y compuesta de membranas, que floxamente se unen, por unas fibras sutiles, y enlazadas con los vasos, ó nervios intercostales, entre estas membranas, ay muchas vexigas pequeñas, llenas de un humor Diaphana, semejante à la clara del huevo de gallina, el qual humor si se cueze se endurece, al modo, que la clara del huevo de las aves; Por lo qual se hace creible, que siendo la naturaleza en sus obras uniforme, estos pueden por huevos reputarse, de los que se hace la generacion de el hombre. Hallanse en estos Ovarios alguna vez otras Vesiculas con un aquoso humor, que al cocerse no se quaxa con facilidad; y estos falsos huevos, ó aquosos tumores, se llaman por los Auto-



res Hidatides. Fallopio Anatomico de Padua, fue el primer inventor de unas Tubas, que aora se dicen por esso las Tubas Fallopianas, y vienen à ser dos conductos, semejantes à las Tubas de un Exercito, que vãn desde los Testiculos al Utero, uno à cada lado. Estàn à los dos lados del Utero, en cuyo fondo entran con un remate angosto, desde el qual estendiendose, y dilatandose, hasta el Ovario se retuezcen, y suben; al qual (rodeando casi su mitad) abrazan, y se unen con èl por una delicada membranilla, entretejida de fibras musculosas. La longitud de las Tubas de Fallopio, lo regular es quatro, ò cinco dedos; y aunque dichas Tubas estàn huecas, no es igual su *cabidad en toda su largura*; porque en lo mas ancho cabe un dedo, y apenas cabe una alambre àcia el Utero. Su substancia es carnosa; para que con su movimiento introduzcan àcia el Utero, la Vesicula, ò huevo que cae del Ovario. Componense de dos tunicas, la una interna, y la otra externa. La interna es continuacion de la interna del Utero, y la externa se continûa con la externa del Utero mismo. Su uso es conducir lo espi-rituoso del esperma masculino à los Ovarios, para fecundar à los huevos, recibirlos, quando caen del Ovario, y por medio de sus fibras musculosas conducirlos al Utero.

El principal organo de la generacion, es el Utero, ó matriz, situado en lo inferior del hypogastrio, entre la Vexiga, é intestino recto. La cavidad del hypogastrio à donde pertenece, es mas ancha en las mugeres, que en los hombres, para que el Utero pueda tener situacion, y estenderse con mas libertad en la preñez. No puede determinarse su magnitud, porque varia en diversos estados, y edad. Serà de la magnitud de una nuez en las donzellas; en las inconti-

nentes



nentes de una pequeña calabaza, pero en las preñadas es de grandeza portentosa, porque hasta mas arriba del ombligo les passa: Como una pera su figura viene á ser, pero aplanada por delante, y por detras, su cuello lo tiene ácia abaxo, y ácia arriba está lo ancho, que es el fondo. Es tambien diverso, y vario su grueso, segun diversos tiempos, y en diversas partes de dicho Utero. Ácia su orificio interno es mas denso; en las donzellas todo él es mas delgado; en las preñadas notablemente grueso, y tanto mas, quanto mas veces lo han estado. En el tiempo del menstuo se hincha por la sangre que contiene, y á la proporcion de evacuarle se disminuye. Membranosa es la substancia de la matriz, para poder dilatarse, y comprimirse en la preñez. Compone de tres membranas, una externa, otra propria, è interna la ultima. La primera viene del Peritonèò, y es gruesa: la segunda aún es mas gruesa, y se compone de todo genero de fibras, rectas, obliquas, y transversas, cuya elasticidad ayuda mucho en el parto, para la expulsion del Fetus. La ultima interna, es delgada, nerviosa, y lisa, á cuya superficie en el fondo de esta Viscera, se halla pegada la Placenta: ácia el cuello está arrugada esta tunica, y poblada de Glandulas pequeñas, que filtran un mucilaginoso humor para que el interior Orificio se pueda humedecer. El cuello de la matriz se une á la Vexiga por delante, y mediante el Peritonèò, los huesos del Pubis; y por detras, se une al recto, y hueso Sacro tambien. Los superiores ligamentos, llamados anchos, son dos producciones del Peritonèò, que de los lomos salen, y en los lados del fondo tienen sus raíces. Son semejantes á las alas del Murcielago, y sirven para mantener los Ovarios en su sitio, y conducir los Vasos que van al Utero.



ro. Los inferiores, ó redondos ligamentos, nacen de los lados del fondo, ácia sus dos eminencias dichas Hastas; de donde baxan obliquamente; y penetrando los anillos del Abdomen, llegan á las Ingles; y dividiendose en muchos ramos se radican cerca del Clitoris unos, en los labios de la Vulva otros; y otros vãn á los muslos, y así sucede, que se confunden con las membranas, que cubren estas partes. Y esta es la razón á mi ver, porquẽ las preñadas sienten en los muslos dolor; porque conforme se vãn elevando el fondo del Utero, tira ácia arriba estos ligamentos, y las membranas, con quienes están adheridos, y por lo mismo no pueden de rodillas permanecer, porque estirados dichos ligamentos trahen ácia abaxo la matriz. Estos ligamentos, demás de su interior substancia, de todo genero de Vasos texida, y tambien de algunas Fibras carnosas, están cubiertos por fuera de dos membranas. Cerca del Utero son gruesos, huecos, y redondos, hasta el Pubis donde son menores, y llanos. Su uso es para ayudar en el parto, á la salida del Fetus; y para mantener el Utero en equilibrio, para que no se incline á un lado, ni á otro.

El Utero tiene sus Arterias, y Venas, de las que llaman Espermaticas, é Hypogastricas; mas los nervios que se distribuyen por él, unos son del par intercostal, y otros de la medula del hueso Sacro. En la opinion de que el Fetus se nutre en el vientre de un humor lacteo, semejante á aquel, que yá nacido le presta el alimento, parece debe tener tambien Vasos lacteos, que caminan á el desde el mesenterio. El uso del Utero primero, y principal, es ser fecundo campo de la generacion, dando passo franco hasta el Ovario, al Semen espírituoso masculino, y nutriendolo hasta la madurez del Fetus; que por sus Fibras Musculosas

lo



lo hecha fuera en el parto. Su segundo uso, es ser lugar por donde menstrualmente se expurgan las impuridades de este sexo. Y yà que à la menstruacion nos hemos venido sin sentirlo, sea de ella el capitulo tercero.

## CAPITULO III.

### DE LA MENSTRUACION.

**T**Oda hembra siente el ardor venereo, quando se le hincha, y arrara su Utero; porque fermentando entonces sus humores, excitan prurito, y calor grande, que la determinan à buscar el macho de su especie. Aunque siempre ay en las mugeres esta disposicion para concebir, la ay mucho mayor en el tiempo de la menstruacion, en que los humores del Utero fermentan, y él se rareface, é hincha. Y es precisa esta mutacion, porque como el fetus alli se ha de nutrir, no pudiera comunicarle el succo del alimento, si estubiera el Utero denso, y apretado; porque por las Tubas baxar el huevo no pudiera, si dichas Tubas no se dilataran. Esta evacuacion de sangre la tienen las mugeres cada mes, y por esso se llama menstuo, ò menstruacion.

Los Galenistas asignan por causa de esta menstruacion, la multitud de sangre que ay en la muger: sus razones son; porque las mugeres tienen vida ociosa por lo comun, y assi no resolviendole con el exercicio los humores, causàran varias enfermedades, sino huviera dispuesto provida la naturaleza, que  
menf-



menstrualmente esta plenitud se evacuara. Pero esta razon no puede tener verdad : porque las hecticas , y convalcientes menstrúan , siendo assi que la sangre es en ellas poca , y al rebès no menstrúan los hombres , aunque estèn muy llenos de sangre. Lo segundo , ay muchas mugeres habituadas al trabajo , sin que por esso su exercicio violento , les impida la ordinaria evaquacion , que es mas copiosa que en las ociosas por lo comun. Lo tercero , que la mucha plenitud , mas es impedimento para la menstruacion , y assi à veces los Medicos se ven obligados à sangrar , para facilitar , y excitar esta evacuacion. Lo quarto , por que aunque la nutricion del Fetus , sea de la menstruacion causa final , mas no es esta suficiente razon , porque en las hembras brutos , ay tambien necesidad de la nutricion del Fetus ; y con todo esso ninguno menstrua à excepcion de las Monas , que teniendo sangre menos que las Bacas , menstrúan estas , y las Bacas nunca ; luego ni la nutricion , ni la plenitud , son causa ni eficiente , ni final de la menstruacion.

Pero dirà la Astrologica medicina , que la causa del menstuo es el influxo de la Luna , que sobre todos los cuerpos humedos domina ? Pero à esta hypothesis le falta el explicar , porque (siendo cuerpo humedo) la sangre del Varon , no la hace la Luna menstrualmente crecer. Ademàs , que este dominio de la Luna , no tiene conformidad con la experiencia ; porque si fuera assi ; debiera toda muger menstruar en mes Lunar , y se vé , que unas lo hacen en el periodo de quince días , otras de veinte , y otras de treinta. La causa pues de la menstruacion , es un fermento uterino de naturaleza salina Alkalica ami vér , porque sus efectos son de mordacidad , sutileza , y ardor , que  
todo



todo es ( de los que llaman Alkalicos ) propiedad. Este fermento, ò menstiuo , se recoge poco á poco en las partes glandulosas del Utero ; en donde detenido adquiere acrimonia de fermento , que llegando á la actividad , y copia debida , abre camino , y con toda la sangre se mezcla , excitando en ella fervor , y turgencia. De lo qual se origina , que mediante esta fermentacion , se evaqua con la sangre toda impuridad , y dura este tumulto , hasta que del todo se evaqua el fermento , y en caso de no evaquarse enteramente , causa Simptomas crueles. De aqui se originan tambien los dolores que en los lomos , y caderas sienten las mugeres ; causados , de que los Vasos , y membranas circunvecinas se estienden , al subir por la vena caba , la massa sanguinea , arrarada , y espumosa.

La razon de venir esta evacuacion con determinado periodo , es , porque segun el temperamento , edad , estacion del año ; y en fin segun la crasis de los liquidos , y textura de los sólidos , adquiere dicho fermento la precisa actividad en tiempo determinado ; como sucede en los demás fermentos , que se exaltan en tiempo determinado , y adquieren el vigor preciso. v.g. el fermento de vino , y pan , que á determinado tiempo mueben fermentacion. Infierese de esta hipotesis , que el tardar quince , veinte , ó treinta dias en adquirir la debida exaltacion , consiste en la detencion que necesita para que sus partes salinas se expliquen sobre las demás. Infierese tambien , que la razon de faltar á las preñadas el menstiuo , es , porque despues de la concepcion se immuta la conformacion del Utero , y assi queda incapáz de congrega dicho fermento : y en las que están criando , porque el Utero aún no está en su nativa constitucion restituído ; pues los pechos , y el Utero tan Sympaticamente se corresponden , que mien-  
tras



tras ellos dilatados se mantienen , el Utero conserva la disposicion , en que se puso al tiempo de concebir ; y solo se reduce à su antiguo estado , quando los pechos se reducen al suyo. De todo lo dicho se infiere tambien , que assi como el labrador , para que el grano fructifique en la tierra , la muelle , y la àra , no solo porque mejor se interne , sino porque el nitro del ayre pueda penetrar à vivificarle ; assi la naturaleza ha dispuesto como mullir , y dilatar , las partes internas femeninas de la generacion ; no solo para que penetre la Aura Elpermatica , que debe influir en el Ovario , sino para que con mas facilidad descienda el huevo por la Tuba al fondo del Utero , donde se ha de celebrar el nutrimento ; esta es la causa final de la menstruacion , y por esso las Viragos , como no menstrúan , no pueden concebir.

## CAPITULO IV.

### DE LA GENERACION DEL

#### *Fetus.*

**L**uego que el Semen masculino inspira en el Ovario , y se insinúa al huevo , ò huevos , con quienes ( segun la actividad de su grado ) tiene encuentro , excita en ellos calor , y turgencia , de modo , que no cabiendo en las celdillas membranosas , caen al conducto de la Tuba ; quien por su movimiento peristaltico , los conduce à la concavidad del Utero , que es el fecundo campo , donde se celebra la generacion del Fetus. Todo esto es assi ; pe-



fo en el modo de hacerse ay entre Medicos , y Philosophos dificultad. La opinion antigua de Philosophos, y Medicos , era , que los animales eran engendrados unos por otros , mediante el semen , á quien reputaban causa instrumental de esta obra admirable. Pero viendo los Philosophos modernos , que no ay agente natural tan sabio , que sepa dibuxar con perfeccion una flor , quanto , y mas la estupenda fabrica de un animal ; infirieron , que sola la Divina Magestad , podia ser de tan admirable obra el Author. Ni vale lo que los Escholasticos dicen , es à saber , que es un subdelegado el semen ; porque si nosotros , aun despues de hecho , no comprehendemos el artificio del cuerpo humano , y por esso trabajamos en investigarle , mal le entenderemos antes de hacerse , y por consiguiente , mal podremos dar la Virtud , y poder que no tenemos , aun substituto , ò podatario.

Dexada pues yà esta opinion antigua , los modernos se dividen en dos sectas : la primera dice , que hizo Dios en el principio todos los cuerpos de los vivientes , assi sentivos como vegetables , organizados en compendio , pero tan pequeños , que muchos millones de millones juntos , no podian perceberse por los sentidos. Dice tambien , que estas semillas , ó principios , los esparciò por los Elementos , entre cuyas particulas ardan confusos , introduciendose en todos los cuerpos de plantas , y animales , hasta que encuentren matriz , y suco proporcionado que los penetre , y aumente ; explicando en lineas sensibles el viviente , que estaba alli en potencia , è insensible. La segunda , opinion de los modernos Philosophos , no pone à las semillas confusas con los Elementos ; sino supone , que en la primera hembra de cada especie de animal , formó tantos corpusculos pequeños el Criador , quantos

C

hijos



hijos tuvo, ò pudo tener, y en cada uno de estos, quantos pudo concebir. V. g. en Eva estuvo formada en abreviatura toda la posteridad de Adàn, esto es, los que fueron son, seràn, y pudieron ser. Con que en esta hypothesis, solo (mediante su Esperma) hace el generante, el explicar, y poner en movimiento aquella organizacion, que estava oculta, è invisible alli, â lo qual llaman generacion. La tercera opinion añade, que en la humana especie, las pequeñas semillas del Ovario, son como otros tantos gusanillos, ò insectos, que primero viven con alma de brutos; hasta que el alma racional sucede, mediante la qual pasan al ser de hombres.

La primera opinion es agena de verdad, pues en ella no se puede entender, como se hace la primera nutricion; porque si son tan subtiles las semillas vagues con los Elementos, que penetran por los poros de qualquier mixto, penetraràn tambien por los del nutricao succo; y assi el succo nutricao no podrá penetrar por los suyos, para su nutrimento, y aumento. En la segunda hypothesis, no se puede explicar tan facilmente, porque los hijos salen parecidos â los Padres; pues si yâ estaban formados en el semen, no ay â quien se atribuya el ser semejantes; siendo accidental, que â las semillas yâ figuradas las actúe éste, ò el otro Padre. Ni se puede explicar la generacion de los *Híbridas*, ò animales de especie mixturada; V. g. como la Mula, que en magnitud, pelo, y fuerza, tiene con la Yegua semejanza, y al Borriquito se parece en la configuracion, y figura. Pues el parecerse â uno, y otro, assi en especie, como en individuo, es suficiente argumento para persuadir que en la semilla no estava ya formado el animal, sino que ambos sexos concurren â su formacion. La tercera opi-

nion



nion es cosa ridicula ; porque qué necesidad ay, que para ser hombres , sean primero bestias : ni que la forma humana , que es la alma racional , se ayade introducir en un gusano , ò lombriz ?

Lo mas verisimil es , que la generacion solo se distingue en el modo de la nutricion ; pues la generacion no es mas , que una primera nutricion , y la nutricion no es otra cosa , que una successiva generacion. Para persuadir este pensamiento , supongo lo primero , que de la misma materia que nos nutrimos, nos formamos , segun el axioma de los Philosophos. Lo segundo se supone , que la facultad nutritiva , y generativa son tan inseparables , que no ay substancia que nutra , sin que en ella se encuentre la potencia, para que pueda engendrar su semejanza ; ni cosa que engendre su semejanza , sin que tenga nutritiva potencia. Lo tercero ; que la materia que à cada parte ha de nutrir , debe ser de distinta naturaleza , y configuracion. V. g. para los huesos salino terrea , y viscosa para las Membranas , &c. Lo quarto , que la parte del succo nutritio , proporcionada en varias circulaciones à cada miembro , vâ poco à poco recibiendo la configuracion correspondiente , segun la particula , ò molde por donde se hace , hasta que desmoronados los angulos , queda parecida del todo , y se agrega , y congutina en este caso , ocupando el lugar de lo que se ha resuelto ; y de esta manera queda dicha parte convertida yâ en parte viviente. Lo quinto , que no pudiendo aglutinarse à los Miembros todo lo que se elabora , es preciso que muchas de estas particulas nutritivas yâ figuradas , ( no hallando hueco donde encaxarse , ) para que del impetu de los liquidos estên libres , refluyan à las comunes Vias , desde donde son filtradas , y depositadas en los Testiculos de am-



bos sexos, que son como Collatorios suyos ; y alli se conservan, hasta que comunicando la Aura masculina expansion en el huevo femenino, le obligan á salir del Ovario, y baxar por la Tuba al Utero. Lo sexto, que puestas en movimiento, todas estas partes del succo nutritio de ambos sexos, se empiezan à rebolver mutuamente, y no buelven à aquietarse hasta que una baraja de ellas ( permitaseme decirlo assi ) queda conforme al modelo general por donde se labró. Es à saber ; junto al hueso la Ternilla ; junto al muslo la Pierna ; el Tendon junto à la Ternilla ; &c. Lo septimo, que todas aquellas partes que no han hallado lugar, ni tuvieron oportunidad para su colocacion, se precipitan al Utero, y sirven para nutrir, à aquel homunculo, que se supone formado yá ; en el qual empezando à tener movimiento los liquidos, y elasticidad los sólidos, se debe yá viviente concebir, por la informacion del alma racional, criada, é infundida por Dios, quando concurren las debidas disposiciones para obrar. Veis aqui explicada la generacion, segun mechanica facultad.

En esta hypothesis, y modo de discurrir, se explican facilmente todos los Phenomenos de la generacion: lo primero ; por què enflaquecen los Luxuriosos ? Y es por evacuar en los referidos Coitos, muchas partes del succo nutritio, que debia ceder en alimento de sus miembros. Lo segundo ; porque el Fetus sale semejante en especie, sexo, individuo, accidentes, costumbres, à sus progenitores ? Y es porque baxando el Elperma figurado especifica, è individualmente, debe comunicar à la Prole el carácter que trae ; y si la parte decidua del hombre que està destinada à formar el Pene, halla mas facil aptitud de colocarse en la region del Pubis, que la que està desti-



destinada à formar la Vulva , se engendra Varon , y sinó hembra. Semejantemente si por alguna contingencia , quedan colocadas mas , ó menos partes de las que debian , y mejor , ó peor elaboradas , sale monstruoso el Fetus , con monstruosidad correspondiente , al defecto , otros muchos Phenomenos se explican con esta hypothesis , que se pueden vér en el Doctor Martinez.

## CAPITULO V.

### DE LA PREñEZ, Y Parto.

**D**Espues que las partes del semen masculino mas sutiles , y espirituosas , penetrando por la porosidad de las Membranas , se ponen en mutua agitacion con las particulas femeninas , se vãn quaxando como queso , los miembros todos aun tiempo mismo ; y à los siete dias de la inspiracion reciben delineacion ruda , y à los quarenta , manifesta , y distinta , si hemos de creer á Hipocrates , por quien se gobiernan prudencialmente las leyes civiles , no pudiendo hallar evidencia , en materia tan escondida. Entonces es muy de creer , que infunde Dios la alma racional , imagen del mismo Criador ; y entonces empieza à vivir el hombre animado de una forma , que contiene eminentemente las tres vidas , intelectual , vegetativa , y sensitiva. Despues de animada así la Prole , se vá perficionando mas , y mas hasta los nueve meses , que en la carcel del vientre de su Madre reside;



tide ; hallandose la diferencia de este estado , à quando yà està nacido. Lo primero ; en que las Arterias, y Vena Umbilical , que en el Fetus son Vasos abiertos , se consolidan despues en los adultos , y ( faltandoles el uso ) degeneran en ligamentos.

Lo segundo ; que el Hgado , y Cerebro son mayores ; el Hgado , para que mayor copia de colera subministre, con la que supla el defecto de actividad de su dulce sangre : el Cerebro ; porque es la fuente de la nutricion , de que ay tanta necesidad en aquella primera edad. Lo tercero ; la Appendix vermiforme del Intestino Ciego ; es mas ancha que en los adultos, y las Capsulas Atrabiliares, son tambien mayores en la edad tierna. Lo quarto, los Riñones tienen mas desigual la superficie. Lo quinto, la Glandula *Thymus*, es mas corpulenta , que en los adultos : porque es de las que nutren , y ay mas necesidad de esta nutricion entonces , que en las demás edades. Otras muchas diferencias de estos dos estados trahen los Authores , que se pueden ver en el Doctor Martinez ; como que los huesos son tan blandos como cera , ò propriamente son Ternillas ; sus articulaciones imperfectas , y como Membranosas ; que los dientes no se ven , y solo se halla en los alveolos una mucosidad , que es su raiz , y otras à este thenor.

En los meses primeros de la preñez , en que la constitucion del Utero , aun no ha tenido mutacion total , el fermento menstuo , que aun se recoge alli , no encontrando salida para la evacuacion , por los Vasos ( que suponemos impedidos ) de la matriz , recircula à las partes internas , y conforme à donde vâ causa tension de pechos , vertigos , cephalalgias ; subversion de los sentidos , vomitos , dolores , inapetencias , de modo que lo que se apetecia antes , despues se aborrece.



rece. En los meses del preñado , ay que considerar diferentes cosas contenidas en el Utero ; es à saber la Prole , las Aguas en que nàda , y Membranas que le cubren , la Placenta que le une à la matriz , y la Cuerda Umbilical. La Prole , Embrion , ò Fetus , es una masa Espermatica ruda en el principio , que en espacio de nueve meses viene à ser cuerpo humano perfecto. Las membranas dèl son dos , y segun otros tres. La primera , y externa es el *Chorion* , densa , esponxiosa , y de innumerables Vasos sanguineos sembrada. La segunda interna se llama *Amnion* ; delicada , transparente , y con algunos Vasos de sangre , la qual contiene las aguas donde nàda la Prole. La tercera que se halla en los irracionales , (pero algunos AA. la niegan en el hombre) es la *Alantois* , que con el Uracho se continúa , y sirve de recibir la orina , y està entre el *Chorion* , y *Amnion* situada. Las disecciones que se hacen en España son tan pocas , que de esto no la he visto hacer nunca. Y asì no me declaro de ninguna opinion , aunque Authores de mucha nota afirman que la ay.

El Hgado Uterino , ò la Placenta , es una masa carnosa , y esponxiosa , al Utero unida , como al arbol la yedra , de donde nace la Cuerda Umbilical , por la qual està atado el Fetus , ò Embrion. Su figura es redonda , aplanada , aspera , y convexa por el lado del Utero , y concava por el lado que mira al Fetus. Su Diametro es de ocho dedos , y su grueso de uno : unele por su parte convexa con el Utero , y por su parte concava con el Fetus. Toda la Placenta està cubierta de una tela muy lissà , que con el *Chorion* , y el *Amnion* se continua. El lugar donde se une la Placenta al Utero no es fìxo ; tal vez se une por el lado derecho , y otras veces se une por el izquierdo , y por lo mas comun al fondo ; segun le determina la situacion



cion de la muger quando caè el huevo. La substancia de la Placenta es vasculosa, de los extremos de las Arterias formada, y Umbilicales Venas. Su uso es comerciar la sangre del Fetus à la Madre, y conducir el alimento que debe nutrirle. La Cuerda Umbilical es una trenza del grueso de un dedo, compuesta de los Vasos Umbilicales retorcidos, cubierta de una fuerte membrana, y con el Amnion continua. En la Placenta tiene su nacimiento, originandose de las pequeñas raíces de los Vasos, que junto se unen en los Umbilicales Troncos, cuya extremidad termina en el Ombligo del Fetus. Lo tocante à su largura, es casi de una vara: lo primero; para que el Fetus moverse pueda, sin arrancar à la Placenta de donde està pegada. Lo segundo, para que quando el Fetus nace, no succeda algun mortal fluxo de sangre, aunque los Vasos no se liguén. Lo tercero, para que despues de el parto se puedan sacar las pares, tirando de ellas comodamente.

Las Arterias nacen de las Iliacas del Fetus; una à cada lado, y vèn por los lados de la Vexiga al Ombligo, continúan su camino por la cuerda en espiral linea, hasta la Placenta, en donde se dividen en ramos infinitos, que llevan la sangre del Fetus. La Vena Umbilical es dos veces mas ancha, que las Arterias, y nace de innumerables raíces en la Placenta, que forman el tronco unidas, el qual tambien con espirales rodeos, vè con las Arterias al Ombligo, y de alli al Hgado del Fetus; terminando en el seno de la Vena Porta, à donde lleva la sangre que recibió en la Placenta; así de las Arterias de la Prole, como de las de la Madre. El *Uracho* en los brutos es un conducto, que vè desde el fondo de la Vexiga hasta el Ombligo; y despues termina en la tunica *Alantois*, à donde



donde la orina de la Vexigā conduce. En el Fetus humano no està demostrado, si està este canal abierto, solo si se sabe que en los adultos, no hace veces de conducto, sino de ligamento. Lo cierto es que el Fetus està los nueve meses inundado en un humor limphatico, que unos quieren que por las glandulas de la Placenta se filtre, y otros que aya Vasos particulares, que lleven desde la matriz al Amnion estos liquores; que son aquellas aguas que cerca del parto las membranas rotas, se derraman en copia abundante, à lo qual llama nuestro vulgo romper la fuente.

Por, esso tiene figura Espherica el Amnion, porque como el humor que contiene hace por todos lados pression igual, no permite que sobre salga alguna, y assi las obliga à tomar figura redonda; la qual toma tambien el vientre de las preñadas; no pudiendo succeder phenomeno semejante, si solo contubiera un cuerpo desigual, y anguloso, qual es la Prole. No es excrementico el humor contenido en el Amnion, como vulgarmente se cree, sino una Linpha nutritiva: lo qual se prueba: lo primero, porque en los ultimos meses ay menos cantidad de este humor en el Amnion, y si fuera excrementico debiera haver mas. Lo segundo, por que abierto el Fetus, se encuentra este liquor en su estomago, lo que no succediera si fuera excremento.

De todo lo dicho se infiere; lo primero, que desde la Madre al Fetus ay circulacion manifesta, pues además de las razones alegadas, està demostrado por experiencia, que infundiendo Azogue en una Perra preñada, y hecha despues disseccion de la Perra, se hallan porciones del Azogue en los Cachorros, como se ha visto, y experimentado. Se infiere lo segundo, que tiene particular circulacion la Prole, in-



dependiente de la de la Madre; pues se ha experimentado que muerta la Madre, ha vivido algun tiempo en el Utero la Prole. Infierese lo tercero, que el Uracho sirve de llevar la orina al Alantois, y al espacio entre, el Chorion, y el Amnion; pues en muchos adultos, cerrandose el conducto urinario, se ha visto salir la orina por el ombligo, repitiendo su primitivo camino por el Uracho. Infierese lo quarto, que los nudos que se encuentran estrechos en la Cuerda Umbilical, llenos de un cándido liquor, son como pezones por donde destila á la cavidad del Amnion el humor lácteo, en que nada, y de que se nutre el Fetus.

La postura del Embrion en el Utero, no es de modo determinado. Lo regular es tener la cabeza mas alta, encogidos brazos, y piernas, las manos sobre las rodillas, ó sobre el pecho cruzadas; los pies encogidos ácia atrás; y se ponen atravesados tal vez; lo qual lo conocen las preñadas; por el bulto, y estorbo que sienten en uno de los lados. Nueve meses es el termino ordinario de la madurez del Fetus; el qual tiempo llegado, incitado de la hambre, pues el alimento que en el Utero recibe, yá por ser grande no le es suficiente, estimulado al mismo tiempo tambien, de la necesidad de respirar; baxa ácia abajo la cabeza, buscando con ansia pasto copioso que le satisfaga; y así se inclina ácia el Orificio del Utero, hasta que pasado algun tiempo, no pudiendo tolerar tanta penuria, hace el esfuerzo por salir de su miseria, y con este esfuerzo rompiendo las Membranas, salen las aguas, sangre, y demás humores, con que la Vulva se relaxa, y humedece, para que se disponga al futuro nascente passo facil.

A esta Calcitracion del Infante yá explicada; se sigue



figue violenta irritacion de todas las Membranas circunvecinas , y de todos los ligamentos del Utero , de lo que se originan los dolores del parto ; que por esso empiezan en los lomos, y prosiguiendo por las caderas, en el Puvis. tienen su termino ; todas estas Membranas , y musculos irritados, conspiran à la expulsion del Fetus , à lo qual hace tambien impulso el Fetus mismo. De lo dicho se infiere, que las causas del aborto , son las que obligan antes de tiempo , à que el Fetus haga impetu , y las que obligan al Utero, y demás Membranas, à sacudirse de lo que las molesta. El Fetus debe salir de cabeza rectamente , porque asì ay menos obstaculos donde tropieze ; si sale en otra postura es mas , ò menos peligroso , y aun à veces imposible el parto, si la destreza del auxiliante no lo reduce à su debido sitio. Una vez nacido, se trahe mediante la Cuerda Umbilical las secundinas consigo : despues se le ara à raiz del ombligo la dicha Cuerda , y à quatro dedos fuera de el se le corta , y lo que sobriale por falta de uslo se seca , y cae à los ocho dias. Labasse el Infante , para que aquella costra blanda que saca en la superficie, originada de lo pingue del licor se limpie. Suele labarse con vino , no solo porque limpia mas , sino porque le fortifica tambien , y recobra de los trabajos del nacer. Solo en caso de salir excoiados los Miembros , no conduce vino , porque con su acrimonia causa dolor en el cuerpecillo tierno. Mas aprovecha el aceyte rosado entonces , ò otro liquor balsamico , y no acre. Finalmente se embuelve , y acuesta con su Madre , para que el calor materno le fomente. Hasta aqui de la Anatomía de las partes de la generacion , que ay en las mugeres , cuya noticia me ha parecido indispensable , para que una Comadre , à quien pretendo instruir en mi volumen , no



yerre; resta aora instruirla en la maniobra de los para-  
tos, para que evite los muchos desaciertos,  
que hasta aora en esta accion se  
han cometido. Para lo qual  
sea el capitulo pri-  
mero.







# CAPITULO

## INTRODUCTORIO.



Muchos son los Autores, que han escrito con acierto, en el arte de auxiliar mugeres en los partos. Todos corrieron su pluma por el blanco del papel, dando en su papel con el intentado blanco de auxiliar. He leído á los de mas excepcion, y en todos he encontrado que aprehender; pero por la misericordia de Dios, en veinte y un años de experiencia de esta facultad, he hallado tambien algo que añadir, dexando lo que hasta de aora ha sido practica comun; porque aunque yo he procurado en mis principios exercer, su comun practica; pero he hallado en ella no corresponde con la experiencia. No es mi animo herir al Professor, porque bien sé, que han trabajado todos con el buen fin de acertar: todos han dado unas mismas señales de



de la inmediacion del parto, las que vistas han puesto á la parturiente en el tormento, y todo ha sido, por la mayor parte hacer concomitantes, à las que solo son previas disposiciones. Es verdad que alguna vez se sigue luego el parto, y este es el motivo de proseguir el empezado intento. Porque viendo que han aceptado una vez, juzgan que siempre ha de ser así, y lo cierto es, que si fueran ciertas sus señales, así havia de suceder siempre; mas como la experiencia enseña que no sucede así, digo, que sus señales no son señales de semejante inmediacion; y asigno la que es la verdadera señal, y que tiene con el parto esencial conexion, de modo, ~~que~~ tengo evidencia de que no engaña jamás. Todo en el primer capítulo se vé.

Tambien es muy comun en estos lanzes, el tener à las mugeres dias enteros con dolores, lo que motiva à los Parientes circunstantes, à recoger en sí quantos suspiros dà la parturiente: de modo que vienen à poner à muchos de parto, por poner à parir à la preñada antes de tiempo: esto no es negar, que muchas han salido del susto en pocas horas, arrojando con felicidad la criatura; pero esto se hace en el Relox de mi practica, en solo un quarto de hora; y aun tengo escrúpulo en gastar tanto tiempo, porque esto es largo para tan grande quebranto: Vease el capítulo segundo.

Tambien se observa si ay alguna dificultad en la extraccion del Infante, el introducir la mano el asistente, y si está algo atravesada, darle la situacion debida: no ignoran lo que cuesta vencer esta dificultad, y las malas resultas que se originan de esta execucion; pero todos la tienen por tan indispensable, que sin ella tienen (en este lanze) la extraccion  
por



por imposible. Pero mi Capitulo tercero prescribe el modo , con que se vence este impedimento sin introducir mano ni alguno otro instrumento. Dixe *si està algo atravesada* , porque si la criatura està to'almente caída , yá no basta la operacion externa; esto es , si està de manera , que tanto à un lado como à otro se inclina , y tanto passo hace à la diestra , como à la siniestra , se ha de introducir la mano de necesidad , para ponerla en recta situacion , porque yá entonces no puede la naturaleza por la mayor parte vencer por sí esta dificultad , ni aun ayudada del arte ; pero esto lucerá rara vez. Y aun que suceda el atravesarse del todo no siempre habrá necesidad de meterla.

Mas ya que hemos empezado à hablar de impedientes , quiero advertir uno de los mas graves , y es , quando el Cuello interior del Utero , se inclina à un lado , ò à otro , ó yá àcia el intestino recto ; y estando en esta tortuosidad , es constante que la criatura no podrá salir à luz ; este es un impedimento , à quien no ay Author que no se esmere en ponderarlo ; pero ninguno dà la razon fixa de vencerlo ; siendo assi que con él primero morirà la parturiente , que salga à luz el infante ; pero yo no quiero dexar ignorar mas el remedio , y assi se verà facilmente vencido , practicando la doctrina de mi Capitulo quarto. Pero diràs ; que este impedimento se ofrece à cada passo , y con todo esso paren muchas sin ayuda de vecino ; luego es señal , que no es el impedimento de tanta magnitud , como la que acabamos de ponderar : Respondo , que muchos no han podido penetrar , como este impedimento lo llegan las mugeres à vencer , y esto es por falta de observar , ciertos movimientos , à que la naturaleza misma hace inclinacion ; en el Capitulo citado los explico yo , para que se pue-



pueda auxiliar, y socorrer; á las que no observan este movimiento natural.

Otro impedimento es, quando yá la criatura llega á tocar con la cabeza en la Rima mayor, y alli se detiene por hallar estrecho passo, y mas angosto de lo que necessita el camino: Aqui se suele acabar con intolerables dolores de la paciente Madre, y mortales angustias del Infante, que perece. Este tragico, y lamentable impedimento, proviene yá de la mucha estrechez del Vaso, en especial si la doliente hasta entonces no ha parido; ò por los yá abanzados años, en que se endurecen los sólidos; ò por otras causas naturales, que no alcanzamos los hombres; ello ciertissimo es, que este es el impedimento mas fatal. La razon es, porque ajusta tanto la cabeza con el passo, que no ay por donde introducir ni aun un cabello. Con la mano no puede ser, porque siendo Espherica la cabeza, al instante los dedos resbalan: dexarla alli tampoco, porque la Madre, y criatura corre riesgo. Viendose pues los auxillantes entre este conflicto, hacen lo que enseñan los clasicos Authores, y es, que despues de haver la xado bastante los Umbrales, del nacimiento, introducen por la cabeza de la criatura un gancho, y facan á pedazos el Infante de este modo. La prueba mas refinada contra esta operacion inhumana, y que hará cobardear á la mas atrevida conciencia, de San Ambrosio se toma, quien dice de esta manera: *Sino se puede socorrer à uno, sin dañar à otro, es mas conbeniente no favorecer à ninguno*: porque por quanto ay, y por quanto se puede perder, no se debe ofender à la Divina Magestad; esto se executa en el caso referido, porque se comete un gravissimo pecado; pues es hacer un perfecto homicidio, por ser directamente procura-



curado. Y aunque yà sè, que la Madre tiene derecho para lo que puramente se puede permitir, y por accidente puede resultar; pero no lo tiene para lo que directamente se executa, é illicitamente *per se* se intenta: y así este destrozo, ni la Madre puede permitirlo, ni el auxiliante puede ejecutarlo.

Pero diràs; si esto en tal conflicto no hacemos, què es lo que hemos de hacer? Respondo, que lo que hago yo: para semejantes lances, me han llamado varias veces; y á vista de Cirujanos, y Comadres, que estaban prevenidos yà con los Corchetes, he sacado sin instrumento alguno la Prole; todos han quedado siempre llenos de admiracion; pero no juzgar que esto pueda suceder, con la facilidad, que me veían practicarle á mi; pero para que vean que es el huevo de Juanelo, les remito á mi capitulo quinto, que enseña el modo de vencer este impedimento, con destierro de todos los instrumentos inhumanos; esto parecerà arrogancia, pero quien practicar la doctrina del capitulo citado lo verá por experiencia.

El sexto impedimento que señalan los Autores, es quando ha sacado cabeza, y cuello el Infante, pero por tropezar en los hombres se detiene. Yo juzgaba que este no se numeraba por impedimento, hasta que he visto por mis ojos, que muchos se han hallado confusos, y es cierto que à no haver destreza en el asistente, muchos peligraràn en ocasion semejante; porque á poco tiempo que allí se detenga la criatura, quedará sin duda alguna ahogada. Pero yo hice juicio que todos sabrian el modo, para que la Criatura no se vea en tal aprieto; mas supuesto que lo contrario lo he visto, les remito á mi Capitulo sexto, donde veràn este impedimento vencido.



Allanados todos estos impedimentos por el asistente, sale à la luz de la vida con felicidad el Infante; pero se ha de advertir, que despues de colocar à la Prole en buena situacion, venciendo los impedimentos que referí, no se ha de mandar que se esfuerce à la muger, sino se ha de esperar à que la naturaleza empiece à hacer fuerza de por sí; porque hasta entonces no ay dolores que se deban llamar de parto, sino solo son dolores de tiempo mas remoto; pero en viniendo el verdadero natural dolor, entonces se pone à parir à la muger; y asì se logra un parto natural; como en el capitulo octavo se puede ver: para el modo de extraher la Placenta, remito al capitulo nueve de esta obra:

Resta advertir el mas lastimoso impedimento, y es el que estorba la vida espiritual del niño: es el caso; que los Autores de la Cesarea operacion, cuya impugnacion damos en el capitulo diez, fingen un caso en que el Feto està impossibilitado à salir, por la via, y camino regular; en cuyo lance ordenan dicha Cesarea operacion, para que logre la vida espiritual. Por lo qual digo, que aun permitido el caso, debe dicha operacion ser desterrada del mundo, porque sin salir del vientre de su Madre, puede lograr la vida espiritual la Prole: vease todo mi capitulo undecimo; donde ademàs de probar la licitud de este Baptismo, prescribo el modo como ha de ser Baptizado. Y por quanto el sujeto del Baptismo debe estar vivo, doy en el capitulo doce las señales del Feto que està muerto.

Estas son las breves lineas, sobre que se ha de trabaxar para sacar el prototipo de esta obra. Otras varias reglas trahen los Autores, para vencer otros muchos impedientes, los que yo con todo gusto



to he dexado, porque se reducen á los que aqui he referido; y vencidos estos, se hallaràn vencidos los otros. Creo que examinada esta practica mia todos los auxilantes me han de dar las gracias, porque les he auxiliado en sus empreßas, y les he librado de los fustos, y fatigas, en que se han visto en ocasiones diversas. Tambien me daràn gracias las Madres, pues lograràn ver con vida á los pedazos de sus vientres. Me las diera si pudiera aun el Infante, porque se verá con vida espiritual la Prole, quando solo se pensara en el Limbo, y sus obscuras lobreguezes, y no en las eternas claridades.

Prevengo por ultimo; que todo quanto he adelantado (lo qual mas ha sido observado que discurrido) podrán todos executar, sin que pässe mas tiempo para aprehenderlo, que el necessario para passar los ojos por mi escrito, sin necesidad de mucha reflexion de el entendimiento. Se trata con las frases mas limpias que permite la explicacion del concepto, de modo, que no se ofenda al oído; aunque à veces es preciso usar de aquellos terminos, que por unicos, solo pueden significar tal objeto. Tratasse con los terminos mas claros que es posible; porque quisiera que mi libro sirviessse para instruccion de las Comadres, y destierro perpetuo de los Comadrones, que no dexan de ser en tales lances indecentes: verdad es que yo he asistido à la que me ha llamado; pero en medio de que he ido solo movido de piedad para con las pobres dolientes, siempre me ha causado rubor verme en tales lanzes, que (como dixè) son indecentes á los hombres: bien que de esto solo es causa la inhabilidad de las Comadres, las que no dudo han de quedar instruidas con este mi Librito.

Tambien quiero que adviertas, que aunque



en mis capitulos procuro enderezar el discurso por las sendas contrarias, mi animo no es el de impugnar, por hacer oposicion, sino por que me ha enseñado la experiencia, que es lo mas adherido à la verdad; y assi siempre el norte que me guia es el acierto, y de ningun modo el animo de impugnar à los que de esto han escrito. Con todo esto no me persuado, que no encuentre muchos enemigos mi libro, pero como el fin de la impugnacion, sea el de añadir cosas de nuevo para la comun utilidad, no tendré por contrario à quien me haga oposicion, porque todos tiraremos à un fin, aunque aya en los medios, y modos diversidad: mas si la impugnacion fuere por solo calumniarme, apelo al Maximo Gerónimo, que à los calumniadores de su nueva version Sagrada, assi les dice: *Lean primero; despues consulten con la razon, no con el gusto*: este es gracia, aquella pide justicia; pues assi yo tambien digo, que practiquen primero lo que yo hago; y si les fallasse calumnia lo que digo.

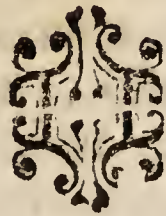
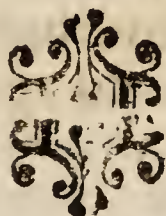
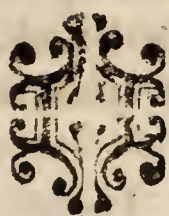
Si assi lo hicieren experimentarán ser verdad, lo que solo parece ( por ser nuevo ) ser decir, por decir; esà saber, que con menos de un quarto de hora, ay tiempo bastante para extraher la criatura, y que esta es Regla tan universal, que no admite en parto alguno excepcion, por dificultades, que aya que vencer. Yo à lo menos lo he practicado en lanzes mas de dos mil, que me parece bastante para fundar mas que probalidad. Experimentarán tambien, que sin corchetes, ò otros instrumentos semejantes sale la Prole, aunque mas gruesa, ò hidropica se halle, y aunque mas impedimentos encuentre, con tal que no sean invencibles. Digo *invencibles*, porque puede acaecer lance, en que no se pueda vencer naturalmente

por ?



por mas que ayude la Medicina; y arte. Por esso dixo Elbél, con el Angelico Doctor, que si lo laborioso de un parto difficil, se originaba de algun organo de la Madre, por la medicina, y arte in impedible, en que suponen estos Doctores, que ay impedimento invencible, respecto de la naturaleza, y arte.

Tambien advierto, que puede ser se me note de diminuto; por no poner los Aromaticos remedios, que los Autores previenen para la facilidad de los partos, pues para ellos ni queda Mirra, Estoraque, ni Castorio, ni carne de Lobo, ni Vara de Laurél, ni polvos estornutatorios, como amonesta Hipocrates en sus Aforismos. De todo esto usan los Autores dichos, para el buen exito, y prontitud de los partos; pero yo siguiendo á la naturaleza sus passos, de ninguno de estos aromas uso, porque de ninguno de ellos necesito. Tambien puede ser se note, que no hablo de partos Mellizos, que es quando vienen dos juntos, yá vengan de cabeza los dos, ó yá los dos de pies; ó yá de cabeza el uno, y de pies el otro; pero el no haver tratado de estos partos es porque aunque vengan assi, siempre se debe practicar, lo que para uno solo mando hacer.





# CAPITULO I.

*IMPUGNANSE LAS SEÑALES PRO-*  
*noslicas , que dan los Autores para el conoci-*  
*miento de la inmediacion del parto,*  
*y muestranse las verda-*  
*deras , e inefa-*  
*bles.*

**A** Dura Philosophia hemos llegado ; á juzgar ( digo ) con reverencia , el poder de la naturaleza sabia : Pues aun el arte , con ser de tan bajos quilates , vá descubriendo secretos , tan sublimes , que á no verlos facilitados , nos hicieran la misma dificultad , que nos representan , quando no están adquiridos. Los Autores de mayor nota en este asunto , ponen por señales de la inmediacion del parto , las que se vãn siguiendo. Si á la parturiente le vienen ázia la parte Lumbar dolores grandes , con intervalos correspondiendo á la parte inferior del Vientre ; estendiendose hasta los muslos ; imutandose el pulso , de modo que se perciba mas lleno , respirando amenudo , dolores de estomago , con puxos repetidos ; que las Nimphas ó quicios de la puerta del nacimiento se hinchan , que las piernas tiemblan ; y si junto con esto las Membranas diessen de sí tanto , que vengán á hacer hueco entre el conca-  
 bo de ellas , y la Cabeza de la Criatura , de modo que en dicho hueco se interpongan las aguas ; as-  
 segu-



seguran ser pronóstico cierto , de la inmediacion , y promptitud del parto. Estas , y otras semejantes señales , son las que refieren los Autores ; las quales aunque yo venero , y no las niego ; pero digo , que no tienen essencial conexion con la inmediacion del parto : porque bien saben los que se exercitan en este arte , que à la parte Lumbar suelen sobrevenir grandes dolores , correspondiendo à la parte inferior del Vientre ; siendo con todo esso cierto , no ser dolores de parto : luego semejante dolor , no puede ser señal de la proximidad. Item , todos saben , que paren muchas sin tener temblores : luego la cercania del parto no puede ser causa de dichos temblores , que à serlo , nunca faltàran efectos semejantes : Item ; la inmutacion del pulso , tampoco puede ser signo cierto ; pues à veces sucede , que muchas horas antes de parir , tiene la parturiente essa inmutacion , y desaparece en la aproximidad : otras veces en el mismo lance de parir se hace visible , sin haver precedido inmutacion semejante. Ni tampoco los puxos repetidos , pueden señalar la inmediacion del parto ; pues muchas veces se ve por experiencia , que havidos estos , pasan para el parto dos , tres , y quatro dias. Tambien saben los que se exercitan en esta arte , que (sin estar de parto ) los Labios exteriores del seno materno se entumescen ; à causa de comprimir la Criatura los Vasos lymphaticos , interceptando el lymphatico ascenso , que causa el entumecimiento nombrado. Y en fin ; quantas han parido sin la interposicion de las aguas entre las Membranas , y Cabeza de la Criatura ? y es la causa ; que éstas , ò los esfuerzos de la Madre han roto las telas ; y se ha puesto en el passo la Criatura , apretando tanto con la Cabeza , que no dexan resquicio para que descienda la mas minima gota



ta. Conque ésta de ningun modo puede servir de señal, para certificarnos de la dicha immediacion.

Diras; que quando viene este signo, es señal, y pronóstico cierto, de la promptitud, è immediacion del parto. Respondo, que tampoco es cierta siempre esta señal, porque yo he asistido à muchas que con la tal interposicion, rotas las Membranas, y evaquadas las aguas, han estado tres, y quatro dias sin parir, y à muger que se le ha passado un mes; y lo mismo havrà sucedido à los demás. Tambien puede ser que digas, que quando una de estas señales viene sola, no es fixa; pero si, quando vienen todas juntas. Respondo, que aunque todas las señales vengán juntas, si falta la del consejo de la naturaleza, será error poner manos en la obra. Y para que sepas qual es esta señal del consejo de la naturaleza, pongo el caso en manos de la práctica, que así quedará la verdad mas persuadida. Hallase una Señora de parto; quexasse de unos dolores muy molestos; ò aunque sean remisos en el grado; pero le repiten amenudo: llaman à quien professa esta manipulacion; viene con toda promptitud. Escucha lastimosas voces, oye doloridos ayes, tanto, que dice, que se muere de dolores. Quien no juzgará con estas exclamaciones, y lastimosos, quanto repetidos ayes, que en lo que à la naturaleza pertenece, yà llegó la hora, y el instante, y que solo necessita del auxilio del arte, y de los esfuerzos de la parturiente? Lo cierto es, que si las señales arriba dichas se hallan, todos así lo juzgan, porque los Autores así lo enseñan. Empiezan pues con las posturas raras; las bebidas; instándole à menudo que haga fuerza. Yo venero toda esta doctrina, confesando los buenos exitos de estas diligencias; pero por quanto las dichas son falibles señales,



ñales, y la experiencia me tiene à mi enseñada una señal infalible; el modo de portarme en esta manipulacion, à la que solo me lleva la piedad, es del siguiente thenor: Voy pues quando soy llamado, y oygo los ayes que los demás han oído, y lo primero que digo à la Señora, es que de ningun modo haga fuerza, y que se dexé llevar del gusto en la postura. Supongamos, que buelven tan amenudo los dolores, que me instan à que le mande hacer fuerza los que se hallan circunstantes: entonces me hago al desentendido, pues en ocasiones conviene hacerse tontos, porque por este medio se consiguen grandes triumphos. Digo esto, porque no es la primera vez, que los circunstantes me han atribuido à necedad, no permitin que haga fuerzas la muger. Pero todas estas necedades me trago, y con mi thema prosigo: porque haciendo fuerzas la parturiente por sí, se pone tan lejos de despachar, que antes se retrassa, è impossibilita para despues, que es el tiempo en que se debe esforzar. Supongamos pues, que en un dolor hizo fuerzas sin querer: se le debe recombenir; porquè motivo las ha hecho, estando advertida de lo contrario? Y si dixesse que la fuerza la hizo sin querer, no tardarà mucho en parir, y entonces es el tiempo de esforzar. Esta es la señal que dà la naturaleza, que jamás engañarà à persona alguna; y así hasta que esta se experimente, no ay asumpto para molestiar à la Madre: pues con esta se sabe ciertamente la immediacion del parto, y las otras son de tiempo mas remoto. Y como dixo Valles; la mayor parte de la curacion de los morbos, es saber la ocasion, en que se deben aplicar los remedios: no aprovecha ninguna medicina, sino es aplicada en ocasion oportuna.

Pero me diràs; quién me ha enseñado ser esta.

E

la.



la ocasion? A que respondo que la experiencia , que no me ha fallado en mas de dos mil, y creo ciertamente que jamás fallará; porque en esta manipulacion , sigo las sendas reales por donde la naturaleza va, que es lo que Hipocrates mandaba observar á sus discipulos , para el buen exito en la curacion de los morbos : solo á los decretos de la naturaleza , se ha de seguir, solo á ella hemos de creer, y solo por sus sendas se ha de andar, y por esso no mando hacer fuerza á la muger, hasta que la naturaleza empieza á hacerla de por sí. Pero no quiero dexar de advertir, lo que con algunas mugeres suele suceder; para que todos estèn de esta maxima advertidos , y jamás se quexen de que les he engañado. Muchas mugeres ay, que no obligandolas á hacer fuerza el dolor, con todo esso la suelen hacer, y preguntadas, dicen les precisaba yá. Y como nada se adelanta con este quebranto, repudiaràn algunos este mi signo por incierto; pero no ay que creer á estas mugeres, porque yo he experimentado muchos de estos lances; y todas me han confesado despues, que en realidad no les precisaba el dolor : y que solo havian hecho aquel esfuerzo, por salir quanto antes de su trabajo, siendo assi ( como yá tengo apuntado ) que para el despacho este es el peor medio. Pero para que no estemos atenedos á palabras de mugeres, darè otra señal infalible, por donde los Professores puedan conocer, quando les hace hacer fuerza el dolor. Para lo qual primero es de notar, que quando acontece haver grande dolor, pero no es de los que hacen hacer fuerza á la muger, suelen ser los ayes, y suspiros excessivos, hablando, y gritando mucho. Lo qual ( aunque suelen impedir los auxiliantes, juzgando que la respiracion es impediende, que sirve de retraso,



y detencion al Infante. ) Yo lo he tenido siempre por disparate. Pero quando son los verdaderos dolores, ( así llamaré à los que precisan à la parturiente à hacer fuerza , ) entonces es constante que aunque quiera no puede articular ni una palabra. Sin duda será la causa, la fuerza de la misma naturaleza , que se halla empleada toda , àcia la parte mas necesitada , con tal disposicion , y aparato , que no ay fuerza humana para otro movimiento , y como este es preciso para hablar , de ay es el que la voz no se puede des- pedir : pues de tal dolor se sigue la opresion del Diap- hragma , Besculas , Pulmonarias , y demás maquina, que concurre à la respiracion locutiba. Este es el sig- no infalible , y cierto , para el conocimiento de la immediacion del parto : pues creo que por los profes- sores todos , no ha podido menos de ser experimen- tado.

Y para mayor firmeza de lo que voy dicien- do , oíd este caso práctico , que me fue motivo pa- ra la observacion de mi methodo , y seguir la señal que he referido. Llamaronme en mis principios à as- sistir à una Señora , que sobre ser sana , y robusta, no havia mas impedimento para un feliz , y breve parto , que la rigurosa observacion de los preceptos, que yo havia leído en los que de esta arte han es- crito. Diez , ò doce horas havia ya pasado de un molesto martirio ; haciendo obediente , y animosa la fuerza , que importunamente le mandaba mi ignoran- cia. Pero la Criatura encarcelada , à todo hacía re- sistencia , y no experimentabamos mocion alguna de substancia. Ya la Señora se hallaba rendida , yo con- fusos , y sin esperanza , y quasi con animo de poner por obra algun dictamen menos pio , de los que ha- via visto executar , y estudiado. El motivo de mi con-



fusion, y temores, era el haver visto todas las señales, que arriba dixe que traen los Autores; premisas entonces para mi muy ciertas, de que la consecuencia del parto era inmediata. Al fin de tanto esfuerzo mal logrado, y de tanto tiempo perdido, experimenté (haviendome asegurado no podia hacer fuerza alguna,) que hizo la Señora un esfuerzo tan violento, que hizo andar â la Criatura, quasi hasta el mismo passo ultimo. Quedè con admiraciones, no tanto del adelantamiento de la Prole, quanto de la animosa fuerza de la Madre. Pregunté la causa, y dixo que sin libertad havia hecho aquella fuerza, hallandose del mismo dolor obligada: fui cobrando animo con sucesso semejante, y luego se siguieron otros dolores, donde se esforzò de modo la paciente, que acabò de entregarnos al Infante. Aqui empezó la admiracion, â la que se siguiò el dudar, y prosiguiò el discurrir: mas no pude dar abance â lo sucedido, hasta que la experiencia me dió otra vez el caso practicado; pues como curioso no lo quise hechar en olvido. Porque siempre el experimentar, ha sido, es, y será Madre del saber. Fui prosiguiendo en mi observacion aun dudoso, porque aunque todas las pacientes me aseguraban del mismo sucesso; pero queria yo asegurarme por mis ojos. Al fin â puto de experimentar, me asegurè ser esta señal la que tiene connexion, con la proximidad é immediacion de parir; sin la qual ninguna parirà.

Diras; á que fin viene tanta advertencia, de que la parturiente no haga fuerza alguna, dando por razon, el que las pierde sin provecho, y la hacen despues falta al tiempo critico? porque se insta en una preñada que està de tabardillo, ò padece algun otro morbo agudo; en la qual por mas postradas, y perdidas



didas que las fuerzas estèn , hemos experimentado que no le faltan fuerzas para parir : luego aunque antes del parto la parturiente haga fuerzas , estas fuerzas no le haràn al tiempo de parir falta alguna ; y por consiguiente es inutil la advertencia que se nota. Respondo , que la eficacia de los verdaderos dolores es de tanto poder , que hacen hacer á la parturiente de la necesidad , virtud ; de modo que aunque esté con copioso fluxo de sangre , que le ponga en articulo de morir al tiempo del parto , le hará el dolor prorrumper en esfuerzo valeroso. En virtud de esto me participò Don Julian Zapata , Medico en la Corte , que asistiendo en el parto à una Señora , que havia dos dias que estaba con Apoplegia , y sin mocion alguna , prorrumpiò en un esfuerzo tan valeroso , que admirados todos los de el congreso , juzgaron sería el aliento ultimo. Inquirieron la causa , y hallaron en la misma cama à la Criatura ; de donde infirieron , que à vehemencias del verdadero dolor , le prestó la naturaleza fuerzas para parir. Pero concedido todo esto no se opone à nada de lo que yo digo. Porque no quiero decir quando mando no hagan fuerza , el que si la hacen les hará para parir falta ; que bien sè , que al tiempo de parir , la misma naturaleza presta su caudal. Lo que quiero decir es , que se quedan inutilles , para poder resistir à lo que despues sobreviene ; y assi sucede que se hallan inhabiles , para las siguientes operaciones. Conque ya que el caso , y la enfermedad puso à estas en semejante riesgo , se evita ( con lo que yo digo ) el que las sanas experimenten lo mismo.



## CAPITULO II.

*REPRUEBASE POR INUTIL EL TIEM-  
po anticipado , en que se pone à la Parturiente  
en el patibulo; y declarase el sentido,  
y manera de tener de parto  
solo un quarto de  
hora.*

**D**ixe que por el Relox de mi practica , solo es  
necessario para la execucion del parto un  
quarto de hora , y dicho asì absolutamente,  
mas lifonja escrita parece , [que verdad ex-  
perimentada del que escribe; por lo qual explico di-  
cha proposicion aqui , para que ninguno llegue à du-  
dar , si en punto tan importante digo la verdad sin des-  
nudèz. Para cuya inteligencia , supongamos que està  
de parto una Señora ; y que padece tan gravissimos  
dolores , como los manifiestan sus repetidos ayes. Pre-  
guntola si à caso ha percibido , la señal que dixe en  
el capitulo passado ; y si responde que no , no es llega-  
da la hora , y por consiguiente no la pongo en la  
postura que se requiere para la execucion de esta obra;  
porque de lo contrario solo se logra el quebranto de  
la parturiente , y ningun efecto en orden à la expulsion  
del Infante : por cuyo motivo no la dexo que se ef-  
fuerce , antes bien la mando que haga lo que gustas-  
se. Paslanse de esta manera , uno , dos , tres , y qua-  
tro dias , conforme las complexiones , ò qualidades,  
mas



mas, ó menos esquivas, é impacientes, que á cada una asisten, pues estas son las que fomentan con mas, ó menos anticipacion los dolores, que á los verdaderos anteceden; pues estos en todas son naturales, y de la variedad de qualidades nada dependientes. Visto pues que la señal mia no aparece, observo si ay algun impedimento de parte de la Madre, ó tambien de parte de la Criatura, que puede estar atravesada, ó parte, ó toda: Si está atravesada toda, me conformo con lo que los Autores Clasicos mandan; (bien es verdad,) que con mas moderada, y prudente execucion. Sino es total la inclinacion de la Criatura, sino que solamente está algo caída, y no en postura recta, se practica, y hace, lo que diré en el capitulo siguiente. Despues de observado muy bien, que no ay escollo alguno en la navegacion, (que por lo comun sucede así;) se procurará el no ser molesto con la parturiente, hasta que vengan los verdaderos dolores; y no tiene que asustar á ninguno la tardanza, pues siempre obra con consulta la naturaleza. A esta regla que siempre debe ser universal, quiso achacarla uno de la enfermedad de excepcion; porque en mi facultad conozco alguno, tan favorecido del acaso, que ha querido acertar presuroso; yo no sé si su codicia; avibaba la diligencia; pero así salia la obra como me lo han confesado las mismas asistidas; quedando las mas imposibilitadas, é inhabiles, para otras y otras Concepciones; y algunas difuntas, por haver fomentado un copioso fluxo de sangre. Nunca estos efectos me causaron admiracion, que no siempre es dichosa en decir, y hacer la brevedad. El mayor abuelo del acierto, es hacer las cosas muy de espacio, dexando obrar á cada causa á su gusto.

Llegado yá el nuncio, ó verdadero dolor, aun  
no



no se le ha de poner à la parturiente en la postura de parir, ni tampoco se le debe mandar esforzar, sino que solo haga aquella fuerza à que el mismo dolor la precisa, pues camina mucho la Criatura de este modo, con un movimiento natural, suave, y devido; y haciendo fuerza camina con violencia, y con los peligros, y fracasos de una desgracia, ó en la Madre, ó en la misma Criatura. Al llegar à la puerta del nacimiento, es menester ponerla à la execucion del parto, y aqui es solo, donde se necesita la diligencia, y cuidado. Puesta en este punto yà la Prole, es necesario que haga yà fuerza la Madre, aunque es sin provecho la fuerza antecedente; pues hasta este punto no necesita la naturaleza del auxilio del arte, y en el es necesario el favor extrínseco del Artífice. Este es el sentido de mi proposicion, y el modo de tenerlas de parto un quarto de hora quando mas: porque en el tiempo de antes, yo no molesté nada à la parturiente, y solo la mando que no se quebrante, sino que haga aquello, que mas guste. En tocando yà la Criatura la Rima mayor, se suele algun tiempo detener; y à todos suele ser dificultosa de hacer la expulsion. A mi me ha sucedido, ser llamado para sacarla, à los seis dias que estaba detenida, por no haber podido ni Cirujano, ni Comadre extraerla. Pero por no ser este el puesto, en que toca hablar de este assunto; diré, como se extrahe en un quarto de hora en el capitulo quinto.

Infiérese de aqui, que aunque sea llamado à esta manobra con anticipacion, no debe entrar en el libro de gasto, la partida del tiempo, que alli asisto, porque (haciendo nada) asisto alli todo este tiempo, aunque hacer este nada es hacer mucho; porque es un nada, con que se hace todo. Yo no sé,



si me querran entender, lo que yo quiero decir: En el tiempo antecedente yo no digo, ni hago mas, que es encargar la quietud, è impedir la alteracion; y esto es hacer el todo á la verdad; porque assi es tal el disimulo, y suavidad, con que se vá haciendo esta operacion que aunque ( al parecer ) en nada me exercito; en realidad todo lo executo. Solo estoy esperando el tiempo critico, y assi solo cuento por tiempo de gasto, desde el tiempo, en que hacer fuerza les permito; y assi verifico, que no las tengo de parto, sino un quarto. Es verdad que todo el tiempo que precede està impaciente la muger, pero yo no soy causa de su congoxa como los demás lo

son, desde el tiempo que la ponen á pa-

cir: antes si ay algun modo de ali-

viarles sus congoxas, es no

poniendolas ni man-

mandolas hacer

fuerzas.





# CAPITULO III.

## EN QUE SE DAN REGLAS PARA

vencer el impedimento de quando viene la

Criatura atravessada, y lograr la

rectitud de ella sin

molestia.

**D**Espues de haver dicho en los Capítulos precedentes la señal, y el tiempo critico, de la execucion; resta, que examinemos como se ha de hacer; pero será medio muy proporcionado, el discurrir primeramente el modo, para que se evite el mas incorregible riesgo; esto es, hacer que la Criatura que está inclinada, venga con la rectitud debida, y conocer que está en esta postura. No he visto reglas en los ciuditos de esta arte, que aseguran la direccion de esta accion exteriormente; y por esso se han visto ruinas lamentables; pero siempre es digno de agradecer, el buen deseo, que han tenido de acertar. El venir la Criatura atravessada, y sin aquella rectitud debida, es el mayor impedimento de la naturaleza, y donde esta necesita el auxilio de la industria, pues basta que sea de sujeto atravessado, para que la naturaleza le tenga aborrecido. El modo de executar esta operacion, sin introducir mano, ni instrumento alguno, ha de ser, contra el dictamen de los que han escrito sobre esta  
difi-



dificultad , incluyendo entre ellos al imponderable Mauriciau , el mas discreto en esta facultad , y quien lleva en este assumpto la primera atencion. Hablando pues este Autor de los partos preternaturales , en los que entiende quando viene atravesada la Prole ( aunque con mas verdad pudiera decirles , partos contra naturales porque usando de su methodo en estelance , mas rebienta que pare la parturiente , porque viene à executar , lo que la exigencia de la naturaleza llega à aborrecer ; ) hablando , buelvo à decir de estos partos este Autor , dice , que lo que en la Cirugia tiene mas dificultad ; es poner la Prole en la rectitud debida , quando se nota , que viene atravesada ; y la razon que dà es ; porque esta operacion obra el Cirujano sin que le sirva la vista , porque obra en una parte oculta. Dice tambien : que el Professor auxiliante , no se acreditarà de inteligente , viniendo con rectitud el Infante ; pero si viniendo mal sale bien la Prole , se harà en la victoria memorable : pero sino sabe lo que se hace , sucede que la Madre , y el Infante perece. Estas son las palabras de este Autor ; y el modo con que enseña à vencer esta dificultad , es del siguiente thenor : Manda introducir la mano ab obstetriz , y ir subiendole introduciendo la Prole otra vez , en el salon de donde descendio , y buscando los pies de la Criatura , darle una buelta como si fuera campana , y tirando de ellos extraerla. Esta es su practica : mas añade ; que si la Criatura està en disposicion de salir boca arriba , se le à de bolver àcia abaxo la boca. Tambien dice que quando se haga esta operacion , no dejarà el Cirujano de sudar , y que las mas veces peligrarà la Prole , y sino se saca luego tambien la misma Madre , por la molestia imponderable , que recibió al darle buelta à la Prole.



Esto es lo que confiesa el Señor Mauriciau, y asigna la penitencia en la misma confesion; porque nos enseña el modo de hacer esta maniobra, y nos descubre la fatalidad que se sigue de ella; afirmando, que es preciso ejecutarla, introduciendo la mano, y dando vuelta á la Criatura, para que así se ponga recta, è infiriendo de esta rectitud como experimentado, un peligro claro, y manifiesto, como yá en sus palabras hemos visto; de modo que el Señor Mauriciau enlaza de tal suerte con el acierto el peligro, que no se puede quitar el peligro sin deshacer el acierto: Esto supuesto, preciso es buscar otro rumbo, yá que en este ay tan grande escollo. Lo que yo practico, y acerca de esta rectitud executo, es esto: Lo primero (atiendo si los dolores paran en un lado, mas que en otro del vientre, y si son mas fuertes allí, que en otra parte; y si la molestan con continuacion impertinente. Esta es señal de estár la Criatura inclinada à aquel lado que mas la fatiga; y es la razon: porque hace la Criatura opresion en las Membranas del Utero; y como son el principal instrumento del sentido, de ay resulta, no solo el conocimiento de la inclinacion del Infante; sino lo expuesta que está tambien la parturiente, así á movimientos combulsivos, como á otros accidentes raros, que le quitarán sin duda alguna la vida, si con promptitud, y sin molestia no se remediara. Esta es la señal cierta de esta peligrosa postura. Pero si acaso alguno, aun tiene duda, por la poca explicacion de la afligida, para que pueda con certidumbre assegurarse, introduzca con suavidad el dedo indice, y conocerá à que lado está inclinado el Infante. Esto supuesto, y conocido, se consigue la rectitud de aqueste modo.

Visto por los cristales de la experiencia, ácia  
que



que lado está la Criatura inclinada , executará esta máxima , que mostrada á los ojos parece mínima , pero es el punto de consonancia , que enseña la misma naturaleza ; esto es ; pondrá hechada en la cama á la parturiente , del lado contrario à que está inclinado el Infante ; de modo que si está inclinado al lado derecho , ha de poner à la parturiente al siniestro lado , y con esta postura resvzla poco à poco el Infante , y logra la rectitud naturalmente. Esto por la experiencia se vè todos los dias , pues confessando las parturientes tener la Criatura à tal lado inclinada , despues se vé ( que sin introducir mano ) viene con la rectitud debida , y esto lo hace la misma naturaleza , que inclina à la Madre á la postura contraria , aun sin advertir que le tiene conveniencia. Y para que à ninguno le quede de esto duda , haga por su misma mano la experiencia , con quien esté de siete , ò ocho meses preñada. Preguntele à que lado tiene mas inclinada la Criatura , y mandela echar de la postura contraria , y á poco rato conocerá ella misma , que la Criatura ha caído à el lado que se puso recostada. Y á me hago cargo que se dirá , que para mi práctica no se infiere de aqui , cosa , que sirva de paridad , ò similitud , y es la razon ; porque en esta ocasion de los ocho meses , aun las aguas dentro del Utero se mantienen , en las que estará anegada la Prole , hasta que evacuadas salga al puerto libre : y la causa de passar la Criatura de un lado á otro con facilidad , son las aguas , que tiene la muger. Pero en el lance del tiempo critico del parto , quando la Criatura con mi práctica se ha de bolver de un lado à otro , yà las aguas se han evaquado por lo regular , y assi hacen falta para conseguir la rectitud. Digo , que es cierto todo el argumento ; pero por esso el Infante que está en aguas en la que no está



de parto , no tarda en bolverse medio minuto , y suele tardar dos horas en la que yà està de parto , y si las aguas se mantienen tardará mucho menos. Esto se dexa perceber muy bien , en una piedra , que vaxa con velocidad , quando estando en parte resvaladiza la impele algun turbion ; pero si solo la acompaña su naturaleza que es la gravedad , tardará mas tiempo en conseguir el fin de descender , aunque realmente lo llegará á conseguir.

Tambien has de advertir , por lo que te puea de suceder , y aun es bastante comun que algunas veces viene la Criatura recta , y con todo esso no puede hallar la salida : y esto solo consiste , en tropezar con el huesso , Puvis , ò Empeyne : otras veces al contrario suele suceder , que ( dexando el Empeyne ) ocupa ácia el huesso Sacro , ò parte inferior : y en este lance , se ha de observar lo mismo que yà dixe ; esto es , poner á la Madre en las posturas , y modos , que quando la Criatura està caída á uno de los lados ; de suerte , que si està la Criatura inclinada ácia el Empeyne , se ha de mandar echar boca arriba á la Madre , y si ocupa la parte del intestino recto , se ha de echar á la parturiente boca abajo. Estando yà en alguna de las posturas dichas la parturiente , conforme la necesidad lo dictasse , entrará los dedos de las dos manos el asistente , por la cintura de las sayas de la Madre. Y si està desnuda en la cama , la atará un pañuelo á la cintura , para que con facilidad pueda asirla ; y dando el asistente con suavidad , y prontitud , dos sacudimientos ; ó meneos al cuerpo de la muger , la dexará quieta en su postura , hasta que de alli á poco practique esta misma diligencia ; pues con estos meneos , y movimientos suaves , logra la deseada rectitud la Prole , y sin este impulso no se consigue muchas veces.

Otra



Otra advertència falta hacer, para otra rara caída, que en la Prole se suele observar. Yá los Anatomicos saben, que en los huecos que figuran las Ingles, ay dos concavidades, que forman un hueco crecido bastantemente, para que pueda caber parte de la cabeza de la Prole: y estando esta ácia alguno de estos concabos caída, no basta la postura, y sacudimientos dichos para la rectitud deseada. La razon es clara; porque hallandose en este concabo metida, alguna parte esferica de la cabeza es imposible salir de este paraje, con sola la diligencia que yá dixé, à menos que la misma Criatura no suba ácia arriba, para que saliendo de esta oyada, halle el camino llano, y pueda resbalar al deseado puerto. Esto es como las embarcaciones que se suelen ver en Italia, ó Francia, por los rios donde se encuentran presas; donde el arte ha discurrido, dar passo franco de este modo: hallase la Nave en el concabo de dos presas embutida, y abriendo una puerta de una presa, y cerrando otra, và subiendo el Vagel, como en tramoya de cristal, hasta que revocando el agua por la presa, sale de aquella hoyada; y despues de la subida, buelve à baxar otra llanada, y de este modo prosigue su carrera; de suerte, que para que baxe es preciso subir, y fino llega à subir es imposible que pueda caminar. Así viene à suceder con la Nave animada, que es la Criatura. Entrasse por su desgracia en una de las concavidades, que sirven como de presas al vientre, qual es la figura del hueco de las Ingles; y lo que en este lance se debe executar, para que pueda sin molestia salir, es lo que se dexa conocer: esto es, no dando los sacudimientos, è impulsos, que en las demás posturas hemos dicho; porque así se impossibilitará mas la salida: pues con los golpes se  
faci,



facilitara en aquella caberna más la entrada ; sino que se ha de poner á la parturiente echada de el lado contrario , algo elevada de los muslos , á fin de que la Criatura tuba algo , para poder baxar el camino recto ; y de otro modo la salida es imposible , pues primero muriera la Criatura , y la Madre ; que ponerse en via recta la Prole. Esta es la practica , con la que bien manejada conseguirás infaliblemente la victoria ; y así sin introducir mano ( como enseña el celebrado Mauriciau , ) se logra la deseada rectitud , y se vence esta grande dificultad. Pero advierte antes de passar de aqui ; que quando la Criatura está del todo atravesada , que entonces yá la naturaleza está muy afligida , pues casi la ha impossibilitado su desgracia , me conformo con la practica de los demás Autores , usando de sus reglas , y dictámenes ; aunque no de todas , ni y mas moderadamente. Para lo qual se nota , que aunque la Criatura venga del todo atravesada , no por ello se ha de intentar la rectitud introduciendo la mano , sino se ha de procurar con el methodo que llevo dicho primero , porque en la naturaleza se ven cada dia milagros , aun no favoreciendola illos que deven dar auxilios. De esto tenemos muchas experiencias , que á no verlas executadas , las tuvieramos absolutamente por fingidas. Pero si practicadas mis diligencias para la rectitud de la Prole , la naturaleza aun se halla que resiste , de modo que en dos horas dicha rectitud no se consigue , se introducirá la mano siguiendo la practica de los Autores. Mas advierte que no se deve hacer , como lo enseña el Señor Mauriciau , quien practica del siguiente thenor.

Dice ; que viniendo la Criatura atravesada poco , ò mucho , y teniendo la cabeza mas proxima á la puerta del nacimiento , teniendo los pies mas distantes,



res, ò elevados, se introduzca la mano por el Vaso, y se cleve á la Criatura de este modo: Si viene de pecho, se le pondrà en él la mano; si viene de espaldas, pondrà la palma dela mano en ellas; y así puesta haga fuerza ácia arriba; y corriendo la mano ácia los muslos, ponga en encontrarle los pies mucho cuidado; y habiendole subido la cabeza tire de ellos, y saque la Criatura de este modo. La razon que dá para sacarla de pies, aunque esté la cabeza mas proxima al nacedero es así: Con la operacion de introducir la mano el obstetrix, y poner la Criatura en rectitud, queda la Madre del todo quebrantada, y de fuerzas enteramente destituida; con que sino se hiciera mas que ponerla recta, y dexarla aun dentro á la Criatura, para que ella esforzandose la despidiera, nunca este efecto se lográra; por la indecible, y suma debilidad, en que la dexò la operacion de la rectitud. De donde infiere por consequencia forzosa, que el sacarla es diligencia precisa; y como no se puede asir de la cabeza, pues, por ser esta espherica, y resbaladiza, por esso se buelve pies abaxo para tirar, aunque se halle la cabeza mas proxima á salir. Por esto dice, que quando se halla muy postrada la parturiente, no se ha de intentar introduciendo mano la rectitud del Infante; porque sin duda alguna muriera del dolor, que precisamente se experimenta en esta rectitud; pues vemos que sin hallarse muy postrada, con sola esta maniobra, ò muere, ò lo queda.

Este es el Sistema del Señor Mauriciau, y confieso que no le como su singular habilidad, pudo llegar tanto á temer, lo que la naturaleza cada dia sabe demostrar. Es la naturaleza de tanto poder, que solo con el amparo de ponerla en rec-



titud , ( aunque mas debilitada se llegue á conside-  
 rar ) tiene fuerza , y capacidad para vencer. Dirás,  
 que el dexar la Criatura en este calabozo , pudien-  
 dola haver sacado , es apelar á lo futuro ; y siempre  
 fue noche á los ojos de la experiencia este tiempo ;  
 porque puede suceder , que no pueda salir ella de  
 por sí , y este peligro lo hemos de evitar. Es ver-  
 dad ; pero yá sabe el mundo la fuerza de la natu-  
 raleza , que hará parir aunque sea á una moribunda ,  
 ( yo á lo menos lo se por experiencia ; ) con que si  
 esta actividad hace fuerza á nuestro juicio , es pre-  
 ciso que nos guie á el acierto. La razon nos ense-  
 ña ; que lo que nos priva de mayor bien , incluye  
 en sí algun mal ; es así que el sacar la Criatura nos  
 priva de mayor bien , que el dexarla dentro , y con  
 rectitud : luego esta no puede ser la practica mejor.  
 Verdadera es la mayor ; la menor el Señor Mauri-  
 ciaui la ha de confessar ; pues de sacarla infiere des-  
 gracias solamente , como de su misma boca yá lo  
 oísteis. Con que la cosa mas acertada , es poner la  
 Criatura en la rectitud debida ; que despues ella sal-  
 drá con los esfuerzos naturales , causados de los ver-  
 daderos dolores , por mas desmayada que esté la par-  
 turiente. Fuera de que si me verificara el Señor Mau-  
 riciaui , que está la naturaleza en circunstancia tal ,  
 que sino se saca la Criatura , es natural que quede  
 muerta ; desde luego diré yo tambien , que introdu-  
 ciendo la mano se debe sacar ; pero no será facil el  
 probar esta conclusion. Yo quisiera saber , que ha-  
 cen , quando viene recta la Prole , pero el passo es  
 estrecho , y la cabeza grande ; en el qual caso , tie-  
 nen los auxiliantes el mismo trabajo , y susto , y sa-  
 le la Criatura con facilidad con todo esso , aunque  
 se halle en suma debilidad la Madre en este caso :



( veasse esta facilidad en el Capitulo quinto. ) Luego lo mismo ( sin temer circunstancias ) se ha de conceder en este caso , quando no ay fundamento para negar à la naturaleza , lo que es suyo. Solo pues quien la imagina inhabil , es quien la hace debil. Porque no ay cosa en que la naturaleza muestre mas su vigor, que en el atumpto , y operacion de parir. Y es la razon ; porque mas propensa està la naturaleza para lo que es conservacion de su especie , que para qualesquiera otras acciones naturales ; es assi , que para esta conservacion , el parto es lo principal ; porque aunque formalmente consista en la generacion , pero fino se sigue el parto no se conservará ; luego à esta operacion la naturaleza concurre , con mas vigor , y fuerza que à las demás acciones : luego para el parto no se ha de imaginar à la naturaleza , con la flaqueza presumida , porque es flaqueza puramente imaginada. Tambien advierte el Señor Mauriciau en este Capitulo , que la auxiliante corte de raíz las uñas de los dedos , quando ay la precision de introducir la mano ; pero como los libros se escriben , para que los lean racionales , no me quiero parar en advertencias tan simples ; pues esta advertencia solo se debiera hecer , presumiendo al auxiliante sin entendimiento , y razon.



# CAPITULO IV.

## EXPLICASE EN QUE CONSISTE LA

*Tortuosidad del Cuello del Utero, y danse*

*reglas para vencer este frequen-*

*te impedimento.*

**E**L Organó principal de la generacion, es el Utero, ò Matriz, situado en la Epigastrica region; que es del Ombligo abajo, entre la Vexiga de la Orina, y Intestino recto. Este es el campo donde radicada el Alba, produce à la flor de la maravilla, pues assi se llama la racional Criatura. El modo, conductos, y Aduanas de esta fabrica pertenece à la ocularissima facultad Anatomica. En este lobrego campo, habita nueve meses el Fetus, inundado en un humor aquoso, por unas glandulas destilado, ò como dicen otros, Vasos destinados por la naturaleza para esto; para que lleven este licor desde la Matriz al Amnion, que es aquella agua, que rotas las Membranas se derrama al tiempo de parir: por esso es Espherico el vientre de las preñadas, porque hacen opresion por todos lados igualmente las aguas dichas; que à no ser assi la Criatura rompiera las Membranas, por ser desigual su figura. Aqui la Criatura vive, y no respira, gozando solo como qualquiera planta, del alimento necessario para la vida. Qual sea el conducto

de



de este alimento, aun la disputa no lo ha decidido: Vnos quieren sea por la boca; otros por la Umbilical Trenza. Sea por donde gustassen; lo cierto es que la variedad de opiniones, es argumento de que no se sabe, como ò por donde esta vida se mantiene.

Convertida ya en fruto aquella flor, gasta nueve meses en madurar. Esto es lo ordinario, y aun juzgo que lo preciso. Ya puesto este fruto en su sazon, incitado de la hambre, como viviente; pues yá como mayor no se puede mantener, con el alimento que le conduce el cordon; y estimulado asimismo de la necesidad de respirar, extraña yá tanta estrechez; y sintiendo estar en tal penuria, se esfuerza à salir de la miseria. Esto sirva solo para razon congruente, porque nada de esto estimula al que no vive; y con todo esso lo arroja la naturaleza; conque es preciso haya otra razon oculta. Al fin llegado el tiempo, se desprende del Utero, y llega à la Rima menor ò Cuello, donde frecuentemente encuentra impedimento, que es la tortuosidad de este conducto. Para cuya inteligencia se advierte, que este Cuello es errante; no de su sitio, (como algunos quieren,) sino de su rectitud, por ser flexible, (aunque no con movimiento voluntario;) tiene un pulgar de largo, por lo que es bastante para ponerse tortuoso. Este unas veces se inclina à la Ingle derecha, otras à la izquierda, y àcia el Intestino recto otras. Pero jamas se inclina àcia el hueso Pubis, ò Empeyne, porque no tiene vigor en sus musculos para subir àcia arriba, ò erigirse. Llega aqui la Criatura, y como no encuentra puerta franca, instiga con ansia, insiste con fuerza; y no pudiendo hacer rompimiento, por  
 ser



ser muy membranoso este Cuello del Utero, es preciso que ò el arte, ò la naturaleza busque medios, para la rectitud de este angosto camino. El modo de conocer, y vencer este impediente, es el que dixe para quando viene atravesado el Infante. De modo, que siempre que la parturiente se halla con dolores excessivos, pero mucho mas aun lado que à otro, y repitiendo estos à menudo; es señal que el Cuello del Utero, está tortuoso, è inclinado. El motivo de causar estos dolores mas à un lado, que à otro, ( lo que es señal de estar tortuoso dicho Cuello, ) es la irritacion, que hace la misma Criatura, estirando mas por un lado, que por otro el Cuello del Utero, en virtud de su fuerza: Lo que es causa, de que se estiren mas los ligamentos del fondo del Utero, por aquel lado que es mas oprimido, y así aprietan los dolores mas al un lomo, que al otro; pero quando la Criatura viene igual por este Cuello, estira igualmente los ligamentos del Utero; y son los dolores iguales en uno, y otro lado: Y quando está tortuoso, no solo duele mas en un lomo, que en otro, sino que tambien abaxo, donde el Fetus oprime con la cabeza, son mas intensos los dolores en una Ingle, que en otra; y esta es para la tortuosidad señal muy fixa. Si lo quiere observar por experiencia la asistente, introduzca su dedo indice, è inclinele à la parte que mas duele; y hallará allí el Cuello del Utero la deado infaliblemente. Y como las señales de estar atravesada la Prole, son tan unas con estas señales; el hacer esta observacion es muy combeniente; pues se juzga muchas veces, que causa el impedimento la travesia del Infante, y despues se halla que de la tortuosidad del Cuello del Utero proviene; y otras

veces



veces atribuyendolo à la tortuosidad del Cuello del Utero , se hallará por experiencia lo contrario. También advierto , que muchas veces aun introduciendo el dedo , no se encuentra con la boca , ò extremidad del Cuello del Utero , y entonces es señal que àcia la rabadilla està torcido ; pues apretando la mano contra la Vulva , ò parte exterior , para que el dedo se pueda introducir , alli se suele dicho Cuello encontrar. Muchas veces suelen las parturientes tardar dias , en dar à luz las criaturas ; mas advierte , que por la mayor parte no es otro el motivo , que tener el Cuello del Utero inclinado. Y son muchas mas las ocasiones , de hallarse tortuoso este parage , que la travesia de la Prole.

Conocido yà à que lado està este Cuello torcido , se ha de echar à la parturiente al contrario lado ; y haciendo lo dicho en el precedente Capitulo , se logrará el que se ponga recto : Pero diras ; que el querernos persuadir , que es tan frecuente esta tortuosidad , que en las que padecen mucho molestia en el dolor , y pasan dias enteros sin poder parir , solo es la causa esta tortuosidad , es afirmar lo contrario de lo que llegamos à ver : pues vemos muchas , que despues de muchos dias de dolores , dan à luz la Criatura sin que tal impedimento aya vencido nadie : conque nada sirve lo dicho , porque mas fuerza debe hacer el hecho. Respondo , que es cierto , que muchas que han tenido este impedimento , al fin , y al cabo han venido à salir del susto , sin que asistente alguno aya vencido dicho impedimento ; pero tambien es verdad , que si estas han salido , es , porque ( aunque sin advertencia ) se pusieron del contrario lado , solo guiadas de la misma naturaleza , que les dictaba el modo de vencerlo



lo en su idioma ; que la lengua de esta solo habla verdades, las que hasta los mismos brutos las aprehenden , y por esto son sus partos tan felices. Este es el mejor modo de parir ; pues no havia desdeñarse la naturaleza humana de inclinarse à aquella accion, que es el alivio de su sér , teniendo este privilegio aun el bruto irracional. Por esto vencen estas dificultades los brutos, poniendose de el lado que encuentran alivio para sus quebrantos, y assi vienen à lograr buenos exitos. Esto es la prueba mejor de mi doctrina ; y en consecuencia de ser verdad experimentada , me sucedió este caso en la Corte con una Señora de muchos conocida.

Hallabáse esta con el Cuello del Utero inclinado al lado izquierdo , y yo le aconsejé inadvertido , que se echase del mismo izquierdo lado ; y juzgando yo que havia mandado bien , conforme à la practica que acabo de decir , la tube ( claro está que sin experimentar alivio ) quatro horas , en aquella misma referida postura ; y à no haverlo advertido , se hubiera estado assi hasta que hubiera muerto , porque es imposible la execucion del parto , à no vencer este impedimento. Al fin caí en mi inadvertencia , y quedé mas advertido para mi practica ; que muchas veces se nos permite errar, para que lleguemos à entender mejor. Mandèla echar de el lado contrario , y se logró todo lo que se deseaba en breve tiempo , quedando ella aliviada , y yo del todo advertido. Otros muchos lances de personas conocidas , pudieran testificar el acierto de esta verdad experimentada ; pero la plausible modestia de las Señoras , no me permite ruborizar sus mexillas.

Puede ser que à alguno se le ofrezca decir,



cir , que no es impedimento para el parto esta tortuosidad: Y es la razon: este Cuello del Utero, tiene tres dedos de largo, desde su Elphincter, ò sortija musculosa, que le comprime, ò ensancha, hasta el fin, ò estremo de la boca. De aqui à la Vulva, ò Rima exterior, hasta seis dedos ay, en cuyo espacio se puede dilatar. Esto supuesto se sigue, que aunque estè ladeado, conforme el Infante vaya saliendo, irà el Cuello poniendose en rectitud, por aquel espacio que ay hasta la Vulva, ò Rima exterior. Así se vè en qualquiera conducto corrugoso, ( en los dedos de un guante, ) pongo por exemplo, que conforme vàn entrando los dedos de la mano, vàn poniendose rectos los senos de cada dedo: luego habiendo lugar donde el Cuello torcido pueda dilatarse, nunca podrá servir à el parto de impediente, porque la tortuosidad la quitarà con su salida el Infante: Respondo, que aunque no serà el primer facultativo, à quien se le ha ofrecido este argumento, à lo menos demuestra por la replica, que no es muy versado en la facultad Anatomica. Especulen pues toda la fabrica Osaria, que de esta hallarà qualquiera, contra que huesos hace resistencia la Criatura, y hallandose este impedimento, no podrá lograr rectitud el Cuello del Utero. Sirva de exemplo el arriba puesto. Oprime contra una mesa el dedo à medio entrar en el guante, y verás que después no puedes proseguir aunque lo intentes, no quitando el impedimento de la opresion primeramente. Pues lo mismo viene à suceder en nuestro caso; lo que hallaràs mas explicado, si prosigues leyendo.

Puede dudarse tambien, si proviene en los partos esta dificultad, no yà de la tortuosidad de la Criatura ni del Cuello del Utero, sino del mismo Es-



phincter del Cuello? La razon de dudar es, el que este Esphincter es à modo de sortija musculoso, ( que como yá se dixo ) oprime naturalmente la boca del Utero, para que no salga nada de lo contenido; asì lo hace el Esphincter de la Vexiga de la orina, con sola la diferencia, de que este està sujeto à nuestro albedrio para abrirle, ò cerrarle; el otro naturalmente se comprime; Como quien tiene movimiento elastico, para retroceder à su sitio. Bien ahora: llega este en el parto à abrirse, y como es à manera de muelle, parece que ha de comprimirse, asì que halle la ocasion de que nadie le violente; y esta la tiene asì que passa la Cabeza el Infante, por ser parte mas delgada el Cuello de la Prole; con que alli es preciso se detenga, hasta que aya fuerzas para animarle à que prosiga; y ponga los hombros en esta estrechura: Esta parece serà las mas veces causa de los largos partos; y no la tortuosidad del Cuello del Utero: Respondo; que en nuestro modo de entender, es cierto que la duda tiene dificultad: pero es tan incomprehensible la mechanica de la naturaleza; que dispuso la accion maravillosa, de que no fuesse de golpe esta cerradura, para que asì tuviesse lugar el Infante de passar la garganta; y llegando los hombros, no permitiesse impedir el passo de las demas partes de el cuerpo. Asì ordenò Dios los organos, en todos los vivientes producidos: pues si como se discurre en la Theorica, sucediera en la practica, no se pudiera muchas veces remediar à la Criatura, pues à poco que alli estuviera presa de la garganta se ahogara. Esta es la disposicion maravillosa que en muchas partes del cuerpo se experimenta. Porque, quièn no se admirarà de la disposicion del estofago, y la traquea Arteria, pa-



ra conductos de respiracion, y comida ?  
Y si lo dexamos à nuestros discursos,  
parece havian de trocar de ofi-  
cios. No hablo con los Ins-  
truidos en la estructura,  
y elasticidad de la  
Epiglottis.





# CAPITULO V.

**REFUTASE POR IMPIO EL USSO DE**  
*los Corchetes, ò Ganchos, que ha inventado la*  
*industria para sacar la Criatura en los*  
*lances, que no puede salir por*  
*la Vulva; y se enseña el*  
*modo facil de sa-*  
*carla.*

**Q**uien conozca à los Cirujanos Franceses, por sus obras, y sus escritos insignes, admirará en cada uno de ellos un Maestro, merecedor en la facultad de todo aplauso; así yo lo confieso en otros puntos, venerando por grandes sus aciertos; aunque en los estrechos lances de los partos, aunque han andado solícitos en inquirir los aciertos; se los ocultó la Divina Magestad, no por no haver trabajado ellos en el asunto bien, movidos solo de misericordia, y piedad, sino acaso porque mas padeciera el sexo femenino, y por otros altos juicios de Dios, que à nosotros no nos toca investigar.

Hallanse pues todos en un apuro grande, como han de sacar quando viene de cabeza la Prole, y por ser grande su corporatura, y tener la cabeza muy hofificada, y ser la cabidad reducida; ò por

Otras



otras muchas causas , que se saben por práctica , y experiencia , no puede passar de la Vulva. Juntanse todos los escritores à consejo para la resolucion , que por ser punto tan delicado , y esencial , uno solo no se atreve à resolver : Mueven la duda , formando el reparo en esta forma. Si con sola probabilidad que se librará la Madre , sacando la Criatura con unos que llaman Corchetes , será lícito usar de esta tiranía contra la Criatura , suponiendola yá en el vientre bautizada , y destituida de otro remedio á la pobre Señora? Unos son de parecer que muera la Prole , y que quede sin lesión alguna la Madre. Así votó Riolano en su libro de el Anatomico Enchiridion , Capitulo treinta y seis. Su razones , porque vale mas muera uno que dos. De este mismo parecer , es el gran práctico Mauriciau ; y trae una authoridad de Tertuliano en su favor , que en el libro 2. de *Anima* capitulo 13. dice así : *en este caso la crueldad es necesaria , pues el mismo al parto se niega* : De este mismo sentir fueron Pedro Dionis , Theophilo Boneto , y Federico Ruifchio.

Otros huyendo de ser en el infanticidio cómplices , tienen por inhumanos estos pareceres ; pero dán en despenaderos no menores , dando por lícita la operacion Cesarea en estos lances. Pues con esta dicen es probable , así la vida de la Madre , como la de la Prole. De esta opinion son los sapientísimos Theologos ; el Padre Lacroix tomo segundo libro 6. citando al Padre Raymundo. De los Medicos Cheychineyero en sus instituciones Medico-Legales capitulo 3. question 3. donde dice ; que aunque á esta operacion la tienen los Cirujanos por absolutamente mortal , pero que lo contrario enseña la experiencia , y la razon. Del mismo sentir son Francisco Lovu , Rouseto , y otros. Estos



Estos son los pareceres , en tan lastimosos lances ; y desde luego los venerara yo tambien , à no tener rendida obediencia à la verdad , que à toda practica probable es opuesta , y mas si tiene la nota de illicita. Vamos oyendo las paires , y veamos lo que el primer parecer dice : Este resuelve , que en tan lastimoso lance , se coja un Garfio , Corchete , ó Tiretete , ( que todos son Francesas invenciones , ) y tratando à la Criatura como si estubiera muerta , introduzca el instrumento por su cabeza delicada , y sacando aun que sea à trozos à la Prole , salga de las fauces de la muerte su Madre , aunque sea à costa de la vida del hijo de su vientre. Mas escrupulizando los de este parecer , en que parece inhumana esta decission ; recurrieron Monsieur Fú , y Mauriciau , à las dos Universidades celebradas , de la Sorbona , y de Navarra de Francia , año 1648. y consultado el caso dicho , resolvió la Universidad de Paris de este modo : *Peca mortalmente , quien quitandole la vida saca à la Prole del Vientre de su Madre.* La de Navarra conviene en todo con la de la Sorbona , y era preciso , porque la verdad siempre es una ; Esta dice assi : *Que la tal operacion , es , permiciosa , y Crimen Capital , porque quita la vida de la Prole , tirando à matar directamente ; coopera en la muerte de un inocente , y assi essencialmente es un pecado grave.* Estas son las verdades que respondieron ; pero se hicieron sordos los mismos que consultaron , pues con la veneracion que debieran no la oyeron : porque viendo que no favorecia esta respuesta , à lo que imaginaba su fantasía , tubieron por impedidas las razones de los rectos pareceres , que dictò la conciencia de los Theologos de estas Universidades , y assi prosiguieron los de la Consulta , con el uso de los Garfios que tenian por practica. Por



Por escusado podía tener el alegar otros Sabios Doctores , á vista de dos Universidades tan plausibles ; pero siendo preciso desterrar este abuso tan abominable de Garfios , y de tientas , alegaré algunos lugares de Doctos Moralistas. Proponen los Moralistas este caso : Si será lícito procurar el aborto, sabiendose de cierto , que la Madre peligrará en el parto ? Y resuelven que de ningún modo : así Bonacina , tomo segundo de la Theologia Moral , Disputa segunda question ultima ; en la Sección primera punto siete : y en el tomo tercero Disputa segunda question segunda punto diez. Diana en la Summa Moral , á esta palabra *Aborto* Bulembau en su Medula de la Theologia Moral tratado quarto Capitulo primero duda segunda. Thomás Sanchez , tomo tercero de Matrimonio Disputa 20. Alego en fin todas las Bulas , y sentir comun de los Doctores , que unanimes , dan por ilícitas estas operaciones. Esta es la sentencia comun estando el Infante animado , que sino es probable el uso de medicamentos abortivos ; aunque poco recibida la probabilidad , como no ignoran los Doctos. Dixe *medicamentos abortivos* , en suposición que los haya en las Librerías de los Boticarios ; que en las de Medicos , yá tienen cabida algunos Parrafos. Lea el curioso á el Padre Fr. Antonio Rodriguez , Monge Benedictino en el tomo primero de su Nuevo Aspecto , Paradoxa 19. donde verá este punto explicado con agudeza , è impugnado con valentia.

Quede pues sentado ya , que aunque no aya otro recurso para sacar la Prole de aquella prision , de esta practica no se pudiera usar , por los resabios que tiene de ilícita esta operacion. No me quiero detener , en lo que Mauriciau , y Dionis inferen,  
de



de los exemplares que trahen , de haber parido despues con felicidad , muchas de las que alguna vez fueron Theatro de su operacion ; dando por razon de esta felicidad , el haverse separado en fuerza de su violenta operacion , el estrecho lazo que tenian el huesso Puvis , y los demás. Baste decir para mostrar la falsedad de esto , que si estos huesos se huvieran separado , quedandose fuera de su natural sitio , era preciso quedasse coxa la Señora , y como en su opinion , una de las razones de la dificultad del parto es la coxera ; siguiese que si despues parieron con facilidad , no hubo semejante separacion.

Antes que passemos á ver lo illicito de la Cefarea operacion , es preciso recombenir al Señor Mauriciau , con dos lugares de su tomo , Arte de Partear. En el capitulo 12. hace mencion de cierto Artifice , que no se atrevia hacer esta operacion menos que no estubiesse muerta la Prole ; pero la ponia en execucion , luego que observaba una señal , que para el era indicio vchemente , de que yá estaba muerto el Infante. A este Autor le dice así el Señor Mauriciau : *No creyera cumplir con la obligacion de Christiano Catholico , y servir como desio al publico , sino huviera enseñado fielmente todo lo que concierne al verdadero methodo de ayudar , y socorrer á las mugeres en sus partos ; y si hablando de los signos del Fetus muerto en el Utero , no huviera refutado el notable error de un Autor moderno , cuyo libro merecia servir para embolver manteca , y especias , de las que se venden en la plaza , antes que al publico se distribuyera , por causa de las desgraciadas consecuencias , que de sus preceptos se vienen á inferir , y de la ignorancia crassa de este Autor ; de el qual sale aqui solamente una muestra de su perniciosa doctrina , assegurando una insigne falsedad.*



sedad con mas desvergüenza, que si digesse la verdad mas pura, defendiendo, que es cierto signo de la muerte del Fetus en el Utero, el que expela el Meconio que es el excremento.

Esto es lo que reprehende el Señor Mauriciu, revestido de Christiano, y con anivelada razon; como infiriendo que no se deve ussar de tal doctrina, aunque muestre la dicha señal la Criatura, porque con la tal señal puede estar viva. Es assi (en lo que toca â esta parte,) pues yo he experimentado lo mismo varias veces. Pero al capitulo diez y seis del mismo tomo, parece yâ se le havia resfriado este zelo; porque dice; que quando se han practicado quantas diligencias alcanza el Arte, y no se ha podido conseguir el que se extrayga la Prole, se le introduzcan por la cabeza los Corchetes, y saquen de esta manera â la Prole. Yâ se vé que ésta ha de morir con precisiõ, porque se le hace una herida de necesidad mortal. En cuyo supuesto, podia echarle yo la carga cerrada que el descarga sobre el otro. Y aun se le pudiera decir mucho mas, porque él asegura aqui, que su practica se puede executar, introduciendo el instrumento del Corchete, aunque conocidamente esté vivo el Infante. Pero con ninguno semejante estilo gasto, porque no es culpa el no encontrar el acierto, quando con el trabajo se ha buscado sollicito; y assi no doy mas censura al yerro cometido, que la opuesta razon con que queda impugnado.

En lo que toca â la sentencia, de recurrir en estos lances â la operacion Cesarea; digo, que si esta opinion alguna probabilidad tiene, no es por lo util de salvar la vida de la Madre; porque aunque mas condiciones se pongan para exercerla, siem-



pre es caso metaphisico el libertarla ; y aunque tray-  
gan docientos exemplares , siempre vãn con menos  
probabilidad de la vida los Autores. Al fin no me  
canso en defender ni uno , ni otro , porque de nin-  
guna de estas opiniones neccessito , y asì à ninguna  
pido auxilio , ni socorro : porque mi methodo des-  
cubierto , tan improbable es una como otra ; pues  
es illicito valer de probabilidad pura , en materia que  
es lo ultimo de la miseria , haviendo modo de salvar  
à Madre é hijo sin desgracia.

Mucha arrogancia parecerá mi dicho , y mas  
saliendo la proposicion de un rudo entendimiento co-  
mo el mio ; pero yá saben que revela Dios à los par-  
vulos à veces , lo que ha ocultado à muchos hom-  
bres insignes. Y para que mejor se entienda mi prac-  
tica , primeramente se nota , que la corpulencia de  
la cabeza de la Criatura , aun dado caso que no  
sea muy excessiva , hace mucha opresion àcia el Ano,  
ò boca del recto intestino ; y por esso en estas cir-  
cunstancias , y lances , oprime todas aquellas vias pos-  
teriores , y anteriores. Esta advertencia solo ha de ser-  
vir , para la inteligencia de lo que voy à mostrar , y  
con la que mejor se puede perceber. Y asì la que  
ha de exercer esta obra con acierto , ha de practicar  
lo siguiente sin discrepar un punto.

Lo primero ; ha de procurar hacerse cargo ,  
si la cabeza de la Prole hace mucha opresion en-  
tre la Rima mayor , y el Perineo ; entre las dos vias  
es esto : ( yà considero , que no neccsitaba expli-  
carme tanto , si solo hubiera de leer mi Libro  
el facultativo , y Anatomico ; pero por quanto escri-  
bo el Libro principalmente , atendiendo à la instruc-  
cion de las que llaman Comadres , me veo precisã  
do à multiplicar los terminos , para que mejor que-  
den



den enteradas del oficio: ) Lo segundo ha de observar con diligencia, si en el lugar dicho se toca una porcion esférica, como bola, en toda la parte exterior, que debaxo del Ano viene à caer; la qual esfera, la forma la cabeza de la Criatura, que se halla oprimida; y por hallar menos resistencia allí, porque permite aquel lugar mas extension, se percibe toda la cabeza en aquel lugar. Lo tercero ha de observar tambien, si por la Rima sale un poco de la commisura sagital; esto es, un poco de lo alto de la cabeza, que vulgarmente casco se llama; y si algo de esta parte no se llega à perceber, no se puede executar algunas veces lo que dire, por no hallarse la Criatura en la debida proporcion. Estando yà la cabeza en la debida disposicion, pero la pobre Señora no la puede expeler, por ser para tan gran cabeza corta cabidad; (lanze en que ni un cabello se puede introducir para poder tirar,) no se puede, ni necessita exercer la maniobra de los Corchetes, que desde Adán acá se ha practicado en estos lances; sino que se ha de executar lo siguiente. Se le pondrà à la parturiente de pies, teniendola una persona por detrás, ( porque sola no se pudiera mantener. ) Entonces la Comadre, ò asistente, puesta con una rodilla en tierra por delante, para que exerza la operacion mas facilmente; tomarà un paño de manos assi para la limpieza mayor, como para la seguridad de la fuerza que luego hará; y poniendole encima del Perineo, ò parte posterior de baxo del Ano, que es donde està aquella bola, que forma la cabeza de la Criatura; entrará las manos por entre los muslos, y poniendo los quatro dedos de la derecha sobre el paño, de modo que toquen casi encima del Ano, pondrá sobre los dichos quatro



dedos los otros quatro dedos de la otra mano; y estando en disposicion semejante, arrimará su pecho contra la parturiente, para poder hacer mejor la fuerza que conviene; y haciendo ácia sí mismo la fuerza, inclinará la accion con las dos manos rectamente ácia la Vulva; y traherá la Criatura ácia así de esta manera; y será tan eficaz esta accion para sacar la cabeza de la Criatura, como si á su gusto la agarrára de qualquier parte del cuerpo estando fuera, y aun mucho mas; y es la razon; porque haciendo fuerza de esta posterior parte, no solo se logra hacer mucha fuerza contra la Prole, sino que la Rima mayor sin violencia se abre notablemente, mas que si se tirara por delante. De este modo se libran de desgracias las Madres, y se logran las vidas de las Proles: y de este modo en medio quarto de hora, se logra tener la Criatura fuera, como lo hago yo con esta practica.

Advierto, que algunas veces no se puede sacar en tan corto tiempo el Infante, aunque haga la fuerza dicha la asistente; y es la razon, porque la Criatura aun no se ha baxado bien, para formar aquella bola que referí, que es donde se han de poner las manos para hacer fuerza, porque es el sujeto á quien se dirige toda la eficacia; en este caso se esperará un poco, á que la Criatura haga mas opresion, y forme aquel bulto; el qual lo ha de formar precisamente, haciendo de quando en quando una pequeña fuerza la Madre, como la hiciera si saliera bien la Prole. Y estando yá en esta sazon, se executa lo que acabo de decir; pero siempre se ha de esperar, á que le venga el dolor; ó el natural, si ay treguas para él; ó el voluntario, si ay fuerzas para que la asistente execute entonces la accion.

Algu-



Algunas veces me han llamado á mi tan tarde , que yá no tenia aquellos dolores naturales la parturiente , ni podia practicar las fuerzas voluntarias que díxe ; pues demàs de estar la Criatura muerta , ( de seis dias en alguna , ) ellas casi se hallaban en el ultimo aliento de la vida ; pero en presència de los mismos Cirujanos , que estaban yá con los Corchetes prevenidos , he sacado la Criatura en dos minutos. Este es el huevo de Juanelo , que á tantos entendidos hà estado oculto , pero yá la naturaleza le ha descubierto , valiendose de un entendimiento rudo , para que lo atribuyan á su enseñanza todos , y nadie se desdèñe de seguir sus passos , no fiandose de solos sus ideados discursos ; porque no todo el que escribe alto , encuentra con el acierto.

Para mas aclarar esta practica , he de proponer una dificultad , que al parecer hace fuerza ; Refiere Pedro Dionis en la parte general de su Cirugia , un caso de una Madama moza , á quien no pudiendo Mauriciau por su ancianidad sacar la Criatura con los Corchetes , llamó como el dice al vigoroso mozo Dionis ; quien la sacó con destreza , y con aliento , usando de sus Corchetes , ò Garfios. Este caso acreditò mucho al dicho Dionis , por lo que dice que parieron con èl muchas Señoras , y Princesas en adelante. Segun este suceso podrá decir alguno ; que si tirando con los Garfios un vigoroso mozo , aun le costò el sacar á la Criatura trabajo ; cómo con mi operacion ha de salir con la facilidad que digo , y no haciendo mas de lo que hago ? Porque parece increíble , que con mi practica se haga tanta fuerza , como aquel mozo hacia con la suya. No necesitaba mas respuesta el argumento , que el dar con la experiencia en los ojos , y que el que lo hace se desengañasse por si mismo ; pero porque mu-



chas veces de las cosas que vemos nos admiramos, deseamos averiguar la razon de lo que vemos. Y es cierto que yo tambien quedo admirado, de haver oído al Señor Dionis lo referido, pero me aquieta ver lo que sucede con mi methodo. Cierto es, que tirando por delante la Criatura, se necessita mas fuerza; porque al tiempo de la accion se comprime mas la Vulva, y se abraza mas á la cabeza; y quanto mas se estira con violencia, es natural que mas se comprima, y no permita extraher de sí lo que circunda, sino con dificultad estraña; y lo mismo sucediera, por qualquiera parte que se tirára. Pero haciendo la fuerza por la parte que yo digo. Se vá abriendo la Vulva poco á poco; porque como la accion de las manos comprime por detrás la carne, y partes continuas se afloxan todas, y dan lugar al passo por la extension del lugar que le circundaba. Vemos esto en qualquier cosa esponxiosa, que contiene otra ajustadamente, que si queremos sacarla tirando de la cosa contenida, se viene tras ella el continente. Pero si usamos de maña, comprimiendo por detrás al continente, sale el contenido al instante, porque el lugar por donde deseamos la salida se ensancha naturalmente.





# CAPITULO VI.

*ENSEÑASE COMO SE HA DE SACAR*

*la Criatura con facilidad, quando ésta ha saca-*

*do ya la cabeza por la Rima mayor;*

*pero por el estorvo de los*

*hombros le cuesta difi-*

*cultad el sa-*

*lir.*

**N**ada importa conseguir el intento de una cosa, si se pierde el principio de poseerla; por esto es adagio comun, que para que sea cumplido un bien, ningun defecto le ha de rondar. Ya hemos visto que no ay passo en un dificil parto, que no sea un grande tropiezo, donde sino se adelanta el pie, es preciso con la caída encontrar. He procurado hasta aqui, el ir apartando estos tropiezos, para que sin estragos se puedan andar estos caminos; y ya llegamos à ver en nuestras manos al caminante, fuera de los peligros que hemos visto en los capitulos precedentes. Pero si despues de tener esta dicha el Infante, se descuida en darle la mano la asistente, queda perdido el trabajo de la asistente, y el Infante. Es el caso, cómo la Criatura se ha de sacar, quando ésta ha sacado ya la cabeza de la Rima mayor, pero ha quedado apre-  
fada



sada del cuello , por el estorbo de los hombros ? Me explicare mas claro : cierto es , que si el orificio interior de la Vagina , se diere de si con facilidad por su mucha blandura , de modo que se dilate , y de passo franco á los hombros de la Prole , no siendo estos notablemente grandes , en tal caso , con tirar un poco de la cabeza , y tal vez sin tirar nada , sale con facilidad la Criatura. Pero es el lance lastimoso , quando sucede todo lo contrario ; es á saber quando son notablemente grandes los hombros , y muy angosto el exterior orificio ? Muchos han experimentado en este lance la dificultad de sacarla , y por mas que tiren la sacan al fin muerta. Ello es cierto , que esta es la postura mas violenta , en que se puede hallar la Criatura ; porque las demás yá dan treguas , y tiempo para buscar el alivio , y conservar la vida del Infante nuevo ; pero en esta , que es la ultima en que pueda hallar desgracia , luego con el fin de su jornada encuentra , encontrando el termino de su vida ; porque si se detiene en este passo el mas minimo rato , muere ahogado luego al punto , porque se halla de la garganta comprimido.

Estando pues en esta disposicion la Prole , lo que suelen practicar las Comadres , y otros de mayores obligaciones , es , tirar de la cabeza con bastante fuerza ; pero las mas veces no pueden lograr sacarla viva , y esto consiste en no saber tirar de ella. Ya haveis oído , que á veces mas vale maña que fuerza , y al pie de la letra aqui se verifica ; lo que se hace en estos lances , es coger con las dos manos la cabeza de la Prole , sin encorbar los dedos para que no se maltrate : y así estendidas se ponen encima de las orejas , de modo que toquen sobre ellas las palmas. Asida de este modo la Criatura ,  
tirará



tirá con alguna fuerza, aunque no mucha, solo si con mucha reserva; porque es preciso tirar con igualdad tan grande, que nunca dé impulso à la cabeza solamente, sino que ha de sentir la accion todo el cuerpo del Infante; porque si recibiere el impulso sola la cabeza, como el termino de este movimiento es la garganta, donde està el conducto tier-  
no de la Trachea, era muy facil que se ahogara; ademàs que nunca consiguiere sacar la Criatura. Aora bien: al tiempo de la accion de tirar de este modo, ha de inclinar la asistente la cabeza de la Criatura aun lado, como que quiere sacar un hombro, y luego sin dilacion àcia el otro; como que quiere sacar el otro hombro; hechas estas dos acciones tirará derecho, y de este modo tendrá fuera à la Criatura luego al punto. Aora conocerás el motivo de no lograr con promptitud el sacarla, que no consiste sino en tirar de la cabeza, observando siempre el tirar con rectitud, sin hacerse cargo de la dificultad que así cuesta.

La razon, de porque tirando del modo dicho, se saca la Criatura luego al punto; es, porque tirando àcia un lado primero, y luego sin dilacion àcia el otro, se saca un hombro primero, y luego con la segunda accion se saca el otro; pero tirando con rectitud, es preciso quieran salir los dos de una vez, y esto yà se ve que es mayor dificultad. Por lo qual huyendo yo de estas dificultades, por las desgracias que he experimentado seguirse en otros, naturalmente me llevó la accion compasiva, à executarlo de esta manera; y luego me conduxo à la casa del acierto la piedad, sin que otro alguno me haya dado reglas para hacerlo así.

Digo esto; porque aunque he leído este mo-



do de tirar, en el novissimo traductor de el Señor Mauriciau, pero no mendiguè la especie de el; pues para mi yà hace años era practica inconcussa, de lo que puedo dar testigos dignos de fee humana. No es mi intento decir en esto, que no fuera yo dicho: so en ser discipulo suyo; solo si advierto esto con verdad, y sencillèz, por ciertos escrúpulos que yo me tengo acà, de que no ay tal methodo impresso en el Original Frances, con las expresiones que yo digo aqui, y si lo tiene la version Castellana, juzgo, y no sin fundamento, que no le ha costado trabajo el traducirlo, sino sola la facilidad de escucharlo.





# CAPITULO VII.

*EN QUE SE EXPLICA EL MODO  
de sacar la Criatura , quando viene de pies ; y  
se reprueva la practica de los  
Autores hasta  
aqui.*

**E**L gran practico Mauriciau aconseja , que quando viene de pies la Criatura , se haga cargo la asistente si viene boca abaxo , ò boca arriba. Y si viene boca arriba ( manda el referido , ) que se le dé buelta para poner la boca abaxo. Y es la razon suya ; porque viniendo la Criatura boca arriba , al tiempo de sacar la garganta morirà ahogada , por detenerse la barba en el hueso Pubis haciendo resistencia ; el qual susto ( bolviendola boca abaxo ) se evita. Pero no ignora el Señor Mauriciau , las malas consecuencias , que de esta buelta se pueden inferir ; que se expone al peligro grande , de que la Cuerda Umbilical con alguna violencia se enrede ; y que esta tirantèz despegue la Placenta del fondo del Utero , lo que ocasionará un fluxo de sangre sin remedio ; y si algunas veces no sucede , no será por prevision del arte. Dexo el que tambien se pueden inferir otros tragicos sucesos , que está mirando la ocularissima facultad de los Anatomicos.



Brevemente me es preciso proseguir, lo que este Autor, y otros enseñan quando viene la Criatura de pies. Dicen pues: que quando yá la Criatura tiene el cuerpo fuera, pero tiene dentro los brazos, y cabeza; que se saque un brazo primero, y despues se saque el otro, para que la cabeza salga con mas commodo, porque menos bulto hace sola, que ella junta con los brazos. Pero mi practica ha sido esta siempre; espero à que vengan los verdaderos dolores, pues sin ellos es comenzar una obra, sin que dé principio la misma naturaleza; lo qual como ya he dicho, es contra justicia, y derecho, por no dar lo que le toca à cada uno. Venidos estos; y estando cerca de la Vulva los pies, se mirará si vienen juntos los dos, y si vienen juntos, se agarrarán pero si solo aparece el uno, estando oculto el otro, por no haver baxado, se espera un poco, para que con los esfuerzos de los dolores verdaderos cayga abaxo; pues siempre han de ser estos la bruxula, para observar la madurez de los esfuerzos de la naturaleza. Si acaso vienen los dos pies à un lado, ó aunque sea el uno solo, se pondra à la parturiente de el lado contrario, practicando lo mismo que quando viene de cabeza, pero inclinada, ò atravesada. Estando yá la Criatura con los dos pies juntos, y en el lugar proporcionado para asirlos, tirará de ellos con un lienzo en las manos, para que no resbalen, con lo seroso que cubre la desnudez de la Prole. En sacando las rodillas, subirá las manos embueltas siempre en el lienzo, ò thoalla, y tirará del mismo modo de los muslos, para sacar la Criatura en breve tiempo; con este impulso quedará la Criatura con todo el cuerpo fuera, pero la cabeza, y brazos dentro de la Vulva; y aqui es, donde el

Señor



Señor Mauriciau , con los demás Autores , quieren sacar primero los brazos como dixe , por parecerles sirven de estorbo para sacar la cabeza de la Prole; pero tan lexos están de servir de estorbo , que antes son el medio mas proporcionado , que se ha podido discurrir , para que salga la cabeza con facilidad. Y es la razon ; porque siempre que la cabeza se halla desembarazada de los brazos , luego al punto por medio del elastico movimiento , resorte , muelle , ó fortija del cuello interior de la Vagina , y demás partes de la Rima mayor , hacen pressa en la garganta de la Criatura , y le quitan la vida dexando ahogada. Dixe que esto hace tambien el cuello interior , porque se baxa tanto con la misma Criatura alguna vez , que yá está ella con todo el cuerpo fuera de la Vulva , y aun están embolsados en el cuello interior brazos , y cabeza ; por lo que dà lugar á que tambien por su resorte pueda aprisionar la garganta , sino halla impedimento para hacer en este estrecho pressa. Ahora bien : no ay Autor , que no diga , que hallandose en este apuro la Criatura , con esta opresion de garganta , es precisa la pèrdida de su vida , porque á breve rato que se detenga queda ahogada ; ò bien por la dicha opresion ; ò porque está tan apretada la Cuerda Umbilical , que no puede correr la sangre por los Vassos en circulacion. Con que para favorecerla se ha de buscar un medio , de modo que no llegue el cuello à estar tan apretado ; y este es , el de dexar los brazos dentro ; pues assi sirven estos de defensa , para que no sea oprimida la garganta ; pues no puede juntarse parte alguna , ni de el cuello , ni de la Vagina , para poder sofocar à la Criatura. Mas quando se hallan fuera los brazos , el sacar la cabeza es tan dificultoso ,  
que



que muere muchas veces la Criatura, por el estorvo, que hacen las quixadas para la salida. Y aun por esso aconsejan los Autores aqui, que en sucediendo esta peligrosa detencion, meta la asistente el dedo por la boca de la Criatura, para que tirando pueda salir la barba del antemural de el hueſſo Puvis en que estaba detenida, y quien como anzuelo la tenia aprisionada.

Lo que se debe hacer en tales circunstancias, es dexar los brazos dentro con la cabeza, y que una persona tire suavemente de la Criatura; y el asistente pondrà las manos sobre el orificio posterior, conforme á lo que tengo dicho yá, en orden á sacar la Criatura quando viene de cabeza, y ésta no puede salir por su corporatura: de este modo no tropezan las Mandibulas, como quando están los brazos fuera: la razon es clara: porque todos saben, que quando passa por un estrecho un cuerpo redondo, aunque vaya en aumento lo gruesso de este cuerpo, como vaya siempre en proporcion la redondéz, nunca se hallará en la salida dificultad, aunque al principio por donde comenzó á salir, fuese este cuerpo redondo de mas delgadéz; pero si ay alguna mola que sobrefalga, es cierto que por pequeña que sea, será dificultosa la salida. Pues agora: no tengo duda, en que el cuerpo de la Criatura, es mas gruesso que juntos los brazos, y cabeza; conque si salió aquel, éstos juntos podrán salir mejor. Pero dando; que el lugar que ocupa el cuerpo no sea tanto, como el lugar que ocupa aquel conjunto; con todo esso, como siempre viene resbaladizo, (y suponemos que no tiene mola, tropiezo, ò resalto, que le pueda servir de impedimento, para que haga parada en el quicio, de la puerta, que tambien es



xugosa , y resbaladiza , ) vãn las partes inmediatamente precedentes , haciendo lugar à las que inmediatamente se subsiguen ; y asì vãn saliendo todas sin dificultad , aunque se vayan excediendo en magnitud : conque no ay que temer , que por la corporatura del conjunto no pueda salir. Otros Autores ( para sacar la Criatura ) se contentan con sacarle un brazo solo , sin juzgar necesario sacar el otro ; es asì ; pero algunos impugnan esta operacion ; porque por aquel lado que no trahe brazo la Prole , tropezará la mandibula con el huefso Pubis ; y junto este tropiezo , con la corporatura del otro brazo , se hace mas dificultoso el exito : à lo qual respondo ; que puesto el brazo , que se queda dentro sobre la cabeza , comprime al tiempo de la salida , para que baxe la mandibula de este modo , sobre el ombro del otro lado ; y de esta manera esconde el tropiezo de la quixada , y sale sin la dificultad que se imagina : con que yà declarado queda , que no es conveniente sacar los brazos à la Criatura , para que salga con mas facilidad la cabeza.





# CAPITULO VIII.

## DEL PARTO NATURAL.

**C**OMO el principal blanco de mi escrito , es venir à dar con el acierto , de un natural parto , reduciendole de imperfecto , á perfecto ; por esso he preocupado primero las dificultades , que pueden ocurrir , para que vencidas finalizemos en un parto natural. Serà mas breve , que lo que pide el titulo , por que en este asunto , se halla mucho , y bueno escrito ; y principalmente en el libro en octavo , que poco ha diò à luz , el Sabio , Real Prothomedicato de Madrid ; donde por Real , y Soberano Decreto , dieron al publico lo mas Selecto , que en esta materia estaba escrito. Por cuyo motivo diré con brevedad , lo que en este Capitulo he alcanzado.

Quando viene por todo el vientre el dolor , ò por alguna parte de él , llegando algunas veces al empeine , à la rabadilla otras , y tal vez aun tiempo à las dos partes ; se ha de observar ( para encontrar el acierto ) lo siguiente. ( No es esto decir , que con esta mi practica jamás saldràn mal ; porque ningun facultativo en esta tierra desierta , podrá hechar proposicion tan absoluta. ) Remedio Universal de Fie-  
bres



bres es la quima, y con todo esto algunas veces falta. Lo que aseguro con esta practica, es ; que de mil partos que vengan mal, será raro el que no salga bien. Esto se entiende con los partos, para que doy reglas para vencer sus impedimentos. Lo primero pues se observe, el ver si son crecidos los dolores, y si repiten amenudo en qualquiera de las dichas partes. Item observará, si los dolores son, ò no naturales ; si no son naturales, y muy amenudo repiten, es señal ( por la mayor parte ) evidente, que ay impedimento de parte de la Madre, ò del Infante ; especialmente, quando pasan de dos horas los dolores. Reconocido el impedimento, que acaèce, lo vencerà con la practica explicada en sus lugares. No es ( por lo regular ) otro el motivo de la tardanza del parto, sino el atravesarse algun impedimento. Pero vencido este con tiempo sin maltratar á la parturiente, queda ésta con robustez para la expulsion del Infante.

Acontece algunas veces, y no son pocas, el que viniendo vien la Criatura, esto es de cabeza, suele tardar uno, ò mas dias ( esto no obstante, ) en ponerse cerca de la Vulva la Prole, repitiendo algunos dolores considerables. Y esto sucede las mas veces, por ser la cabeza demasidamente grande; ò por haver mucha estrechez en el passo, ò tener la Criatura duros ya los huesos, ó la parturiente poco flexible el Vaso. Voy hablando en suposicion de que no esté la Criatura atravesada, ni aya tortuosidad en el orificio interior de la Vagina. En este lance no se melancolice la asistente, ni haga diligencia alguna para acelerar la expulsion del Infante : antes bien se ha de tener sosiego, y quietud, observando los pasos que la naturaleza dà; pues muchas veces pen-



samos que el fruto está en sazón , y la naturaleza lo retiene, porque en realidad no es así. Y estemos en la inteligencia , de que no atravesándose impedimento, hace la naturaleza maravillas. Cuantas veces se imagina , que la Criatura no podrá pasar por la estrechez de la Vayna , por haver dificultad de introducir un dedo en ella , y ser la Criatura notablemente crecida , y no obstante esto ver que ha salido sin desgracia ? Infinitas veces ha sucedido , y cada día se ve experimentado. Todo esto en el poder de la naturaleza consiste; pues quando sucede este lance, tanto la cabeza se aprieta , y se comprime, que su figura enteramente se muda , pasando ( à figura de huevo ) de redonda ; y conforme va creciendo despues , se van reduciendo las partes à su figura natural , porque no tienen quien las haga ya opresion; por cuyo motivo de difícil al parecer, se hace facil el parto natural. Y no nos hemos de espantar de estos ( aunque grandes ) milagros , que sabe la naturaleza vencer aun mas dificultosos ; como el expeler de sí Palos , Cuchillos , Abujas , y otras cosas , que se havian tragado. Rodrigo de Castro cuenta de un chico , que haviendose tragado una abuja , la arrojò por un muslo de alli à ocho años. Tambien se cuenta , que en Medina Cæli se tragó un mozo un usso de hilar , y lo arrojò por un lado despues. Pues si puede la naturaleza expeler estas cosas , por donde no ay conductos , destinados para semejantes efectos; para expeler la Criatura tambien tendrá virtud, pues tiene en dichos casos menos que vencer.

Advierto que veràn muchas veces , que à la parturiente le dån algunos dolores ; que derrama las aguas , que tiene muy abierto el orificio interior de la Vagina , hasta tocar con el dedo yá la Criatura,



y finalmente paran los dolores del todo , ò solo acude de quando en quando alguno ; y no obstante fuele tardar à parir , à veces quince dias , y à veces mas de un mes. Y al fin paren con facilidad , saliendo tan robusta la Prole , que causa admiracion: Don Joseph Erausso Cirujano de los mas habiles de Pamplona , que lo fuè mayor del Regimiento de Saboya , me comunicò poco hà , que asistió á una Señora ; á la que despues de haverla acometido algunos dolores , y despues de haver cessado el molestarle , evacuadas yà las aguas , se mantuvo con la cabeza en la Vagina la Criatura , por el espacio de quince dias. Y al fin de ellos diò un niño à luz , de admirable robustèz. Pero el referido Cirujano con su prudencia acostumbra , dexò obrar à la naturaleza misma , y así quedò perfecta la obra. Pero notò , que despues de haver evaquado las aguas la parturiente , sentia en el empeyne , y muslos pèssò grande , que no le dexaba para andar el passo libre : pero para que así sucediera ay razon natural , y es el faltarle yà las aguas à la dicha muger ; porque qualquiera pèssò se sostiene mexor en la agua , que fuera de ella , y esta es entre otras à mi ver la causa , de haver dispuesto estas aguas la naturaleza misma ; pues sin ellas padeciera la Madre todo el tiempo del preñado continuos dolores , por aquel pèssò continuo que traía en su vientre.

Esto lo he referido , para que estén advertidos todos , en no mandar à la parturiente , que haga esfuerzo alguno , hasta que vengan los dolores verdaderos. Y estén ciertos , que no parirá muger alguna hasta que estos lleguen por mas que la alienren , y se anime. Por ignorar esto los asistentes suceden desaciertos , pues en viendo que los dolores,



aprietan , las ponen en el tormento al punto , animandolas á que se esfuerzen con aliento : y como no pueden parir luego por mas que vean se esfuerzan , aconsejan que saquen introduciendo la mano la Criatura ; y venga el Corchete si esto no basta , violentando , y trastornando la naturaleza. Con que quedamos en que no se ha de esforzar la parturiente , hasta que vengan los verdaderos dolores. Llegados estos se le advierte , que solo haga aquella fuerza , á que el dolor la obliga ; y crean , que aunque ella misma se esfuerze , poniendo alguna fuerza de su parte , al tiempo de los verdaderos dolores , no por esto ha de parir antes. La asistente observará , si la cabeza ha llegado á hacer en el Perineo , y Vulva , esto es , en la parte exterior de la parturiente , una bola ; y en este caso , y no antes de él , se ha de poner en pie á la parturiente para parir. Y si sus fuerzas no permiten estar en pie , se le hará bolver en la cama de medio lado , para poner las manos en la parte posterior , y executar la accion. Y entonces la mandará hacer fuerza la asistente , y tendrá las manos encima de la posterior parte , como queda explicado en el capitulo precedente , que de este modo tendrá fuera la Criatura en un instante. Y aconsejo , que siempre que á los partos asistan , no esperen á que la parturiente eche por sí la Criatura , antes se le ha de ayudar , á que la eche fuera , del modo que he dicho ahora ; porque estando ya la Criatura en el lugar insinuado , no ay peligro en executar esto , y se despacha pronto.

En saliendo la Criatura , se ata un pañuelo por la cintura á la recién parida , y á la Criatura con un hilo encerado la Umbilical Cuerda , á distancia del ombligo un dedo pulgar , y se ata quatro dedos  
mas



mas arriba tambien , y despues se corta por medio dicha Cuerda Umbilical. Se entra en la cama à la Madre , y faxada la pondrán un paño moxado en vino , y aceyte , à la mañana , y á la tarde.

## CAPITULO IX.

### *DEL MODO DE SACAR LAS*

*Secundinas , Pares , ò  
Placenta.*

**D**espues de haver yà dado à luz la Prole , suele aun padecer desgracias la Madre , por motivo de la Placenta , Secundinas , ò Pares ; todas estas desgracias caen sobre la afsistente , porque si de sacarlas se origina algun fluxo de sangre , à la impericia del afsistente se atribuye ; sino las saca , y se muere , dicen ; cómo no havia de morir dexando dentro las Pares ? Con que si sacan , porque sacan , y sino sacan , porque no sacan , ò no ha de haver desgracia , ò la afsistente ha de tener la culpa. Y cierto que en este particular , mas quifiera ser enseñado , que meterme á dar mi parecer. Por todas partes ay razones en contrario , porque si

à



á la envejecida possession de las obstetrices miro, veo con ellas preocupados á todos, de que no sacando las Secundinas al instante que nace la Prole, està en un peligro manifiesto la Madre; por lo que á violencias de la fuerza las arrancan, trayendo tras sí el fondo del Utero quando estan pegadas ellas; de lo que se sigue, que anegadas en un fluxo de sangre, suelen fallecer regularmente.

Entre los Autores que figuen esta aceleracion, es uno Henrique á Deventer, quien aconseja así; que luego que aya salido la Criatura, se introduzca la mano en el Utero para sacar la Placenta; y su razon principal es, porque si al instante no se practica así, se le cierra estrechamente al Utero el orificio interior. Pero veamos, que siente en este punto Federico Ruischio, Principe de los Anatomicos, que practicò esta arte por mas de cinquenta años. Este pues dice, que para la expulsion de las Secundinas es distinto el ministro emisiario, ò expelente, que el de la expulsion del Infante. Para la expulsion del parto, son auxiliares todas las fibras del Utero, tan diversamente ramificadas, que promueven, y facilitan el parto por todas partes todas; y tambien todos los musculos del Abdomen, á esta funcion concurren. Mas para la expulsion de las Secundinas solo sirve un nuevo musculo, que descubrió el mismo Ruischio, este musculo està en el fondo del Utero, ( á quien Orbicular le dice, ) porque se compone de fibras circulares.

Yo pues digo con Ruischio que no ay que sacar las Secundinas, hasta que ellas se caygan de maduras; y contra el fundamento de cerrarse el orificio interior, sino se procuran al instante extraher; digo, que en la republica Anatomica, la autoridad  
de



de Ruischio es la mas recomendada; y este afirma, que no al instante como juzgan sino despues de muchos dias se funde esta cerradura. Y tambien dice, que en cinquenta años, que exerció esta arte, no se le desgraciò muger por unidas que las secundinas estuviesen; y que solo viò desgracia, en aquellas á quienes se les sacaban con violencia. Veis aqui, como à un hombre tan sabio, y experimentado, no se le desgraciò muger en tanto tiempo, por mas que no se apresurasse en sacar dichas pares, en muchos dias, y aun meses; y yo afirmo, que en veinte y un años, que llevo de experiencia, tampoco (por no sacarlas) vi alguna desgracia; habiendo visto muchas de extraherlas con violencia: y he llegado à ver una Señora, que de tanto manosearla, para extraher dicha placenta, se le entumeciò de modo la Vulva, que pagò el manoseo con la vida; otros muchos casos de estos he experimentado, pero no me detengo en escribir mas que el referido; porque basta la autoridad de Ruischio en esta parte, para que dicha operacion no se execute. Por el contrario, he visto muchas felicidades, de no sacarlas instantaneamente; y conozco muger que retuvo ocho dias las pares; y de otra sé que las retuvo tres meses, en cuyo tiempo, fue echandolas poco à poco à pedazos; y para que esto no se me atribuya á fabula, sucedió con una muger de un Boticario en Villafranca de montes de Oca.

Pero què diremos à las razones, que les tiene persuadidos, que la instantanea extraccion es conveniente? Es à saber, que si se detiene algun tiempo la Placenta, se corrompe, y convierte en materia purulenta, y que todo el Utero inficiona? digo lo que dice el mismo Ruischio, que el nunca lo observó, y  
 ¡que



que nadie se lo ha demostrado , antes si que es en la verdad tan contrario , que es imposible que se dè exemplar alguno. Yo no me atrevo à decir tanto; pero bien conozco el empeño en que pone esta respuesta à los opositores , à que busquen fidedignos exemplares; y tambien que si se ponen será bien arduo el empeño , atendiendo à los evidentes experimentos de Ruischio ; por lo que será mejor que todos se desengañen , y su recomendable methodo practiquen , no sacando estos expurios fragmentos , hasta que ellos se desprendan de maduros.

Ami siempre me ha hecho fuerza esta opinion , y por esso la he seguido , y seguirè ; porque para mi es evidente argumento , que si las secundinas por si no se han separado del fondo del Utero , al tiempo de arrancarlas han de causar fluxo de sangre muy copioso ; conque por esta parte , casi ay certeza de la muerte ; pero de no sacarlas tengo experiencia , y mas que probabilidad , que la misma naturaleza avisa el tiempo de la extraccion , y sin peligro especial ; conque ( en consecuencia ) me hallo obligado , à practicar este methodo. Además , que dado , y no concedido , ( assi lo he estudiado en un libro muy Christiano , ) que se siguieran daños de no sacar las secundinas , à lo menos se logrà assi la principal disposicion de la Alma , recibiendo con tiempo los Santos Sacramentos de la Iglesia ; lo que no han conseguido , aquellas , à quienes con violencia se las han arrancado. Conque aunque no fuera mas que por lograr de este beneficio , debieran todos el practicar este methodo ; cada uno siga el rumbo que gustasse , pero yo à Ruischio sigo , y seguirè siempre , no faltando á su methodo en un apice.



# CAPITULO X.

## DE EL PARTO

*Cesareo.*

**P**Or mas que una doctrina disuene , siempre halla Padrinos que la hagan respetable , y aunque procuren obligar que se practique : tal es la doctrina de la Cesarea operacion , que tiene Doctores , que la hacen respetar , por mas que aparezca disonante à la razon. Es pues la operacion Cesarea , una violenta extraccion de la Prole , abriendo con un Cuchillo el vientre de su Madre. Con sola esta breve definicion , dirá el mas rudo que no se puede executar , por *Barbara abominable cruel , iniqua , digna de prohibirse , por ser mortal directamente.* Así con razon la gradúa el Señor Mauriciau. Y Ambrosio Parco Cirujano primero del Rey de Francia dice : *Que jamas pudo persuadirse que esta operacion se aya hecho sin morir la Madre. Lo mismo atestigua Monsieur Guillelmeau , diciendo que viò cinco veces hacer esta obra à cinco Cirujanos de mucha habilidad , pero que la muerte de la Madre fue en todas premio de la operacion. Yo tambien soy de parecer , que no puede menos de succeder así : porque*

N

la



la herida ha de cortar con precission los tegumentos exteriores , algunos musculos del Abdomen , y el Peritoneo , ò Membrana forro de todo el inferior vientre : despues se dà otro navajazo en el Utero , para descubrir el Feto.

El Utero por la comunicacion de venas , Arterias , Nervios , y Lymphaticos innumerables , tiene tambien con intimidad comunicacion grande , con el estomago , corazon nervios , y demàs. Con que qualquiera leve accidente , lo han de sentir muy mucho todas estas partes. Todas las venas , y Arterias nombradas , estàn en todo el tiempo del preñado muy entumecidas ; llenas de sangre , con abundancia increíble ; porque todas las dichas venas , y Arterias , que son como un hilo en otro tiempo , son como una pluma de escribir en tiempo del preñado , pues ahora ; en el tiempo en que se hace la Cesarea operacion , todos estos Vasos con precission se han de cortar ; y la sangre que perenemente circula por ellos , ha de estàr fluyendo todo aquel espacio , que es menester para buscar , arrancar , y extraher el Feto ; pues como puede menos de ser tanta la efusion de sangre , que quede en la estacada la pobre parturiente ; pues què se dirà , si se junta con lo que acabo de decir , que quando se hace esta operacion , yà està la pobre muger casi al espirar ? Porque es cierto no se executa esta obra , sino es à la desesperada , en cuyo tiempo yà se halla de fuerzas destituida : quede pues sentado yà , que en ningun caso se puede mandar dicha operacion , porque de necesidad es mortal.

Diràs ; que quando el Feto està impossibilitado à salir , por el passo , y camino regular , los Cirujanos deben ordenar dicha Cesarea operacion , como uni-



unico remedio para que salga á luz, y se conserve su vida espiritual, y corporal: Respondo: que aun con la certeza de que saldria el Feto con vida, nunca se pudiera exercer esta obra, porque ha de ser quitandosele à la Madre, que le es debido conservarla en todas leyes: fuera de que ni el Feto por lo regular lograria salir con vida, como lo tiene mostrado la experiencia; y aun es necesario que asi sea; porque para quando llega el caso de la extraccion del Infante, yá éste està trabajado sumamente; asi en fuerza de los movimientos de su Madre en la execucion de las heridas, como por la abundancia de sangre que le inunda. Y en fin dado el caso que de ningun modo pudiera salir el Feto por el camino comun, lo que tengo por falso en mi opinion: porque dexando obrar à la naturaleza, hemos visto que hace maravillas, digo que con todo esso se debe dexar morir, primero que practicar dicha operacion; porque en suposicion que se puede bautizar en el Utero como diré despues, se verá dichoso con la eterna luz de Dios, aunque le falte abrir los ojos à esta luz temporal.

Muchos son los Autores del sentir contrario, quienes todos siguen à Francisco Roufeto, quien fue el primero se puede decir, que imaginò la tirana Cesareca operacion. Este se funda, en que no puede ser de consecuencia el daño, seguido de las heridas, Peritoneo, y Utero; porque (dice) que estas partes muchas veces se han abierto, yá por hernias que se han padecido; y yá por haver salido por cerca del ombligo, huesos de Fetos muertos, y otros cuerpos extraños: y trayendo para esto numero de observaciones, concluye que la herida no es de muerte, y asi que debe practicarse: Respondo, que dado sean



verdaderas todas sus observaciones, que yo à critico no quiero meterme; no ay duda que dichos huesos, ó otros cuerpos extraños, rompieron, para su salida el Utero. Pues ahora: habrá Medico, ni Cirujano que se atreva à decir, que èsta herida de su naturaleza no es mortal? Y sino rompanle el vientre, ó estomago á un perro, y veràn con sus ojos el desengaño. Y aunque sea verdad, que èsta herida en algunos se aya curado, no por esso se debe practicar por remedio. Muchos han curado de formidables heridas de cabeza, en que se perdiò algo de su substancia: En Prusia tubo un Mariscal de Campo un trozo de espada dentro de sus sèssos, por tiempo de catorce años; hasta que rompiò entre una supuracion, y por las fauces vino á salir. Y con todo esso, habrá quien en un delirio, lethargo, Cephalea, ó otro afecto de cabeza, recete que se abra el Cranèò, se corten las *pia*, y *dura Mater*, los sèssos se conculquen, hàsta hallar el motivo del accidente para sacarle? Si han de ir consiguientes con la doctrina de la Cesarea operacion, tambien esto lo podrán mandar? Pero no debe ser así; porque de casos raros, no se han de hacer universales remedios. Fuera de que aunque los casos parecen identicos, son distintos en el tiempo, y en el modo: el trozo de espada, los huesos de Fetus muertos, las materias, palos, y otros extraños cuerpos, no rompen el Utero, como lo rompe el cuchillo, al tiempo de hacer la operacion Cesarea el Cirujano. Aquellos insensiblemente, y con suavidad empiezan, supurando primeramente la tunica; luego prosigue impeliendo el hueso extraño, y las partes se vàn alterando poco à poco; pudriendose el xugo detenido, faltando finalmente el sentido, hemorragia, y comercio de los ambientes: pero en la Cesarea



sarea operacion , todas las partes son sensibles à todo ser ; todas Elasticas , las fibras tensas ; y los Vasos ( en fin ) llenos de sangre , hasta no poder mas. Aqui se hacen unas heridas , palmo y medio de largas ; alli el hueso extraño , ó tumor , hace una llaga , ó cicatriz , que será de dos , ó tres dedos quando mas. Con que vean si en los casos ay similitud. La licitez de la Cesarea operacion la siguen muchos Canonistas , y Theologos , pero yo solo hablo como puro Cirujano , que por practica he alcanzado lo que digo ; quien quisiere vér este tratado extendido , lea el primer tomo del nuevo aspecto , que compuso el Reverendissimo Padre Fray Antonio Joseph Rodriguez, fol. 124. Paradoxa 13.





## CAPITULO XI.

COMO PUEDE BAPTIZARSE EL

*Ieto en el Utero, en riesgo de  
no poder salir  
vivo.*

**N**O es la materia de este capitulo, de la facultad de un puro Cirujano; pero con todo esto movido de piedad, que con el proximo me manda Dios tener, me ha parecido bien poner aqui, algunas respuestas de hombres doctos à quienes consulté alguna vez, puesto en el riesgo, que sirve de rotulo al capitulo. Todos siempre unanimes me han respondido, que puesto en tal aprieto el niño, puede dentro del Utero ser Baptizado; ò bien por conocer ser esto realidad, ò porque aunque no sea la mas comun opinion; pero es opinion que encierra en si mucha piedad, y que la siguen Theologos de mucha distincion; quales son Ledesma, Victoria, Suarez, Layman, Valencia, Diana, Coninch, Hurtado, Leandro, Tamburino, Babenstuber, Clericato, Pignatelli, La-Croix, y novissimamente el Sapientissimo Rodriguez, en el tomo primero Paradoxa 10. y en el tomo segundo (del nuevo Aspetto) en la carta gratulatoria à un amigo de Madrid, que le



le consultò algunos puntos de Moral. Este punto es muy necesario que sepan las Comadres , y por no ser los libros de estos Autores para esta gente , he querido poner este capitulo en mi volumen , para que en ningun tiempo aleguen la ignorancia , que infiere tanta pérdida de almas por infeliz consecuencia.

Lo mismo es oír los de la opinion contraria esta proposicion. *El Baptismo dentro de el Utero es lícito*; que ponen delante en contra un San Agustín , y un Santo Thomás : Escribiendo San Agustín una Carta à Dardano , sobre aquellas palabras de Christo à Nicodemus ; *El que no aya renacido por el agua no puede entrar en los Cielos* ; discurre de este modo : *Ninguno se puede decir renacido , si primero no hubiere nacido ; es así que por el Baptismo se renace : luego el Baptismo debe suponer nacida ya la Prole* : Respondo à estas palabras tan decantadas , que son el Achilles de la opinion referida ; que à este verbo *Renacido* , lo toman Christo , y Agustino por lo mismo que *Reengendrado* ; así lo explica el Doctor Angelico , lo qual se verifica dentro del Utero ; porque en el Utero se verifica de el ser engendrado ; por lo qual se ha de suponer , que en cada Feto ay dos nacimientos que considerar ; uno es quando sale al mundo del vientre de su Madre , y otro quando ( en el Utero ) la alma racional se le infunde , porque entonces passa de no hombre al ser de hombre. Y que este se deba llamar nacimiento con toda propiedad , vedlo claro en boca de el Archangel San Gabriél : Estaba el Patriarcha San Joseph zeloso de Maria , por conocer que estaba preñada esta Señora , aunque de el Santo no havia sido conocida ; y estando durmiendo el Patriarcha Santo , baxò del Cielo el Parainpho , y le dixo de este modo:



do: No temás Joseph , porque lo que en el Vientre de tu Esposa ha nacido , es Obra de el Espíritu Santo. Conque o bien el Angel dixo un absurdo , o en el Utero se verifica con propiedad nacimiento : pues aora : la razon , porque los contrarios dicen no ser licita esta opinion , es porque el Baptismo debe nacimiento suponer ; es assi , que aunque se dè en el Utero lo supone : luego el Feto en el Utero puede licitamente Baptizarse.

Alegan tambien en su favor al Doctor Angelico , quien dice muchas veces , *Que no es dicho Baptismo licito , por que la Agua no puede tocar inmediatamente al Feto.* Pero para la solucion de este argumento del Santo , que en tiempo de este Doctor Angelico , era sentir communissimo , y sin que tubiera oposicion de alguno , que el Feto en el Utero no podia ser inmediatamente labado. Y aun assentando en este supuesto ; havia quien daba por licito el Baptismo dentro del Utero ; diciendo algunos , que conque se labassen las Secundinas , y otros conque se labasse el Utero , ya quedaba labado el Feto , no inmediatamente sino con mediacion , lo qual decian ser suficiente para el Baptismo : contra estos escribia el Doctor Angelico ; diciendo ; *Invalido es semejante Baptismo , porque no puede haver Baptismo valido , si el Feto no es en si inmediatamente labado ; vosotros decis , que solo es labado con mediacion : luego el Baptismo dentro de el Utero invalido es : Esto es lo que afirmaba Santo Thomas , y no podia menos de afirmarlo assi , en suposicion de la opinion comun de entonces , que no podia el Feto en el Utero inmediatamente labarse.* Conque si entonces huviera sido sentir comun , que el Feto se podia en el Utero inmediatamente labar , fuera de nuestra sentencia el Angelico Doctor : es assi  
que



que aora esta opinion es comun, que se puede inmediatamente labar; porque no ay Partero, ni Comadre, que con toda seguridad no afirme, que se puede labar la cabeza inmediatamente, ò alguno de sus Miembros principales; luego no nos oponemos al Angelico Doctor, en defender esta licitud.

El modo de que llegue el agua inmediatamente à la Criatura, no ay Autor moderno que no lo diga; y es con una geringuilla guiada de la mano, hasta el mismo cuerpecito del Feto; y rompiendo con la uña la telilla, ó Secundinas, si acaso no están aun rotas, tocarà primero à el Feto con el dedo, y descargando sobre su mismo dedo la geringuilla, es preciso que el agua moje al niño; y como el dedo inmediatamente le toca, se infiere que le toca assi tambien el agua: entonces se dice la forma: *Yo te baptizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo; Amen:* y de este modo queda Baptizado.

Pero se advierte, que si el Feto saliese despues de Baptizado à luz, se rebaptizarà debaxo de condicion; porque en esta materia siempre à lo mas seguro hemos de ir. Debesse pues seguir esta sentencia aunque tenga contrarios, porque la probabilidad extrinseca, è intrinseca que llevo, es suficiente para obrar bien Baptizando en el Utero. Y lo cierto es, que la Criatura estando dentro del Utero, es sujeto apto para el Baptismo, porque yà es hombre que vive, descendiente de Adán nuestro primer Padre, engendrado en pecado, es viador; se le puede aplicar la materia valida, la forma, la intencion, por ministro que tenga aptitud: pues aora: El hombre vivo, viador, no Baptizado es sujeto proprio del Baptismo; el Feto dentro del Utero, es hombre vivo



viador , no Baptizado : luego es sujeto propio de el Baptismo. Otras razones de mas peso , podrá ver el curioso , en el lugar citado del Padre Cisterciense que á mi no me toca mas que insinuarlas al que las ignore.

Es tambien practica sabida , que si se halla la Madre embarazada , y por enfermedad pierde la vida ; están los facultativos prompts , para abrirla assi que dè el ultimo aliento , para que logre la Criatura la luz del Baptismo , si acaso no la de este mundo. Pero se observa cada dia , que las mas se encuentran muertas , aunque se pongan las diligencias mas vivas. Por lo que escarmentado , quiero decir lo que yo practico , para que no se siga este infortunio : veo yà la Madre que està casi en los brazos de la muerte ; y quando conozco que muere ; pero algunas horas antes que espire , introduzco la mano en el Utero , y rompiendo con las uñas las Secundinas como he dicho , practico la diligencia , de echar con la geringuilla la agua , y de este modo Baptizo la Criatura , diciendo al mismo tiempo la forma.

Contra esta practica , se ofrece luego esta rèplica : Si se rompen las Secundinas , salen las aguas , en que està immersa la Criatura ; estas aguas en opinion de algunos sirven de pabulo para que se conserve su vida ; con que en caso de que la Madre , ò por naturales , ò por altas causas , recupere la salud perdida , entonces es preciso que esté muerta la Criatura , pues ( en la opinion referida ) sin las aguas no se conserva : digo , que no se sigue tal desgracia , porque ay muchas experiencias , de haverse conservado meses enteros vivas , despues de evacuadas las aguas : y siendo tan probable la conservacion de la vida sin las aguas no nos hemos de poner á la mas que proba-



bable contingencia , de que pierda sin Baptismo la eterna vida de el alma.

## CAPITULO XII.

EN QUE SE DAN SEÑALES PARA  
conocer , quando el Feto dentro del  
Utero está muerto.

**C**Asos han sucedido lastimosos , por haverse engañado en las señales que presenta este capitulo muchos Cirujanos ; llegando à tratar al Feto vivo como muerto , llevado de uno ò otro signo. Por lo qual en este punto ay necesidad de mucha prudencia , y seso , so pena de ser Autores de algun suceso lastimoso ; y así advierto , que aunque se vea uno , ò otro signo , por el que se representa al parecer estar el Feto muerto. Con todo esso se ha de tener por vivo ; y solo se ha de hacer juicio de su muerte quando concurriessen juntas todas las señales , que trahen del Feto muerto los Autores ; porque siendo cierto que puede haber engaño , mas vale engañarnos tratando como vivo al muerto , que tratando como muerto al vivo.

Las señales , por las que se representa el Feto muerto , son como se siguen ; quando no lo siente mover la parturiente , con tal que no lo aya sentido en mucho tiempo antes ; porque aunque no se mueva en este instante , si se movió en el instante antecedente , no ay motivo para juzgarlo cadaver. Si el Feto se menea , cayendo como bola , à qualquiera lado que la Madre se echa. Si siente ésta en el vientre inferior frialdad , dolor ; y pesadéz. Si hace mu-



cho tiempo que está fuera de el Utero la Umbilical Trenza, como tambien las Secundinas; si estos Vasos no están calientes; si en ellos alguna pulsacion no se percibe; si la cabeza del Feto está blanda totalmente; si por el lado de las futuras se hallan montados los huesos, los unos sobre los otros. Si à la Madre sobrevienen síncope, y convulsiones frequentes; si introduciendo la mano se encuentra el Feto frio, y la lengua sin movimiento: si del Utero salen fetidas humedades: si se encuentran todos estos signos juntos, es señal cierta de la muerte del Feto. Pero tambien ay otras muchas señales, que por congetura representan esta muerte: como si tuviera la Madre los oxos muy hundidos, el rostro de color aplo- mado, languido el aspecto: si algun fluxo de Sangre ha padecido; sino está embarazada de todo tiempo; si hace algunos dias, que fueron evacuadas las aguas, si tiene mala respiracion; si la magnitud del vientre se empieza à disminuir, sin que las aguas en que está inmerso el Feto, se ayan evacuado del Utero: porque el vientre de las mugeres, que tienen muerta la Prole, se disminuye, en lugar de aumentarse; porque yà la naturaleza en semejante ocasion, no embia el humor destinado para nutrir, y aumentar; y así se disipan insensiblemente las aguas, y se marchita al mismo tiempo la Criatura muerta; lo mismo digo, si el cuerpo de la paciente ha sido herido, ò maltratado. Todas estas son señales congeturales, que congeturalmente infieren la muerte de la Prole: pero aunque todos estos signos se vieran juntos, no se debiera tratar como muerto al Feto, por que pudiera acontecer algun deplorable estrago: y es la razon; porque puede haver en el Utero dos Fetos, el uno vivo, y el otro muerto; y aparecer to-  
dos



dos estos signos causados de la corrupcion del muerto; y si á este le tratáramos como tal, pudieramos dar la muerte al que tiene salud; por lo qual es necesaria en la asistente mucha reflexion.

Adviertese que las aguas verdes, y negras, que evacuan algunas mugeres, no son signos ciertos de la muerte de la Prole; porque se ha experimentado muchas veces, que algunas habiendo evacuado aguas semejantes, se ha hallado estar viva la Prole. Ni tampoco se ha de tener á la Prole por muerta, quando junto con el dicho color de las aguas, trahen el mal olor de carne podrida; porque el mal olor, y color de estas aguas muchas veces, tiene su origen de la corrupcion de algunos grumos de sangre, ó del mechonio del Feto que en las aguas se disuelve. En quanto al signo de no moverse en el Utero la Prole, de ningun modo se esté á la relacion de las mugeres, sino la asistente por sí se certifique; porque sucede á veces decir que no lo han sentido mover en muchos dias, y con todo esso encontrar á la Criatura sana; y por el contrario decir que se sintió su movimiento al tiempo del parto, y con todo esso hallar al niño muerto. La razon de haverse hallado la Criatura viva, despues de evacuadas las aguas, aunque no se aya sentido mocion alguna de ella; es, porque el Utero por su contraccion, no le dexa mover con libertad, assi como lo hacia antes de la evacuacion, á que contribuye la debilidad de la Criatura tambien, y assi es necesaria en esto mucha consideracion, de parte de la que asiste á la muger.

Vuelvo á advertir, que aunque se hallen todos los signos de estar el Feto muerto, con todo esso se ha de tener por vivo, si ay algun signo de que está vivo el Feto; porque llevando por delante, que  
han



han sucedido casos lastimosos, mas vale picar en cobardes, que en temerarios: por lo qual se ha de saber, que los signos del Feto vivo son de el siguiente thenor. Si se ha gobernado bien en todo el tiempo de la preñez; si en el lance del parto se halla con perfecta salud; si el Feto es de todo tiempo, si el cuerpo de la Madre no ha sido maltratado, ò herido; si siente con seguridad el movimiento de la Prole, y por quanto puede en esto engañarse la Madre, la asistente pondrà las manos sobre el vientre, para poder hacer juicio del movimiento del Infante. Y sino se asegura por el movimiento de la Criatura, introducirà la mano dentro del Utero lo mas prompto que pueda, despues que las aguas ayan roto las Membranas; y hecho esto sentirà la pulsacion de las Arterias Umbilicales, cuyo movimiento serà mas, ò menos fuerte, quanto mas cerca las toque del vientre del Infante: si siente batir las Arterias, puede asegurar que està viva la Criatura; como tambien si introduciendo la extremidad de un dedo en la boca, siente que mueve la lengua. Todo lo qual se observará con cuidado, tocando una, ú otra de estas partes del Feto, del modo que lo pudieffe executar mejor, que depende de las diversas posturas, en que el Feto se puede presentar. Estas son las señales del Feto vivo, las que deberá la asistente notar con gran cuidado.



## CAPITULO XIII.

*EN QUE SE REFIEREN ALGUNOS  
casos al Autor sucedidos.*

**P**ara todo lo que en esta facultad he observado, y sobre los que hasta aora de ella han escrito he añadido, solo he tenido por fundamento, el que es obra naturalísima el parto. Por lo qual, yo empecé á discurrir así en mis principios: La generacion, y concepción es obra natural; luego el parto á ellas seguido tambien lo debe ser: luego así como la naturaleza propende, y hace fuerza á lo uno, tambien hará fuerza por sí para lo otro: esta ultima consequencia la provaba por induccion; porque á toda obra natural, hace la natura por sí inclinacion; luego tambien á esta (siendo) como lo es. Certificado pues de la buena illacion, de este modo de arguir, empecé á experimentar, y he visto que (por la mayor parte) si son malos los partos, es por poner á parir antes de tiempo; pues si esperarían á que la naturaleza empezara la obra de por sí, vieran hecha la obra con toda perfeccion, mucho mas pronto que lo que aora se vé, y sin que la parturiente se llegue á maltratar; pues el ver que aora se maltrata, es unicamente porque la manden hacer fuerza, antes que la naturaleza le empieze á hacer como le toca. En virtud de ser verdad lo referido, oygan dos casos que me sucedieron en Belorado, territorio de el Arzobispado de Burgos.



Haviendo tenido en mis principios grandes aciertos, con el sistema de dexar que la naturaleza empieze à hacer fuerza en la obra de los partos, empezaron à aclamarme (no sin hacerme merced) por uno de los inteligentes en esta facultad; y en virtud de estas voces, era llamado con frecuencia à auxiliar las parturientes. Llamaronme pues para una Señora de Belorado, que yá diversas vezes havia parido, así con asistencia de Comadre, como de habil Cirujano; pero experimentaron en todos los lances una dificultad suma, que la atribuian á la suma cobardía de la Señora. Fui pues yo à este lance que digo, y me refirieron (antes de verla) lo difícil de los otros partos. Entré despues à verla, y hallé que havia quebrado yá las aguas: pero conoci no obstante, que tardaria aun mucho tiempo á dar á luz la Prole, por lo que advertí à ella que no se fatigara en esforzarse, y à los demás que ninguna cosa previniessen, porque haviendo tiempo sobrado, era en vano hacer prevenciones antes de tiempo. Estubo con dolores mas, ò menos vivos tres dias continuos, pero sin llegar los que son los dolores verdaderos. Pero yo siempre le prevenia, que no se esforzara, hasta que advirtiera, que (sin querer) havia hecho alguna fuerza; porque esta es la verdadera señal, de que la naturaleza empieza yá la obra de por sí, y entonces viene bien el esforzarse ella tambien; y el esforzarse antes de llegar esta señal, es trabajar en vano, y maltratarse para despues. De *facto* al tercer dia vino el verdadero dolor, y haviendo percebido la referida señal, la puse inmediatamente à parir; y en medio minuto le saqué á luz el Infante, quedando admirados todos los presentes. Ahora discurro yo así: en los partos antecedentes me dixeran que havian te-

nido



nido à esta Señora dias enteros esforzandose ; y como se esforzaba sin llegar los verdaderos dolores, solo servia el esfuerzo para maltratarse ; porque es cierto , é infalible , que hasta que la naturaleza llegue à esforzarse con los verdaderos dolores , no ha de parir por mas que ella se esfuerze. De donde infiero, que los partos antecedentes fueron malos, no por la cobardia de la parturiente , que quando la naturaleza obliga no ay ningun cobarde , sino por haverla mandado esforzar , antes que llegasse el verdadero dolor. Y si los demás partos fueron malos , à este ( no asistiendo yo ) lo hubieran tenido por peor que todos, viendo que tardaba tanto tiempo , en medio de que- xarse ella de dolores repetidos, y tan temprano anticipados ; pero yo al contrario lo tenia por bueno , sabiendo que la tardanza era por no haver llegado el tiempo del parto ; y todos serán malísimos poniendo à parir antes de tiempo.

En prueba de esto vaya otro caso, que me sucedió en el mismo Belorado : llamaronme para otra parturiente , à quien ( haviendose hecho embarazada antes de mi lance tres veces ) todas tres le sacaron el Infante à tirones , à rigores de los inhumanos Corchetes ; movidos à executar este Spectaculo , por que- xarse ella de dolores repetidos , por cinco , seis , siete , y ocho dias continuados , y por ver que por mas que se esforzaba no paria en tanto tiempo ; de que acaecia que casi se ponía al espirar , por haver hecho tanta fuerza quando no la debia hacer ; y viendola ya los asistentes de fuerzas destituida , y por tal para poder parir à su parecer imposibilitada , executaban esta operacion de los Corchetes , vengando su desacierto en el inocente Infante. Fui pues yo à ef-



te quarto lance , y la hallè quexandose de unos dolores tan crueles , que decia le acababan ; pero viendo yo que no eran los que la naturaleza causa quando obra , le previne que no hiciera fuerza alguna , porque solo serviria para maltratarla. Passòse de este modo desde las ocho de la noche hasta las doce , à cuyo tiempo empezaron con mas viveza los dolores ; y como yo le prevenia que de ningun modo se esforzasse , me dixo con defazon la parturiente : *que sino paria , era porque yo no la dexaba hazer fuerza ; y si la dexaba hacer fuerza , sin duda alguna pariria : esto me lo dixo repetidas veces , y entonces le dixe yo para que se desengañasse : Señora haga Vm. la fuerza que quisiessse , y estè haciendola el tiempo que gustassse ; pero vaya con la seguridad , de que por mas que se esfuerze no ha de parir , hasta que usted misma se esfuerze sin querer.* Ella que solo esperaba de mi boca esta palabra , empezó á hacer fuerza de manera , que la estubo haciendo por espacio de dos horas ; y lo dexò no por desengañada , sino por verse por su antojo de fuerzas destituida.

Estubose quieta hasta las quatro de la mañana , en cuyo tiempo le vinieron los dolores aun con mas viveza ; y me dixo que entonces *sin dificultad , como hiciera fuerza habia de parir.* Pero yo insistièdo en mi sistema , le repeti que *no hiziesse fuerza alguna , porque seria como la antecedente ( vana. )* Finalmente de mi respuesta no hizo caso , y estubo por espacio de otras dos horas haciendo esfuerzos à su gusto , pero tampoco logrà su deseado intento : yá en este lance , huviera sacado la Prole con los ganchos qualquiera otro asistente , como lo hicieron en los partos que tuvo antes ; pero yo bien conocia que venia bueno el parto,



to, y así de la tardanza se me daba muy poco. Desfengañada en fin enteramente, con este segundo lance; determinò el no hacer fuerza alguna, hasta que yo se lo mandàra: estubo se pues quieta hasta las ocho del dia, en que viniendole un gran dolor, vi que hizo mucha fuerza; y haviendole preguntado del motivo, me dixo que sin querer la havia hecho, en fuerza de un gran dolor que entonces le havia dado: y entonces la puse à que pariera, animandola para que se esforzàra, porque solo era entonces la hora, y los esfuerzos de antes eran maltratarla: poco esfuerzo suyo fue necesario, para que saliera prontamente del martirio; porque à luego como la puse à parir, diò à luz un Infante con felicidad; porque ni la Criatura podia venir mejor, ni havia impedimento alguno da parte de la muger; pero (como dixe) si huviera asistido el de los partos antecedentes, huviera salido del fusto mucho antes, destrozando la Criatura con el rigor de los Corchetes; pero yo como sé que la naturaleza corresponde sin falta con este aviso, jamás à hacer tales destrozos passo.

Estos casos confirman la doctrina que he dado hasta aqui, para cuya confirmacion pudiera traer otros muchísimos mas; pero por ser todos semejantes à los referidos, y tener yà en el Libro algunos de ellos contados, solo referirè otros tres; los dos me sucedieron en Madrid, y el otro que le passò à un afamado Cirujano à la sazón de estar yo en el lugar mismo: en que se hallaba con el oficio dicho.

Llamaron al referido para asistir à una Señora, que se quejaba de dolores sobre manera: no tardò à ir el Cirujano, porque lo tenia casi à la puerta



por vecino : Advierto esta vecindad , porque es circunstancia digna de saberse para lo que dirè despues : aun no bien la oyò quejarse , quando la puso en el patibulo à la pobre. Mas como los verdaderos dolores no havian llegado eran en *vano todos los esfuerzos*; passaron una , dos , tres , y quatro horas haciendo fuerza , hasta que la Señora quedó tan quebrantada , que hallandole yá de fuerzas destituida , y al parecer del Cirujano para parir imposibilitada ; passò à su vecina casa por los Corchetes , para sacarle la Criatura à tirones : tardò el Cirujano cosa de dos , ò tres minutos à bolver , y para quando bolviò hallò que yá havia parido con toda felicidad ; porque haviendole venido el verdadero dolor , la misma naturaleza le hizo quiera que no quiera esforzar , haciendole hacer de tripas corazon , y de este modo salió el Infante à luz ; pero á poco tiempo que se hubiera descuydado , el Cirujano lo hubiera embiado à las tinieblas del Limbo ; en el qual caso aun hubiera quedado con la fama de muy inteligente , porque con solo decir que era el parto difícil , quedaba paliada la cruel operacion del Corchete , y absuelto de la muerte del Infante.

El primero de los que me sucedieron en Madrid , es del siguiente thenor : Haviendole llegado los dolores , à una Señora de las principales de la Corte , llamaron al punto á una Comadre , la que venida puso à parir á la parturiente. Tubola haciendo fuerzas extraordinarias , no yá como á la antecedente horas , sino hasta ocho enteros dias ; al fin de los quales ; viendo los de la casa que no havia hecho mas oficio , que el de maltratar la parturiente , despidie-



ron à la referida Comadre ; y llamaron à otra de quien habian tenido informe , de ser inteligente , y habile : fue pues esta segunda , y prosiguiò con la idea de la primera , mandando esforzar à la Señora ; passabanse en estos esfuerzos horas , y dias , y ningun fruto experimentaban : mas còmo lo havian de experimentar , sino havia dado la naturaleza el verdadero dolor , que es la indefectible señal de la inmediacion de parir ? Llegò pues el dia decimo de los esfuerzos de esta segunda Comadre , que con los de la primera eran diez y ocho de tormento para la parturiente ; y con todo esto se resistia el Infante : cansados yà los de la familia del desacierto de esta segunda , ( no ay que decir si la parturiente estaria yà cansada ) llamaron à su Medico , que era Don Pedro de Bedòya , Medico de familia , y Presidente Actual que era de la Academia de nuestra Señora de la Esperanza : y haviendole contado los diez y ocho dias de tormento , echó à esta segunda Comadre en hora mala al punto , y dando orden en la casa para que me llamasen à mi , me llevó la piedad con promptitud. Refirieronme el suceso de las dos Comadres , y sabido pasé à ver la parturiente ; y hallandola aun muy lejos de parir , dixe que por mas que se quexàra de dolor , no me avisaran hasta venir tal señal , que es la que tantas veces llevo repetida aqui ; advirtiendole que hasta entonces no la dexaran esforzar , sino que se estuviera con la mas possible quietud.

Contaronle al dicho Don Pedro de Bedòya , esta maxima que havia dexado yo mandada ; y diò orden para que lo llamaràn à el , quando me llamaràn à mi ; porque queria ver mi modo de practicar. Vino pues mi advertida señal , y aunque nos  
llam



llamaron à los dos , yo solo acudí ; por no haverlo encontrado à él , ( lo que no dexé de sentir. ) Pusela à parir al instante , y à poco esfuerzo diò à luz la Prole , con admiracion de todos los presentes , y con quedar acreditado mas que lo que yo merecía en la Corte.

Llegaron los dolores á una parturiente , que sobre estar Asmática , era de quarenta y cinco años , primer parto , chiquita , coxa , y corcobada ; por lo que en todo el tiempo del preñado se viò precissada á estar sentada , pues como el vientre se le engrandecía , el pecho se le apretaba ; y assi no podía dar passo , porque la Asma le afligía. Asistíola Don Isidro Cavallero Cirujano de el Señor Patriarcha ; y pareciéndole imposible el buen exito , respecto de los accidentes dichos , y defectos muchos , me llamó à mi para auxiliarla en el parto : Quexabase mucho de los dolores , con los que mas le molestaba el Asmático accidente ; pero conociendo yo que no eran los verdaderos , no la queria poner en el patibulo ; y creó que si la hubiera puesto , à poco esfuerzo suyo hubiera espirado , por lo debilitada que le tenia el accidente dicho : Pasabanse horas , y los dolores mas se le aumentaban , y el accidente Asmático mas la afligía , de modo que parece que espiraba ; quien duda que qualquiera otro asistente , le hubiera sacado á trozos el Infante , viendola del modo que estaba la pobre parturiente ? Pero yo conociendo que venía bueno el parto , estaba esperando à que llegara el tiempo ; y si la hubiera mandado esforzar antes de él , hubiera ella muerto sin poderlo remediar. Passado assi un dia , y una noche , molestada del dolor , y el accidente , diò la naturaleza la



verdadera señal, y luego al punto la puse á parir; y en medio de sus defectos, y accidentes, diò á luz con felicidad á la Prole; y vieron practicado lo que tenían por imposible; pero creo que si hubiera tenido otro asistente, hubieran muerto ella, y el Infante; porque con los esfuerzos que á ella hubieran hecho hacer, el accidente la hubiera llegado á hogar; y con la resistencia del Infante, hubiera andado por alto el Corchete.

FIN.



...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...  
...the ... of ...

111



# SIGUENSE ALGUNAS ADDICIONES,

que sirven de mayor explicacion á los  
respectivos Capítulos de este  
Volumen.

## CAPITULO I.

**A**unque hasta aqui hé hablado con mucha claridad, mas la rudeza de las Comadres, à quienes pretendo instruir, creo, que necesita de mayor: Por lo qual me ha parecido bien añadir algunas cosas, para que las ya dichas queden mas declaradas. Despues de impugnar en el Capitulo primero las señales, que para la inmediacion del parto dan los Professores, demuestro la que es la verdadera, é infalible. Para cuyo pleno conocimiento, sobre lo ya dicho noto, que quando viene el repetido verdadero dolor que hace hacer fuerza sin querer, se quejan las parturientes con la boca cerrada, como quien sopla con violencia, haciendo fuerza extraordinaria. Mas quando el dolor que padecen no es el verdadero, se quejan de él á voz en grito; mas de semejante griteria no se debe hacer caso; porque si guiados de sus suspiros las ponen à parir, se pone en riesgo de la vida la muger, porque por fuerza la quiere hacer parir el Professor, haciendo caer del Aibol por violencia, al fruto que si estuviera en sazón cayera por su bella gracia.

Dixe que el guiarse ( para poner à parir ) los Professores, de las griterias, que el dolor hace dar à las mugeres, es ponerlas à riesgo de la muerte: y



aunque ya he dado la razon, en su respectivo lugar, añado aora por razon lo que algunos refieren, señalando la causa, de porque quitan los vivoreznos la vida à su madre quando nacen. Dicen que los hijuelos forcejando por salir antes de tiempo, rompen à su madre la Vivora el Utero, y la violencia causada, dexa à la Vivora sin vida. La razon es su misma ethimologia: llamase Viperá; que es lo mismo, que *Vi pare*; pare por fuerza; y solo el hacerla por fuerza, ó por violencia parir, es lo que la hace fallecer. Y assi las Comadres que quifieren acertar, no han de dexar esforzar à la muger, hasta que llegue el verdadero dolor, que es quando se quexan sin gritar, y hacen ellas fuerza sin querer. Guiadas de esta señal evitaràn mil desgracias, lo demàs trae funestísimas consequencias, assi del fallecimiento de las parturientes, como de la perdida de los mismos infantes.

## CAPITULO II.

**D**Ixe en el Capitulo segundo, que la extraccion de la Criatura, se executa en solo un quarto de hora. Y aunque ya dexo explicado como se entiende el quarto, añado para su pleno entendimiento, que aunque algunas veces aya echo, y haga lo mismo el Professor; pero esso será caso irregular, por haberle llamado al tiempo del verdadero dolor, que es el que yo pongo por infalible señal; pero en mi practica es tan regular, que no ay parto, que no succeda assi: para lo qual se advierte; que aun ve  
nido



nido el dicho verdadero dolor , aun no se ha de poner à la parturiente en la postura de parir , ni tampoco se le ha de mandar esforzar ; sino que solo aquella fuerza haga , à que el dolor verdadero obliga. Y es la razon ; porque el verdadero dolor del parto , viene antes que el Infante esté en la puerta del nacimiento ; y aquel esfuerzo que dicho dolor ( no queriendo ) le hace hacer , es el que con movimiento suave le hace àzia dicha parte caminar ; y por consiguiente si ella entonces por si misma se esforzara , no caminarà con esta suavidad la Criatura ; sino que haciendole su esfuerzo caminar con violencia , se expusiera à riesgo de experimentar alguna desgracia : porque como dice bien el Filosofo , todo movimiento violento , es à la naturaleza dañoso enemigo. Se ha de esperar pues à que el verdadero dolor del parto , ponga à la Criatura en la puerta del nacimiento ; y entonces se mandará hacer fuerza à la parturiente , porque solo desde aqui necessita la naturaleza de los auxilios del arte , y antes es superfluo el favor extrínseco del Artifice , porque transforma el suave movimiento de la naturaleza , haciendola caminar precipitada. Assi se verifica , que en solo un quarto de hora , sale à luz temporal la Criatura ; porque desde que se le manda esforzar , hasta parir , passa un quarto de hora , quando mas. Esto lo executó en todo parto yo , y creo que hasta ahora ningun otro lo ha podido executar , à lo menos con la vniversalidad , de que en todo parto sea assi ; pues bien saben todos los Professores , que despues de estar en la puerta del nacimiento los Infantes,



han tardado algunas veces dos, tres, quatro, y seis dias à extraherse. Mas como yo sigo à la naturaleza por sus caminos reales, espero à que ella de por sí haga caminar à la Prole; y vista esta en el termino del curso natural, empiezo à auxiliarla con mi extrínseco favor, y así logro lo que deseo con la dicha promptitud.

### CAPITULO III.

**E**N el Capitulo tercero enséño à las Comadres, el modo de hacer la extraccion quando viene atravesada la Prole. Y despues de confirmar el modo, que prescribo, con casos particulares, que he experimentado; digo, que quando la Criatura está del todo atravesada, y por consiguiente la Madre ya muy afligida, y casi del todo impossibilitada, y las reglas mias, no han hecho efecto en el espacio de dos horas, se practique el introducir la mano; pero no se siga á Mauriciau en el modo. Este dice, que aunque la cabeza esté à la puerta del nacimiento la mas proxima, con todo esso se le ha de dar buelta; buscando los pies de la Criatura, para que tirando de ellos inmediatamente, se extrayga. Su razon es: porque aunque esté la cabeza mas proxima al passo; pero por quanto la operacion de poner al Infante recto, introduciendo la mano por el Vaso, dexa quebrantada á la Madre del todo; es preciso, que se haga la extraccion con promptitud, tirando à la Criatura de los pies: porque de otro modo no es facil el extraher à la Prole, por la debilidad en  
que



que por dicha operación quedó la Madre: Y como no se puede tirar de la cabeza por ser resbaladiza, por esso se han de buscar los pies de la Criatura.

Esta doctrina del Señor Mauriciau, yá queda impugnada en el Capitulo, que citè; à que añado, que si de solo dar la buelta advierte Mauriciau, que queda tan quebrantada la muger, que se pone poco menos, que á morir; por esso mismo no se le debiera sacar la Prole con la violencia, y promptitud, que él dice: Y es la razon: porque bien sabe el Señor Mauriciau, que de sacar con violencia à la Prole, aun en los casos, que no hay necesidad de dar buelta al Infante, queda tan postrada la parturiente, que parece, que nada le falta para morir; pues apenas se le percibe el respirar: luego si á esto se añade el darle la buelta, que segun Mauriciau la dexarán quebrantada, la violenta extracción acabará su vida: Porque bastando qualquiera operación de las dos, para ponerla al espirar, las dos juntas, sin dificultad le harán morir. Y assi lo que se debe executar en este lance, es lo que mi Capitulo tercero prescribe: es à saber, que lograda de modo, que alli digo, la rectitud, no se ha de procurar violentamente extraher, sino dexar que la naturaleza obre de por sí: porque uua vez vencidos los impedimentos, sabe hacer la naturaleza milagros.





## CAPITULO IV.

**E**N el Capitulo quarto prescribo el modo de ven-  
 cer aquel impedimento, que causa la tortuosi-  
 dad del Cuello del Utero: Y por quanto en este  
 assunto no se ofrece, que añadir, passo al Capi-  
 tulo quinto con toda brevedad. En este impugno el  
 uso de los inhumanos Corchetes, inventado para la  
 extraccion de los infantes; y aunque este queda tam-  
 bien bastantemente impugnado, se me ofrece aña-  
 dir la sentencia de un Maestro Dominico, que se  
 pondera, solo con decir, que es Natal Alexandro.  
 Dice de este modo: *Si à la Madre no se le puede dar  
 socorro, sin el peligro de perder al Feto, que, ò cierta-  
 mente yà està animado, ò à lo menos ay duda de ello; en  
 este caso, dexará el Medico à la madre perecer; porque  
 solo se pierde su vida temporal; y se debe posponer la vi-  
 da temporal de la Madre, à la corporal, y espiritual de la  
 Prole.* Regula 14. tom. 4. lib. 4. fol. 42. Esta sen-  
 tencia de este Insigne Doctor, debiera ser en todos  
 practica comun: porque el orden de la charidad pi-  
 de, que la vida espiritual de la Prole, se prefiera à  
 la temporal de la Madre. Esta Doctrina la tomó el  
 citado Doctor de su Angelico Maestro, el Señor San-  
 to Thomàs, quien en la 2. 2. quæst. 64. art. 6.  
 pregunta assi: *Utrum* sea licito matar al inocente?  
 y en el argumento *sed contra* resuelve, que no, fun-  
 dado en lo de el Exodo, capitulo 23. *No mataràs al  
 inocente, y justo*: luego matar al inocente no es lici-  
 to: es assi, que con el uso del Corchete se mata  
 infan-



infaliblemente al Infante, luego su uso se debe desterrar por inhumano del gremio de los hombres.

Diràs : qué recurso hemos de buscar para remedio de semejante afliccion? Respondo, que el recurso es à la misma naturaleza, que jamàs en sus operaciones falta, y entonces contribuye mas sòlicita, quando los auxilios de los hombres le faltan. Prueba de esto son felicíssimos sucesos, que en lances tan deplorables se han logrado; habiendose visto muchos de estos partos sin desgracia, por haverlos dexado en manos de la naturaleza, que en ninguna de sus operaciones falta. A este fin dice el Doctor Don Diego Matheo Zapata, en su Dissertacion Medico Theologica, que Juan de Callexa, y Francisco Rico, ambos, inteligentes Cirujanos, y hombres fidedignos, le contaron algunos sucesos, que oydos, ponen en duda, si la naturaleza hace milagros.

Ello parece asì, que la naturaleza, por sí sola hace milagros; pero ayudada en estos lances de el modo, que yo ensenò en el Capitulo quinto yà citado; hace tan maravillosos sucesos, que yà estos partos no son dificultosos. Vedlo alli el modo, y aunque os haga dificultad, practicadlo, y solo lo haveis de impugnar, quando viesseis, que no acaece asì. Testigos tengo algunos Cirujanos, que estaban yà de Corchetes prevenidos, para executar esta operacion en algunos casos; y habiendome llamado à la desesperada à mi, en un quarto de hora saqué el Infante à luz, con tanta admiracion de ellos, quanta causa un imposible à su parecer, visto tan possible, y facil pa-



ra mi. Remito al Letor à mi Capitulo quinto, donde se trata largamente este assumpto.

## CAPITULO V.

**L**A materia, que contiene mi Capitulo sexto, es el modo de vencer aquel impedimento, de quedar la Criatura apressada de los hombros, despues, que la cabeza yá ha salido; à cerca de lo qual solo se ofrece añadir, que la doctrina, que mando executar, se debe practicar con mucha promptitud: porque à poco tiempo, que se detenga aqui el Infante, quedará ahogado miserablemente: porque aquel estrecho, como argolla le comprime. La doctrina de este Capitulo, tambien Mauriciau la enseña, para quando sacada la cabeza, queda la Criatura de los hombros detenida; pero dando reglas para quando viene de pies, se retrata de ella con facilidad: porque dice assi; que haviendo sacado el cuerpo de la Criatura, y quedando aun dentro los brazos, y cabeza, se saque primero el un brazo, y despues el otro; para que de esta manera salga con mas facilidad la Criatura. En donde parece, que se olvidò Mauriciau del inconveniente de que se puede ahogar: porque sacados los brazos, ha de comprimir con precision à la lgarganta del Fetus, el estrecho materno vaso. Conque si este lo tiene por inconveniente para quando viene de cabeza, ò no vá consiguiente en la doctrina, ò lo ha de tener por tal, quando viene de pies la Criatura. Y si esto es assi, como debe ser; no debe sacar primero los brazos el Señor Mauriciau.



ciau , fino aun mismo tiempo brazos , y cabeça , como lo enséño yo. Y assi sin maltratar á la Madre con aquella buelta de poner à la criatura boca abaxo , quando viene boca arriba , se saca con facilidad à la Prole , y sin que tropiece la barba con el huesso Pubis. Ademàs , que la buelta del Señor Mauriciau , puede enredar la cuerda Umbilical. Y esto trahe las consequencias tragicas , que està mirando la facultad Anathomica. Y assi el modo de practicar en este lance , es el que el Capitulo septimo prescribe.

## CAPITULO VI.

**E**N el Capitulo octavo de este Libro , hablo de los naturales partes : estése á la doctrina del Capitulo dicho , certificados de que hasta que venga el verdadero dolor , que es la señal inmediata de parir , será superfluo el mandar esforzar. Ya he repetido muchas veces qual es el verdadero dolor , á quien llamo señal inmediata de parir , el qual visto digo que se le mande esforzar à la muger. Y para que en esto no acaezca alguna equivocacion , se me ofrece ahora añadir , que venida esta verdadera señal , antes que se mande esforzar à la muger , se ha de ver si ay alguno de los impedimentos referidos , porque si lo ay aunque se esfuerce será en vano ; no porque el verdadero dolor , no sea de su naturaleza la señal inmediata de parir , sino porque el accidente de aquel impedimento , prohibe que el Infante salga prompto ; y como el impedimento no se ha de quitar con fuerza si con maña , por esso entonces es inutil toda fuerza , aunque la verdade-



ra señal sea venida. Y así primero de mandar esforzar á la muger, el impedimento se ha de procurar quitar; y este vencido, vienen bien los esfuerzos. Y solo desde que empieza esta fuerza, se ha de contar el quarto de hora, que se gasta en sacar la Criatura. Pero quando no ay impedimento, se le manda hacer fuerza, luego al punto, que se vió la señal del dolor verdadero, (que manifiesta la immediacion del parto) con tal, que esté formada la bola, que prescribo. Digo esto: porque suele acontecer, que venido el verdadero dolor, suele tardar la parturiente á parir; pero por quanto esto es por el impedimento, que ocurre, no se ha de achacar esta señal de falible: porque ella de su naturaleza es evidente, si algun impedimento no ocurre; y ocurriendo impedimento, se logra el efecto á luego de vencido.

## CAPITULO VII.

**E**N el Capitulo nono, impugno con la authoridad de Ruischio, y practica de mis pocos años, la instantanea, violenta extraccion de las Secundinas, mandando no extraherlas, hasta que ellas se caygan de maduras. Y á lo dicho alli añado un caso sucedido en la Ciudad de Arnedo: y la muger á quien le ha sucedido, vive oy, y lo podrá jurar. Tardando á echar las Secundinas en uno de sus partos, puso á la Comadre, y Cirujanos en grande conflicto; porque se temian de la tardanza, que incurriria en las malas consecuencias, que imaginan los de la opinion contraria. En virtud de esto hicieron todas las diligencias, que podian conducir  
pa



para el fin de echarlas; pero no lograron con ellas el intentado fin, ni le sobrevino à ella por esto algun mal; antes bien convalcìo del quebranto del parto prontamente, y se levantò de la cama, (sin echar las Secundinas) al instante. Hace esto mas de ocho años, segun me han informado, y vive oy sana en la Ciudad de Arnedo, y assegura, que hasta aora no las ha echado.

De donde infiero, que los accidentes, que à las parturientes en estos lances sobrevienen, no es por no arrojar las pares, como los de la opinion contraria presùmen; sino del zelo indiscreto de las Comadres, y temeraria ignorancia de otras mugeres, que asìstien; quienes no tienen otra conversacion habiendo salido la Criatura, que la de las malas consecuencias, sino sale la Placenta; cuya conversacion llena à la parida de tan melancolicas aprehensiones, que de ellas le vienen los deliquios, y accidentes mortales. Todo esto lo dice Ruifchio, en su tratado Anathomico del hallazgo del nuevo musculo en el fondo del Utero. Y lo mismo puedo decir yo tambien de lances, que he visto al tiempo de parir, affligiendo à las pobres parturientes, con sus noticias tristes. Unas, le dicen, que à Fulana le sacaron à pedazos la Criatura; y que Zutana murió de parto, le cuentan otras. Otras le dicen, que no cesse de hacer fuerza; porque sin fuerza no se arroja la Criatura. Y asì llegan à postrarla de manera, que queda debilitadissima la Señora; por lo que es muy conveniente, que en la pieza en donde està la parturiente, no entren mas mugeres, que las Comadres: porque las otras en vez de auxiliarla, la affligen.



En estosANCES, es muy del caso, que la asistente la anime, y preste aliento; porque he visto yo muger, que estando al parecer en la mayor debilidad, por su mucha postracion, con solo haverle dicho con aliento, que se animasse, porque venia bueno el parto, bolvió tan de repente sobre sí, como si jamás hubiera tenido quebranto, ni afliccion. Y para que vean la impresion, que hacen en sólidos, y líquidos estas noticias, oygan un caso, que sucedió en mi presencia, estando Cataplasmero de la Sala de San Miguel, del Hospital de Zaragoza. Corrian Toros en la Calle del Coso, y haviendo cogido un Toro à un Torero Valenciano, le dió diferentes golpes, teniendolo en el suelo. No le hizo mas daño, que llenarle de la sangre, que le corría al Toro, por unas estocadas, que le havian dado. El Valenciano, que se vió lleno de sangre, juzgó, que el Toro le havia herido de muerte, y solo con esta aprehension, quedó tendido en tierra, sin movimiento vital. Todos lo tuvieron por cadaver, y así lo subieron à la Sala de San Miguel entre quatro hombres. Empezamosle à registrar, y hallamos, que todo su cuerpo estaba sin lesion. Y entonces gritandole, que no tenia nada, y que aquella sangre era de la que al Toro le corría: el que estaba sin color, ni movimiento, se puso sobre sus pies luego al punto, y dió una cabriola con tal brio, que quedamos todos los circunstantes admirados. Bolvió à la Plaza segunda vez, y prosiguió toda la tarde en torear. De donde infiero, que la causa de haver buuelto en sí este Torero tan prompto, fue solo el haverle animado con aliento: pues del mismo modo se ha de animar à las parturientes: porque



133

que sus accidentes, postraciones, y debilidades, las causan sus aprehensiones melancolicas, muchas veces.

## CAPITULO VIII.

**Y**A queda bastantemente impugnada la Cesarea operacion, como se puede ver en el Capitulo diez. Y aora se me ofrece añadir una Carta de D. Blás Beaumont, Cirujano primero de Don Phelipe V. nuestro Rey, que Dios tenga en su santa paz. Dirigela desde el Escorial, al Doctor Don Francisco Perez, Medico de Camara, y es asì: *Hagasse Vmd. cargo con su gran prudencia; si qualquiera herida penetrante es mortal, què será, quando de proposito se cortan tan dilatadamente los tegumentos, se apartan, ò cortan los musculos del Abdomen. cortase el Peritoneo, buscase la Matriz, y se corta, segun el tamaño de la criatura. A dònde havrà valor para executar tantas heridas, y tan mortales? Quièn tomarà la sangre de tantos vasos, como se cortaron? A dònde irà à paràr aquella sangre, sino à la cabidad del vientre, ò del Utero? :::: En fin, concluyo, previniendo à Vmd. que la operacion Cesarea vi- viendo la Madre, no se puede executar; pues es matar à la Madre ciertamente para socorrer à la vida del hijo inciertamente, &c. Pero muerta la Madre, yà debe hacerse la Cesarea operacion; porque puede estar aun vivo el Feto; porque su muerte no la jurarà alguno: fuera de que, de no hacer dicha operacion se pierde indefectiblemente, segun la presente providencia, su vida espiritual; y de hacerla, puede ser, que no; porque hallandose vivo, será baptizado.*



## CAPITULO IX.

**E**N el Capitulo undecimo dexo establecido , que puede el Feto en el Utero ser baptizado, quando se tiene por moralmente imposible, que salga vivo. Y para que se vea con toda claridad, que no hago violencia al Angelico Doctor, en la explicacion, que à su letra doy alli, se ha de suponer, que todas las razones del Santo se afianzan, en que el agua no toca inmediatamente al Feto; y al. V. que el Baptismo en el Utero no era licito. Consecuencia entonces infalible, porque era verdad supuesta el antecedente. Y assi en quantas partes trata el Santo este punto, prueba baxo el mismo supuesto. Vease en la distincion veinte y quatro; donde prueba de este modo: El Baptismo no es sino para los Infantes, que pueden ser labados. Esto no se verifica de los que estàn en el Utero: luego. En la tercera parte, question 68. art. 11. assi en los argumentos, que se oponen contra si mismo, como en las respuestas, que dà à ellos, camina siempre sobre el seguro de que la agua no toca inmediatamente al Feto. Oyase el segundo argumento, que propone: *Estando en el vientre de su Madre la Prole, parece, que es algo de su Madre: luego baptizada la Madre, se baptiza la Prole.* Donde supone el argumento por validéz del Baptismo, que basta que toque la agua à la Madre, aunque no toque al Feto. Pero en la respuesta lo dice por lo claro. *El cuerpo del Infante (dice) no puede labarse sin nacer del vientre de su Madre, sino es, que se diga, que la ablucion de la Madre, llega al hijo, que existe aun en el vientre.* Vease, como el Santo supone, que es

im-



imposible el que se labre en el vientre. En donde se debe advertir, que yo, y todo el mundo debieramos estar en la sentencia del Angelico Doctor, si lo que él supone por verdad, y entonces era la comun, fuera comun, y verdad aora tambien. Pero es el caso, que sucede lo contrario; porque no ay Cirujano, ni Partero, que no diga, que puede inmediatamente labarse el Feto, en el Utero. Conque se puede creer, que si aora sobre este supuesto escriuiera Santo Thomás, siguiera la opinion que sigo yo: assi como yo, y todos los demás debieramos seguir la suya, si aun se tuviera por cosa verdadera, el supuesto en que él afianza su Doctrina.

Aqui me ha parecido advertir, aunque de passo, que se deberá baptizar, baxo de condicion, al Feto, en qualquiera tiempo, que acaezca su aborto. Porque aunque la Phisica con Aristoteles ensena, que no ay Alma racional en la Criatura hasta los treinta, sesenta, u ochenta dias; pero lo contrario ha demostrado la facultad Anathomica, con experiencias de Abortos de veinte, quince, ocho, y menos dias, en que el Feto tenia ya perceptibles ojos, nariz, boca, y oydos. Por lo qual son infinitos los Anathomicos, que defienden, que el Feto se anima desde luego. De donde se infiere, à lo menos, que la possession de los quarenta, y ochenta dias, ya no es cosa asentada, sino que está baxo de duda. Como assi mismo está baxo de duda prudente, el que el Feto se anima en sus principios al instante: de donde subsumo assi: Debe baptizarse el Feto debaxo de condicion, siempre que huviessse duda probable, de que le anima alma racional; sed sic est, que en qualquier tiempo, que se aborte, es el



to probabilissimo, y no solo probable: luego: la mayor es comun Theologia moral; la menor está probada fuficientissimamente, con la intrínseca, y extrínseca probabilidad de los Authores, que la siguen; Y la consecuencia se deduce legitimamente de las premissas. Quien quisiere leer dilatadamente el punto, recurra á Rodriguez, tomo primero de su nuevo Aspetto, Paradoxa IV. fol. 41.

## CAPITULO X.

En que se declara el engaño, que padecen los que creen, que ay partos de diez, once, doce, y mas meses.

Si me falte lo que por Christiano debo tener de pio, y sin hacer tampoco juicio temerario, propongo tratar este Capitulo: llevandolo así por el yerro de cuenta, que suelen padecer las mugeres, como por las molas, que suelen concebirse. Para lo qual se supone, que solo es tiempo legitimo del parto el de los nueve meses, y que es punto menos, que imposible, que pasen de este tiempo, con su preñez las mugeres. Al quinto de Esdras, así el Texto lo dice: *Anda, y preguntale á la muger, si acaso despues, que el Feto los nueve meses cumplió se puede retener en la Matriz?* Y dixe no puede ser, Señor. Tambien prueba claramente esta misma verdad, la poca fuerza, y mucha falsedad de la contraria opinion: Esta dice, que puede la naturaleza en uno, dos, y tres meses, tener anticipacion, y que se puede otros tantos retardar, segun la  
ma



mayor, ò menor robustéz; y segun que la Madre tiene mas, ó menos calor; y que esto sea falso, se convence asì: porque la mas, ó menos robustéz, el mayor, ò menor calor, de ninguna manera pueden hacer, que una obra tan natural se retarde un mes, y dos, y tres: que una obra cuya regularidad es nueve meses en una tercera parte se inculque, y se trastorne.. Y finalmente, si la frialdad de la Madre en Italia, Francia, y España, retarda un mes, y dos: Las Suecas, y Japonas, en què mes pariràn? Debiera ser al quince; y diez y seis, por los excessos grandes de frialdad, y con todo esso sabemos, que no es asì, sino que paren à los nueve meses, como en todas las demás partes: luego falso es, que la mas, ò menor robustéz; el mayor, ó menor calor pueden anticipar, y posponer el tiempo regular de parir.

Por lo qual digo, que aquellas, que dicen que han parido à los meses diez, once, y doce, es por engaño, que en la preñez padecen: de modo, que es frequentissimo el no estàr embarazadas, y creerlo, como si lo estuvieran. Y asì se leen en Bartolino, Muralto, Esculthio observaciones en que se engañaron las mugeres en seis, y siete meses. Rodriguez en su tomo primero del Nuevo Aspetto, Paradoxa 17. fol. 159. dice, que havia visto dos exemplares, en dos mugeres del País, en que esto escribe, quienes juzgaron estàr embarazadas, y lo creyeron todos los de aquella tierra, hasta que à los nueve, diez, y doce meses salieron de la duda, desvaneciendose su entumecimiento por agua. Yo



tambien he conocido en Belorado una Señora , de quien me dixo su mismo marido , que estuvo diez y ocho meses embarazada , al cabo de los quales , pariò una Criatura , y tras èsta arrojò una grande mola; de donde infirieron los hombres de inteligencia , que los nueve primeros meses le entumeció el vientre la mola referida , y tras estos concibió la Criatura; y por consiguiente , que èsta solo estuvo en el vientre de su Madre los nueve meses regulares , y la mola le entumeciò los nueve antecedentes; y así aunque le durò el entumecimiento diez y ocho , no fue de diez y ocho meses el parto.

Y dado , que alguna vez aconteciesse el passar el parto de los nueve meses regulares , esse seria un accidente raro , insuficiente para tener aquel tiempo por legitimo; porque no se debe hacer ley de casos accidentales , ni las cosas fortuitas , y rara vez acontecibles , se deben resolver universalmente : porque el resolver por los accidentes , las mismas leyes lo prohiben , dexando lo que por naturaleza acontece: Así lo dice Pablo Zachias: *Las Leyes no atienden à cosas contingentes , sino à cosas naturales.* Dixe , quedado , que acontezca alguna vez , y aora digo , que hasta aora no ha acontecido , ni acontecerá. A lo menos , de todos los nacimientos , que en la Escritura Sagrada se escriven , no consta , que alguno passasse de los nueve meses , sino que todos han sido à los nueve regulares. Y es la razon : porque el tiempo legitimo , y natural es aquel en que el Feto tiene la perfeccion , y robustez suficiente para vivir; pues de otra manera , mas que madre seria la

na



naturaleza madrastra: Esto lo tiene à los nueve meses cabales; luego, ni ha havido, ni puede haver partos de diez, once, y doce meses. Y asì todo proviene de la equivocacion de las Madres, que tienen las señales de estàr preñadas por infalibles; siendo asì, que todas son equivocadas, y falibles señales. La principal de ellas es la menstruacion, la que si falta tienen por certìssima la preñez; y no debe ser asì, que esta puede por otras muchas causas faltar, cuya analisis, no ay necesidad de escribirla aqui: Bastando decir, que los Medicos, y Cirujanos doctos, son del parecer misino; y asì como ay mugeres, que en los ocho meses despues de su preñez, no les faltò la menstruacion, asì tambien ay mugeres, que aunque las falte el menstruar, no es el motivo, y causa la preñez: porque de otras cosas se puede dicha falta originar.

## CAPITULO XI

### De la Naturaleza.

**A**unque el nombre de la Naturaleza es muy comun; no todos saben lo que la Naturaleza es; por lo que me ha parecido poner Capitulo aparte para explicar su quiddidad en el modo à mi posible, y es su definicion adecuada: *Arte de Dios oculta en la materia.* Arte oculta es en realidad; pero aunque sea asì, ay algunas reglas para poderla entender: porque por las cosas visibiles de acà, viene en conocimiento de las invisibiles la razon. Es, pues, (para que nos entendamos) la naturaleza el filtro



de los humores en las Glandulas: Llegan (supongamos) todos juntos al higado, y solo se filtra la colera por los Vasos Excretorios: pero todos los demás se quedan sin passar de alli. La razon natural de passar la colera, y los demás humores no, parece ser, porque aquella es mas sutil, que los demás. Mas aunque assi parece, no es assi: Consiste, si, en la variedad de las tres dimensiones de las particulas de los humores, que son latitud, longitud, y profundidad, y la estructura, ò fabrica del higado tambien; de suerte, que si las particulas de los humores, dicen proporcion en las tres dimensiones de profundidad, longitud, y latitud, con los poros por donde han de passar, passaràn sin detener; pero si en sola una dimension no tiene proporcion el humor, que ha de ser filtrado, no passará, sino quedará detenido. Otras veces dice el humor proporcion con las tres dimensiones; pero el sólido, ò filtro se descompuso de suerte, que, ò se torció, ò se comprime: En fin, no guarda aquella estructura, ó igualdad, que debia tener: En este caso tampoco passará ningun humor. Y no parezca imposible, que por donde no passa una cosa chica, passe una grande: Pues aunque sea mayor un pliego de papel, que un perdigon, por donde no puede passar el perdigon passa el pliego de papel. V.g. En una hendidura de una mesa por donde no passando el perdigon, el pliego de papel passa: porque se proporciona en las tres dimensiones el pliego de papel, y el perdigon no se proporciona en el grueso, ò profundidad. Pues la naturaleza es esta proporcion de liquidos, y recta disposicion de sólidos: Y por esto en las enfermedades no ay crisis, hasta que para ser expelido



do el enemigo se proporciona, y suelta de los demás humores. Y con toda puntualidad se experimenta esto en el estrecho lance del parto: Y así quien fuere fiel observador de la naturaleza, saldrá en los mas lances, sin desgracia; yá sean lances de medicina, yá de partos, ó yá de Cirugia; porque con quitar á la naturaleza los estorvos, hace ella por sí misma prodigios, como yo lo estoy continuamente experimentando; pues con ocasion de hallarme Cirujano de la Ciudadela, donde son muchos los heridos con fracturas, con sola la práctica de observar sus movimientos, son los que he curado infinitos; de modo, que en quatro años, que hace estoy aquí á todos les he dado la salud en quantos lances de Cirugia ha havido en este Hospital. Es verdad, que para conseguir la salud, no me contento con conocer la enfermedad, y el remedio dispuesto para su curacion, como me consta se contentan algunos de la facultad; sino que estudio en el conocimiento de la ocasion en que el tal remedio se ha de aplicar: porque tan preciso es para lograr la salud el conocimiento de la oportunidad de la ocasion, como el del remedio, y la enfermedad. Pues ignorando, quando el remedio á la enfermedad debe aplicarse, se le puede hacer daño con la aplicacion al paciente. Y así el conocimiento del *quando*, es la mayor parte en la curacion de los enfermos. Y para que se vea lo importante, que es, oygan este caso, que me ha sucedido á mi.

Hallabase en este Hospital de la Ciudadela un preso, que era natural de Corella, llamado Juan de Argos, quien padeció un reumatismo de medio cuerpo abaxo, que al punto que le ponian en pie sobre



bre la tierra , se le ponian asì pies , como muslos , y piernas , de color de berengena , lo que desaparecia en bolviendolo á la cama. Se añadia à esto , el padecer grandes aflicciones en la boca superior del estomago ; y estas eran de continuo ; y uno , y otro en tanto grado le traían molesto , que aun con muletas no podia dar un passo. Estuvo en esta disposicion hasta once meses , y aunque yo quise emprender su curacion en varias ocasiones , mas no eran para la cura las mejores ocasiones , pues me la embarazaban los referidos accidentes , que de la afliccion del estomago padecia el hombre. Por lo que dispuse remediar primeramente , el embarazo de aflicciones , de estomago , que padecia el doliente , para empezar despues con el reumatismo , que era la principal enfermedad , que padecia dicho hombre. Conseguí mi fin , y alcanzado me valí de la ocasion , para empezar la cura de su indisposicion principal ; y habiendo empezado la cura á principios de Marzo del año de cinquenta y quatro , à ultimos de dicho mes , y mismo año , estaba enteramente bueno. Echaronle luego al punto á la cadena , y sin haver dexado de trabajar un solo dia en el laborioso exercicio , que se ofrece en esta Ciudadela , no ha padecido resulta alguna mala.

Pero estoy certificado enteramente , que à no haver esperado las oportunas ocasiones , para empezar á curarle , estuviera yá en el olvido dicho hombre. Esto es lo que importa la ocasion ; y asì no es Professor de habilidad , el que conociendo enfermedad , y remedio , no sabe aplicarlo à la oportuna ocasion. Todo lo enseña la naturaleza misma , y asì quien observar con fidelidad los movimientos de ella  
logra.



logrará en los mas lances la victoria. En virtud de ser esto verdad, podia contar otros muchos casos acaecidos á mi, los que dexo por no molestar, solo, si, diré algo de mis aciertos en común.

Yá dixe, que en esta Ciudadela, he tenido infinitas heridas con fractura, y que en quatro años, que hace estoy en ella, todos han logrado la salud, à Dios las gracias; pues con solo quitar yo à la naturaleza los estorvos, he visto mil prodigios. Entre otros muchos tuve que curar à un herido, à quien estando trabajando, le cayó sobre el pie tan grande peñasco, que le hizo los huesos mil menudos fragmentos. Estuve para cortárselo diversas veces; pero despues fiado en los prodigios que la misma naturaleza hace, con tal, que los estorvos (para que ella obre) se le quiten, me determiné à sacarle los fragmentos de los huesos, que para obrar le servian à la naturaleza de estorvo. Estandolos sacando llegó Don Francisco Vari, Capitan de llaves de la Ciudadela, á quien para esta cura puedo ponerlo por testigo de vista, por haver sacado dichos fragmentos en su presencia. Y con sola esta diligencia de haver quitado à la naturaleza lo que le impedía obrar, obrò en breves dias despues, ayudándola, con medicamentos yo, que hiciessse el prodigio de darle salud, à quien sola la arte no se la diera, sino cortándole el pie. Y así no se admiren, que yo sea tan adicto à la naturaleza, quando en tan dificultosos lances para la Cirugia, he salido siempre sin desgracia, haciendome ella con su destreza, la costa. Los mismos aciertos tendrá qualquiera que se dedicare à ser su observador; porque ella es la Maestra, que nunca ha errado, ni errará, y sin ella to-  
do



do será error. Y es cierto, que nada hubieran sabido, ni Hipocrates, ni Galeno, sino huvieran curado la escuela de la naturaleza, como observadores Discipulos. Por este motivo en la doctrina que he dado para el feliz exito de un parto, tanto en el magisterio de la naturaleza insistí; porque he experimentado, como fiel observador; que esperando á que ella dé su señal, se encuentra con evidencia con el acierto feliz; mas sin ella solo se logran las desdichas, que yá no ay lagrimas para llorarlas por tan muchas. Y así exorto á quien lea éste librito, que no se desvie, ni un punto de sus reglas, y breves documentos: si es, que quieren en el arte de partear, lograr los aciertos, que he logrado yo, siguiendo á la naturaleza por su camino Real.

## CAPITULO XII.

### Remedio contra las resultas de los partos.

**N**O es poca obra hacer, que sea un parto con felicidad, aun quando las señales lo manifestan infeliz; pero sería sin duda obra con imperfeccion, sino dieramos documentos para remediar á la muger de las resultas, que del parto suelen sobrevenir, por mas que este aya sido con felicidad. Las mas, ó quasi todas las veces, provienen resultas semejantes, de que hacen algun exceso las parturientes, y suelen pagar con la vida estos excessos. Y despues de haver tenido un parto bueno, dan que sentir con lo infeliz del sobreparto. Lo regular, que resulta es, una supresion de Lochios total, y entonces padecen unos accidentes tan funestos,



tos, que atolóndran al Medico mas práctico, y se burlan del mejor medicamento. En fin son los accidentes por lo comun tan gigantes, que parecen de una fiebre pestilente.

En este caso tengo observado, que mas aprovechan dos comunes remedios; que los Aleximar-facos todos. El primero se compone con la yerva comunissima, que llaman *Sagrada*, ò *Berbena*, y se condimenta en esta forma: Si està fresca se maxa fria, como està; y añadiendo à un puño de ella una clara de huevo, y un poco de harina de trigo, se hace una cataplasma, que así fria se le ha de poner en la parte lumbar; esto es, ( para ser de las Comadres entendido ) entremedio de los riñones, un poquito mas abaxo. Item, se ha de poner otra cataplasma encima del empeyne, mañana, y tarde. Estas cataplasmas alivian mucho, y sacando insensiblemente el mal humor, dexan el bueno. Los dias pasados padecia mi Parienta un cruel dolor de cabeza, gravatibo, con mucho encendimiento de ojos, y muy encarnados. Y haviendole puesto yo à la noche en la nuca una cataplasma del modo explicado, salió à la mañana, sin lesion alguna; ni en cabeza, ni en ojos.

Advierto, que aunque no sea fresca dicha yerva, nada importa: por lo que puede à su tiempo ser cogida, y guardarla de prevencion en casa: porque siempre el mismo efecto suite, yà sea seca, ò yà verde. En este caso, se hace la yerva polvos, y mezclandole la clara de huevo, y harina de trigo, no cernido, se hace la cataplasma del mismo modo. Esto no es privar à los Medicos de sus remedios, solo si, assegurar el alivio: porque sé de cierto, que alivian mas dos cataplasmas, que pueden aliviar quatro sangrias, haviendo necesidad de ellas. Al reme-



dio dicho se puede añadir despues el segundo remedio, que consiste en tener mucho cuidado en que su- de la muger, y laxa el sólido con el dicho sudor, dulcificando la acrimonia del enemigo, que es cau- sa del accidente molesto. Esto se consigue, no con aquellas medicinas fuertes, y ardientes, que se suelen acostumar en estos lances; sino con un poco de agua hervida, sin mezcla alguna; ò sino mezclada con un poco de Anís: y á esta agua así cocida, se le podrá echar un poco de azucar; y de esta for- ma se tomará caliente, una taza á la mañana, y otra á la tarde: y despues se abrigará muy bien, po- niendose las manos en el pecho para sudar; y así se logra un muy suave, y nada fatigado sudor, con el que se laxa el sólido, y aun dulcifica algun acre enemigo.

La segunda resulta, que padecen con frecuencia las mugeres despues de haver echado á luz á los in- fantes, es, que suelen los pechos apostemarseles, á causa de coagularseles la leche, ora sea por no po- derla sacar la Criatura; ora por ser muy gruesa, ò por constar de ductos muy estrechos las mamilas, ò por otras muchas causas. Ello es, que algunas ve- ces pone este accidente de los pechos en bastante peligro, y cuidado, y tiene el Cirujano harto en que pensar, por la rebeldia de la inflamacion; pues suelen endurecerse de manera, que ni bien se resuel- ven, ni bien se supuran. De lo que sobreviene aquel trabajo intolerable, que experimentan en estas oca- siones, no pudiendo parar de dolor, sin poder por sí mismas estár en pie, hechos troncos los brazos, sin poderlos mover, ni alargar. Todo esto suelen padecer; y respecto, de que he visto en muchas par- tes yo, que Cirujanos de los que se tienen por de habilidad han tenido á la doliente seis, y ocho me- ses



ses en esta disposicion , sin mejoría alguna en la salud : daré un remedio muy especial para el fin , aunque por no ser secreto puede ser , que lo tengan por comun. Digo esto ; porque sé , que algunos lo usan , y han usado ; pero siendo à la verdad con el desempeño del nombre de remedio , esto le hace ser mas especial , que algun otro secreto , que no padece la nota de comun. Y por quanto el remedio no lo saben todos , me ha parecido hacerlo público al mundo , certificado de que en el mundo ha de servir mucho al público : porque aunque ay Señores , que con caridad suelen distribuir algun secreto contra este achaque ; pero , ni en todas tierras ay de estos Señores , ni su caridad suele estenderse à todo genero de gentes , ni tampoco sus secretos son tan eficaces , como lo es el del tenor siguiente.

Siempre que se vea dureza poca , ò mucha en el pecho , se ha de empezar la curacion dando baños , y serán cociendo en vj. lib. de agua comun , malvaviscos , malvas , simiente de lino , y alolbas : á. p. j. Y en haviendo dado el baño caliente en la forma dicha , se le pondrà una cataplasma con malvaviscos , malvas , y manteca de puerco , que esté bien pica da , y esto se hará tarde , y mañana. Sino se encontraen todos los simples referidos , asì para la cataplasma , como para el cocimiento , se harán con los que se encuentran uno , y otro : Esto es ; el cocimiento se hará , aunque no haya mas que alolbas , y la cataplasma se hará de solas malvas. Los pobres , que no tienen manteca , podrán guardar el cocimiento de los malvaviscos , y malvas , y echando el mucilago , ó cocimiento en la cataplasma suplirá por la manteca. Si ven , que se supura , continuaràn con lo dicho , y lo mismo si advierten que se va resolviendo. Advirtiendole , que si se hicieren



ulceras profundas , no metan en ellas clavos , ni me-  
chias: por que se perpetúan mas las ulceras dichas, sino que  
continuando con lo dicho, aun despues de supurado, y  
abierto el pecho ; lo veràn en breve tiempo curado.  
Y lo mismo digo , de otras inflamaciones , que en  
los pechos , por otras causas sobrevienen : Y para que  
se haga cargo quien no lleva esta practica , de lo  
poderoso de esta medicina, me ha sucedido el caso  
siguiente en Pamplona.

Don Gavino Esthèr , Comissario de Guerra , y  
Secretario del Excmo. Señor Virrey de Navarra , se  
empeñò conmigo , para que curàra un pecho à una  
muger , que le asistia à dicho Señor. Y haviendola  
visitado , conoci , que havia pasado à zaratàn : sien-  
do del mismo sentir , que yo , el Cirujano Don Ni-  
colàs Oròz , Examinador de este Colegio de S. Cos-  
me , y San Damiàn , quien haviendo visitado à dicha  
muger , conociò , que era zaratàn , y me lo dixo à  
mi despues. Preguntè en la primera visita à la refe-  
rida muger , què tiempo hacia , que padecia aquella  
inflamacion ? Y respondiò à lo preguntado , que ha-  
cia yà año , y medio. Empecè la cura del modo que  
referí , y à los ocho , ù diez dias , de como empe-  
cé , tuvo noticia del caso un Cavallero caritativo ,  
y de caridad , le embiò un pegado , que decia ser  
para el fin muy expecifico. Y haviendo usado la mu-  
ger de el pegado referido , por mas de cinquenta  
dias continuados , se hallò despues de ellos tan à  
los principios , que se determinó à volver à los pri-  
meros remedios : para cuyo fin me bolviò à llamar.  
Fui à visitarla segunda vez , y empecé con  
la misma curacion , y con tanto alivio de la mu-  
ger ; que ha quedado curada con perfeccion , de el  
antiguo, y molesto zaratàn , sin haver usado de otro re-  
medio , que el comun remedio referido. A otras mu-  
chas



chas he curado con este mismo remedio, las que no nombro por no multiplicar casos. Pero tengan entendido, que aunque sea de poca costa, y muy comun el remedio, no por esso debe ser despreciado; porque en realidad aquella medicina es la mas especial, que es especial para conseguir el fin; y yo me rio de los secretos de algunos, que solo tienen de grandes especificos, el componerse de simples muy costosos; siendo assi, que para conseguir el fin, son de poca, ò ninguna utilidad.

Otra resulta, es, el fluxo de sangre, que suele sobrevenir; y aunque para esto solo sé los medicamentos regulares, que tambien saben todos los Profesores; pero tengo que añadir uno de los que llaman secretos, que ha poco tiempo me lo han comunicado: certificandome que el Cavallero de quien el tal secreto salió, se rie de quantos fluxos de sangre puedan sobrevenir: porque por las muchas experiencias, que tiene hechas de él, tiene evidencia de que no puede fallar. Yo no lo creí quando me lo dixerón; porque estos secretos jamás la atención me llevaron: pero dias passados por sola curiosidad, quise hacer experiencia de él, con ocasión de haver llegado à mi un soldado, con un fluxo de sangre de narices muy copioso; y en verdad surtió el efecto, que me havian ponderado; pues fue lo mismo aplicar el remedio, que cessar el fluxo referido; no he hecho de él mas experiencia, que esta; pero tampoco lo he aplicado à otra persona alguna: Y por ser facil el tener todos este, que llaman secreto, y no perderse nada en aplicarlo, siendo assi, que se puede ganar mucho, me ha parecido conveniente el escribirlo. Reducesse à un palo de Fresno, que dicen se ha de coger por San Juan de Junio, pero aunque yo por esse tiempo lo cogí, mas juzgo que



que si tiene tal virtud, lo mismo será el cogerlo en qualquiera temporal. Este palo se ha de atar à la cintura, y ha de tener al empeyne su caída. Y si el fluxo de sangre fuere de las narices, se ha de atar à la frente, teniendo la caída sobre dichas narices. Assi lo hice yo con el soldado, y furtiò instantaneamente el efecto. Y como yà tengo dicho, solo esta experiencia de èl he hecho. Pero por ser fidedigno quien me lo ha comunicado, y ser tambien tan facil el remedio, me ha parecido hacerlo patente, aconsejando à todas las Comadres, que no dexen de llevar consigo una cosa tan facil, quando de llevarlo nada se vâ á perder, siendo mucho lo que se puede ganar.

### CAPITULO XIII.

Remedios, para curar algunas enfermedades molestas, aunque comunes.

**A**unque el blanco de este Librito solo es auxiliar en los lances de los partos, y consecuencias, que se suelen seguir de ellos: No obstante, la falta, que veo de remedios eficaces, para algunas dolencias penosas, y comunes, me mueve à poner en el por remate (por ser para el comun cosa tan util) algunos de cuya eficacia, tengo hecha yà tanta experiencia, que sé evidentemente q las curan, y que todos, ó quasi todos los ignoran. Qué enfermedad mas comun, que la de almorranas? Y qué dolor, que tampoco dé mas pena? Pues en medio de ser enfermedad tan comun, y causativa de tanta penalidad, no he encontrado quien la cure de raíz, en quanta tierra he andado yo; de modo, que quien padece este trabajo, no tiene mas alivio, ni remedio, que tirar hasta morir con su trabajo. Qué cosa mas comun, que los callos en los pies? Y quien duda tampoco de su penalidad? Pues alce el dedo quien los cure de raíz, que todavia no lo he visto yo à Professor de esta habilidad. Qué cosa mas comun, que sabañones? Y qué cosa havrà, que mas moleste? Pues el remedio, que los cura, dice el Professor, que



es agua de guindas ; dando en esto à entender, que hasta que pàsse el Invierno, no ay cosa que los pueda curar ; y que solo con la venida del Verano, se encuentra para esta dolencia remedio. Pues yo curo de todas estas dolencias, quitando de raiz à sus molestias penosas.

Advierto, q̃nunca he tenido por secreto, ò expecifico à remedios semejantes ; porq̃ aunq̃ por tales los publican los q̃ tienē, se suele con el accidente complicarse otro incognito al facultativo, que no congenie con su secreto, ó expecifico ; y entonces su expecifico, ò secreto sale falso. V.g. Yo tengo un remedio trabajado, y discurrido por mi propio para colera morbo ; y dolor colico, que haviendolo administrado à muchísimos, por espacio de diez y ocho años, à todos dentro de dos horas he puesto buenos ; à excepcion de solos cinco, en quienes no hizo efecto el remedio. Y haviendo hecho inquisicion de la rebeldia, hallè, que un afecto berminoso era la causa, y hasta que las lombrices se exterminaron, no causò efecto el anticolico dicho. Pues lo mismo digo de todos los demás, quando se encuentra alguna complicacion, que entonces no causaràn su efecto, hasta que el accidente con que se mezcla sea quitado. Bien es verdad, que si el dolor es cronico, ó antiguo, no surte el efecto, como en los recientes, y nuevos. En otro tomo, queriendo la divina Magestad, darè este anticolico con otras cosas à la pública luz.

Esto advertido, doy para la dolencia de los callos, el remedio. Se han de coger ojas de yedra, y enteras como estàn se han de meter en una olla, con dos libras de vinagre, el mas fuerte que se encuentre. Allí han de estàr estas ojas en infusion, de modo, que el vinagre las llegue à cubrir. A las veinte y quatro horas de infusion yà se puede usar del remedio ; y ha de ser asì : tomarà una hoja entera à la mañana, y la pondrà sobre el callo con un trapito encima, que se atarà con alguna cosa : A la noche,



se hace esta misma diligencia, y así hasta que se quiten se continúa. Y aunque vean, que ya no tienen nada, prosigan algun tiempo con la medicina; porq̃ sino el callo retorna. A pocos dias del uso del remedio, aun sin quitar el callo, yà se experimenta notable alivio; pero con la prosecucion se llega enteramente á quitar.

Dias passados iban à cortar à una Señorita de Pamploña un dedo, por un grandísimo callo, que en la yema de èl se le havia formado, con ocasion de ser dicha Señora muy inclinada à la labor de la costura, y al Cirujano yà no se le ofrecia otro remedio. Llamaronme á mi, y fui del mismo parecer, juzgando, que este remedio yà no podría alcanzar, respecto de lo malo, que se le llegó à poner. Pero no obstante le dixe usasse primero de este facil remedio, y q̃ no alcanzado se executaria el segundo de cortarle el dedo. Usó de èl en la forma que llevo dicha, y ha quedado perfectamente curada. Si se usa de el remedio con continuacion, quita los callos tan de raiz, que los destierra para no bolver jamás. Y respecto de ser remedio de tanta suavidad, que no solo su uso no causa dolor, sino q̃ quita la dolencia, si la ay no ay motivo para no continuar con èl, quien desee, que se le quiten tan de raiz, q̃ no le vuelvan jamás.

El remedio para los sabañones es del tenor siguiente: Se cogen las raices de los yezgos, ò yelgos, ( como los llama el vulgo ) y sacandoles el zumo, se echa una libra de èl en otra libra de aceyte comun; y de esta manera se pone à hervir, hasta que del zumo no quede alguna humedad; y entonces, ò poco antes, se le añade onza, y media de cera, yà sea amarilla, ò yà sea blanca, que lo mismo es una que otra; y ésta derretida se dexa hasta, que se ponga fria. A la noche al tiempo de acostarse, se untan los sabañones, con un poco de este unguento caliente, y encima se pondrà unos pañitos suaves: á la mañana hará lo mismo, y se verá libre de los sabañones de este mo-



do. Mas aunque se liberte de ellos con esta promptitud, no por esto dexe de usar el remedio dos, ò tres días mas, para que el fermento que los fomenta se destierre mejor. Quien padeciere la impertinencia de este mal, hará del remedio la debida estimacion, conociendo por experiencia su virtud: yo à lo menos siempre que lo he aplicado, por mas que los sabañones tuviessen mucha comezõ, y prurito, he palpado su virtud de alli à un minuto, confessandome todos à quantos lo he llegado à aplicar, que al instante han experimentado su poder; quitando repentinamente la comézõ; y para la mañana yá se han visto sin tanto entumecimiento. He visto à muchos blasonar de eficacissimos remedios para esta afeccion; mas tambien he visto, que puestos à la practica les falta lo de eficáz, y muchos que no tienen cosa alguna de virtud; solo este es el que quita los sabañones de raiz, desterrando el fermento, q̃ los fomenta con toda suavidad.

El remedio para almorranas, se hace de esta forma. Cogense unos colorados animalillos, q̃ se crian al pie de qualquiera arbol, y aun debaxo de qualquiera piedra, ò ladrillo. En unas partes les llaman Bacas de S. Antõn, en otras Campanillas, y en otras de otra forma. En fin son muy comunes en todas partes; su grandor es como el de una alubia: y tieñe un hermoso escudito en toda la espalda. En media libra de aceyte se echã vivos un puño de estos animales, y se pñen à herbir en dicho aceyte hasta que se socarren, y rueñen. En estando tostados se han de quitar del aceyte los animalillos, y ha de quedar el aceyte solo, al qual se le han de mezclar unos polvos de berga de Buey, ò Toro, y se reboverán muy bien hasta que quede como unguento. El modo de hacer à la berga polvos, es metiendola en un horno, despues que el pan se haya sacado, para que no se queme con el calor rimio. Y despues majada en una almirèz se hace polvos, los que se han de passar por un cedazo, antes de ser en el aceyte infundidos.

Este remedio lo ha tenido una Familia de Navarra ocul-  
to,



to, por mas de 50. años, passando de Abuelos á Nietos, y de Padres á hijos. Y me lo revelaron à mi, en agradecimiento de haver curado à uno de dicha Familia un grande estuor, y quasi perlesía de todo un brazo, que lo tenia sin ningun movimiento. Y aunque no he hecho de él mas experiencias, que tres, en las que he visto palmariamente su virtud, y que obra con toda fidelidad; pero diferentes personas fidedignas me han assegurado, que los que han tenido oculto este remedio, han hecho con él en el assunto prodigios; pues quando no alcanzaban los remedios de Medicos, y Cirujanos, acudian de apelacion al fugeto, que à mi me lo ha comunicado; y lo que no conseguian con sus remedios los otros, lograba este con el suyo à la media hora de aplicado: Con la certeza de no haver exemplar de no haver curado persona à quiẽ se le aplicò; y que lo buscan de muchas tierras, por ser tan célebre en sus obras. Pero me han dicho tambien, que si el afecto emorroidal está interior, cuesta mas tiempo en aliviar. Y entonces se introduce el unguento con una plumita, ò otra semejante cosa; y se aplica mas á menudo, que quando están fuera, por razón de no poder hacerse entonces bien la untura.

Otra penalidad ay bastante comun, que es la de no poder excrementar, y esta es de tal calidad en algunos, que ni cõ las ayudas de todos los Cirujanos, ni cõ las purgas de los Medicos, no se puede remediar su afecto estítico. Por lo que movido de compasión, y teniendo remedio para este fin, experimentado de efficacissima virtud, me ha parecido ponerlo à este lugar. Reduce se, à que los que esto padecen, tomen mezclado en el caldo un poco de aceyte de almendras dulces; y este les moverà con tanta suavidad, que obraràn sin ningun dolor; y de tal modo quita la estitiquèz, que no buelve jamàs. Se ha de tomar cada vez media onza, y esto se continúa por quatro, ò seis dias. El efecto se logra por lo regular à los quatro dias, pero algunas veces à contece, que surte antes, y dexa para en adelante à los que lo padecen muy corrientes.

Otras



Otras cosas tengo aun que dar à luz, queriendo la divina Magestad. Una de ellas es el remedio para el afecto histérico, ò mal de Madre, enfermedad muy comun en las mugeres; cuya curacion, saben los Medicos, que es de dificultad; pero yo reflexionado en lo que dixo Hipocrates, que la cabeza es la raiz del hombre, como ya por demostraciones Anatomicas es constante: Certificado asì mismo de la maravillosa distribucion de los nervios; asì de los diez pares que salen de la cabeza, como de los treinta que del espinazo tienen su salida; fundado tambien en repetidas experiencias, asì proprias, como agenas, de que muchas enfermedades ay de que se ha logrado perfectamente la salud, aplicando el remedio al espinazo de quien padecía la enfermedad; siendo asì, que administrados los medicamentos mismos, asì interiormente, como en otras muchas partes del cuerpo, nunca las dichas enfermedades se han vencido; me alenté por este medio à trabajar, y discurrir para el total exterminio de tan frecuente, como penoso mal. *De facto* lo he conseguido con sola la medicina de aplicar al espinazo un pegado. Y aùn en lo principal este pegado siempre es uno; pero segun la complicacion de accidentes lo vario, de suerte, que si quien padece el accidente histérico, tiene galico, lo confingo de un modo, y si padece opilacion lo compogo de diverso, y si hipocondria de otro, &c. Dos años hace, que concluí la disposicion de este remedio, y hasta aora en ninguna persona me ha faltado, consiguiendo no sola la curacion, sino tambien el que no haya buuelto à repetir.

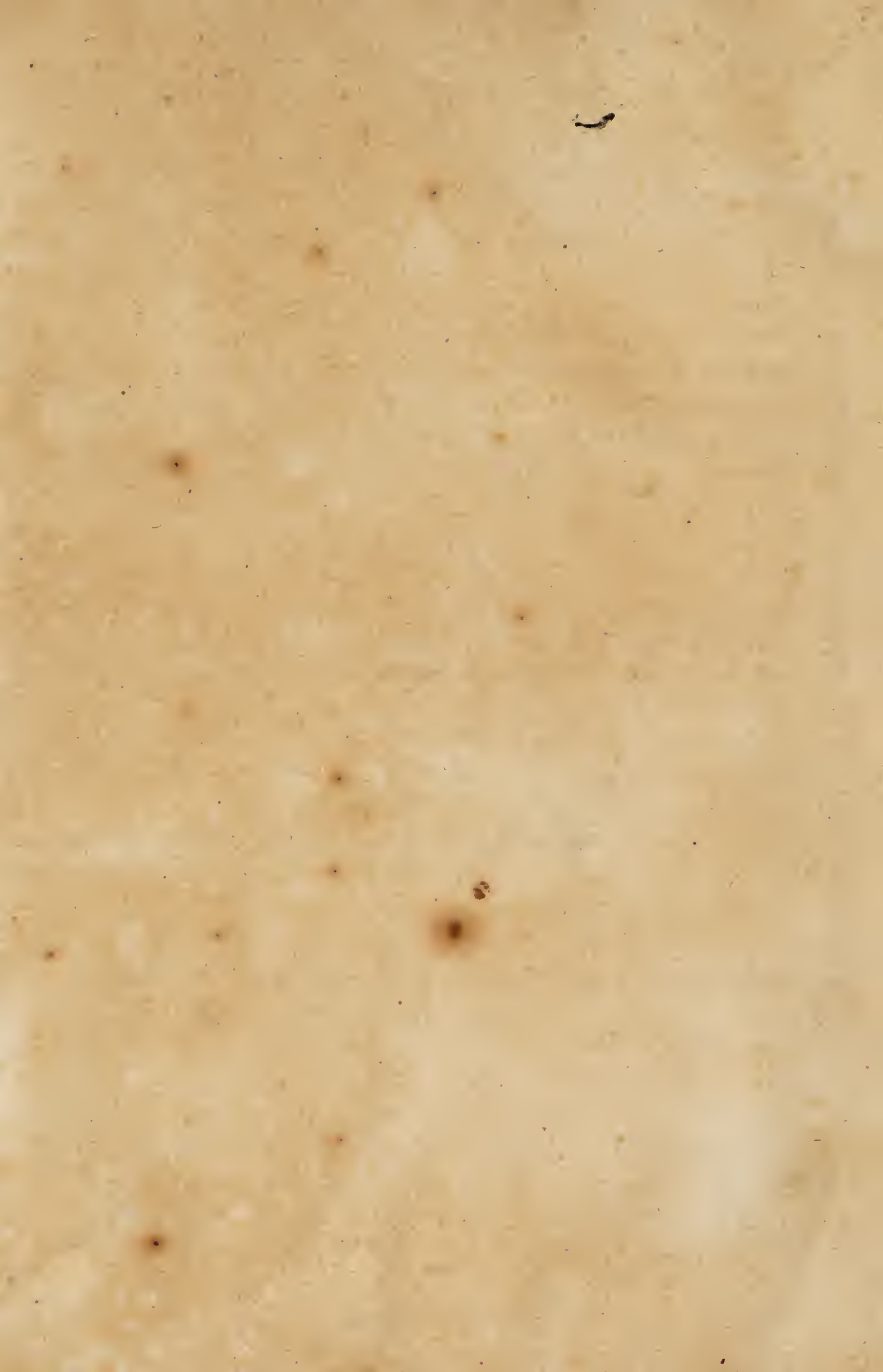
Mas para que lo difícil, que hasta aora ha sido esta curacion, no haga increíble esta ciertissima verdad, daré exemplares, dignos de toda fee; y aunque pudiera dar infinitos, solo nombraré los de más credito. Y sea la que el primer lugar ocupe, Doña Joaquina Hugalde, muger de D. Joseph Orquin, ambos vecinos de esta Ciudad. Esta señora ha padecido el afecto histérico, por ocho años continuados; de



modo , que con solo oler un clavel le sobrevénia al instante esta pafsion; acaeciale esto mismo, con solo perceber en la Iglesia el humo del incienso: proveniale afsi mismo de este mismo accidente, no poder sufrir, que la puerta donde havia braſero ſe cerrafe; porque le ofendia notablemente. Dos años hace, q̃yo la puse en cura, y otros dos , que no ha padecido nada esta ſeñora : Y aunque no ſe eſcuſa de oler lo que le dañaba antes , no le ha buuelto à repetir dicho accidente, ſiendo afsi, que lo padecia tan continuamente , que apenas paſſaba dia ſin mortificarle. Sea la ſegunda Doña Maria Catharina Gobaráz; muger de D. Miguel de Saralegui, vecinos tambien de Pamplona , á quien hace ocho meſes , que la curè, y deſde entonces no le ha buuelto á repetir, aunque haſta entonces lo padecia con continuacion. Sea la tercera una ſeñora del Lugar de Gulina, cerca de Pamplona; la que no era dueña de hacer labor alguna en ſu caſa, por lo poſtrada que el accidente la tenia: Pero por empeño de D. Francisco Reſſa, Abad, y Arcipreſte del partido la he curado yo con el dicho pegado; hace yá mas de ocho meſes, y ſe halla para preſtar ſalud deſde entonces. Dexo de referir otras muchiſſimas; porque con decir , que el remedio me lo piden de muchas tierras, y en todas hace, y ha hecho maravillas; digo quanto ay que decir en orden à confirmar ſu virtud. El remedio lo remito hecho Magdaleones, con papel impreſſo; pero para embiarlo neceſſito de relacion de Medico, ò Cirujano; porque no lo hago de un modo para todas, por no ſer los afectos histericos , ni complexiones unas.

Quedo trabajando otras cosas, que ſerviràn al comun de utilidad; interin doy esta pequeña Obra à luz, que ojala ceda en tanto bien, como el que yo he concebido para ponerme à eſcribir: Ceda tambien en honra, y gloria de la Santíſſima Trinidad, y del Glorioso Archangel S. Raphaél ; de los prodigiosos Medicos S. Coſme, y S. Damián , á quienes tengo eſpecialiſſima devocion, y con quienes conſulto lo que me pongo à eſcribir.







1

2

3







... of ...  
...  
...

